

**LAS MUJERES COMO SUJETO SOCIAL EN SANTIAGO DE CALI (1980- 1989).
MIRADA EN CONTEXTO A TRES ORGANIZACIONES
SOCIALES DE CARÁCTER POPULAR EN LA CIUDAD**

LUZ MARY REINA TORRES

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA
CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES
SANTIAGO DE CALI**

2016

LAS MUJERES COMO SUJETO SOCIAL EN SANTIAGO DE CALI (1980-1989). MIRADA EN CONTEXTO A TRES ORGANIZACIONES SOCIALES DE CARÁCTER POPULAR EN LA CIUDAD

LUZ MARY REINA TORRES

Trabajo de Grado para optar al título de Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales

Directora:

**JEANNY LUCERO POSSO QUICENO
Economista y Doctora en Antropología Social**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA
CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES
SANTIAGO DE CALI**

2016

Nota de Aceptación:

Jurado 1

Jurado 2

Directora

Santiago de Cali, Mayo de 2016.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al universo infinito, a mi familia por su permanente apoyo, a mi compañero sentimental y a todos aquellos quienes han participado de manera directa e indirecta en mi proceso formativo.

De manera especial, agradezco a la profesora Jeanny Lucero Posso Quiceno por la orientación suministrada en este proyecto de grado en su condición de directora del mismo.

De igual modo, agradezco a las organizaciones sociales y a las mujeres participantes en este estudio que con sus valiosos testimonios y colaboración aportaron al trabajo de investigación e hicieron posible el desarrollo de este con información y conocimientos de gran valor para efectos de los objetivos formulados.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
1. CONTEXTO SOCIAL, POLÍTICO Y ECONÓMICO DE COLOMBIA Y SANTIAGO DE CALI EN EL PERIODO 1980-1989	26
1.1 MUJERES EN EL ESCENARIO SOCIO-POLÍTICO NACIONAL Y LOCAL	27
1.1.1 Colombia	27
1.1.2 Santiago de Cali	33
1.1.3 Breve aproximación al problema del racismo en Santiago de Cali durante La década de 1980.....	39
2. APROXIMACIONES CONCEPTUALES EN TORNO A FEMINISMO, ORGANIZACIÓN SOCIAL, APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE GÉNERO Y SUJETO POLÍTICO	45
2.1 FEMINISMO.....	46
2.2 ORGANIZACIÓN SOCIAL	57
2.3 APROXIMACIÓN CONCEPTUAL A LA NOCIÓN DE GÉNERO Y SUS IMPLICACIONES EN EL DESARROLLO.....	62
2.4 SUJETO POLÍTICO	69
3. LAS MUJERES EN EL MARCO DE TRES ORGANIZACIONES SOCIALES POPULARES ESTABLECIDAS EN SANTIAGO DE CALI	75
3.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES OBJETO DE ESTUDIO	76
3.1.1 Casa Cultural Tejiendo Sororidades	76
3.1.2 Asociación Centro Comunitario Yira Castro.....	79
3.1.3 Asociación Casa Cultural El Chontaduro	82
3.2 CAUSAS QUE DIERON ORIGEN A LAS ORGANIZACIONES SOCIALES ANALIZADAS	86
3.2.1 Casa Cultural Tejiendo Sororidades	86
3.2.2 Asociación Centro Comunitario Yira Castro.....	89

3.2.3 Asociación Casa Cultural El Chontaduro	92
3.3 PROCESOS DE CONFORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES EN REFERENCIA.....	97
3.3.1 Casa Cultural Tejiendo Sororidades	97
3.3.2 Asociación Centro Comunitario Yira Castro.....	100
3.3.3 Asociación Casa Cultural El Chontaduro	103
3.4 EFECTOS GENERADOS POR EL ACCIONAR DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES RESEÑADAS.....	107
3.4.1 Casa Cultural Tejiendo Sororidades	108
3.4.2 Asociación Centro Comunitario Yira Castro.....	110
3.4.3 Asociación Casa Cultural El Chontaduro	113
CONCLUSIONES.....	119
RECOMENDACIONES.....	122
BIBLIOGRAFÍA	124
ANEXO	135

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

	Pág.
Fotografía 1. Delegación de mujeres dominicanas partícipes del Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, celebrado en el año 1981 en Santa Fe de Bogotá, Colombia	29
Fotografía 2. Reunión de mujeres en el año 1983 en el antiguo Centro Cultural Popular Meléndez, actualmente llamado Casa Cultural Tejiendo Sororidades	78
Fotografía 3. Biblioteca Comunitaria Yira Castro en el año 1984. Fue el punto de partida del proyecto Asociación Centro Comunitario Yira Castro	81
Fotografía 4. Grupo de niñas y niños en la Asociación Casa Cultural El Chontaduro desarrollando en el año 1985 una de las actividades características enmarcada en lo artístico como es la pintura	85

RESUMEN

El presente estudio es de carácter descriptivo-analítico y fue elaborado a partir del papel llevado a cabo por las mujeres como sujeto socio-político en lo concerniente a las luchas sociales emprendidas en Santiago de Cali durante la década de los años ochenta. El enfoque metodológico fue cualitativo y la técnica para la recolección de información fue la entrevista semiestructurada. El objetivo general estuvo fundamentado en la descripción de algunos aspectos relacionados con el surgimiento y consolidación de tres organizaciones populares lideradas por mujeres así como la percepción de algunos de sus miembros sobre los efectos del accionar de estas organizaciones, desarrolladas en Santiago de Cali durante la década comprendida entre 1980 y 1989.

Para el logro de lo anterior, fueron caracterizados los principales aspectos de la situación de las mujeres en los escenarios socio-políticos nacional y local durante la década respectiva; establecidas aproximaciones conceptuales en relación a nociones como feminismo, organización social, aproximaciones al concepto de género y sujeto político, desarrollando las causas, los procesos de conformación, consolidación y los efectos más destacados de tres organizaciones sociales de carácter popular promovidas por las mujeres en Santiago de Cali a lo largo de la década del ochenta.

Dentro de los hallazgos más relevantes del estudio, se destacaron la mujer como sujeto socio-político; durante la década objeto de estudio en los escenarios nacional y local (en pro de su reivindicación social, emancipación y empoderamiento y como partícipe activa frente al conjunto de problemáticas sociales presentadas); la identificación de factores o elementos centrales en la configuración de nociones como feminismo, organización social, aproximaciones al concepto de género y sujeto político; las causas, la conformación, la consolidación y los efectos alcanzados con el accionar de las tres organizaciones sociales estudiadas como síntesis de procesos promovidos desde lo popular-comunitario que guardaron afinidad con dicho doble accionar de las mujeres en Santiago de Cali durante la década analizada con sus respectivas repercusiones en años siguientes, entre otros.

Palabras claves: feminismo, organización social, género y sujeto político.

INTRODUCCIÓN

Con el denominado Año Internacional de la Mujer en 1975 y el Decenio de la misma comprendido entre 1975 y 1985 establecidos por las Naciones Unidas, ha crecido el interés y preocupación desde el ámbito investigativo por el estudio de las mujeres, particularmente en países tercermundistas, caracterizados por el desequilibrio en cuanto a las oportunidades y posibilidades sociales al alcance de las mujeres, en comparación con los hombres y con aquellas otras que se desenvuelven en el contexto de los países catalogados como del Primer Mundo o de mayor desarrollo. Aunque este énfasis en el estudio de las mujeres ha abordado cuestiones centrales como por ejemplo, su situación y condiciones sociales, económicas, educativas, laborales y psicológicas, las cuales han estado presentes de manera directa e indirecta en la mayoría de investigaciones llevadas a cabo sobre el tema en Colombia, sigue existiendo la necesidad de profundizar y abordar un elemento igual de significativo a los anteriores como es el papel de las mujeres en términos de su accionar social y político de acuerdo a unas características y dinámicas contextuales específicas que le otorgan sentido, valor y significado a sus prácticas, concepciones, comportamientos y luchas.

Dicha necesidad nace debido a múltiples factores, entre los cuales sobresalen los relacionados con los roles y las funciones que tradicionalmente la sociedad ha asignado a las mujeres como son el cuidado, educación de los hijos y las actividades domésticas, todas ellas enmarcadas en la esfera de lo privado y sin el reconocimiento económico respectivo que les permita obtener un lugar protagónico histórica y socialmente. Es decir, se ha presentado una disparidad de concepciones entre el accionar de las mujeres y el de los hombres que favorece ampliamente a estos últimos, fundamentada en la asociación realizada de las mujeres con lo privado y de los hombres con lo público, situación que ha venido

transformándose gracias precisamente a los nuevos roles, funciones y prácticas que las mujeres han desarrollado en todas las esferas sociales, permitiéndoles no solo ganarse un mayor espacio social, sino ser vistas y concebidas además de madres, hijas, esposas y amas de casa, como estudiantes, profesionales, líderes y pieza esencial en el funcionamiento de la sociedad.

Por lo anterior, con este estudio se quiere contribuir con la visibilización de las mujeres como actores sociales, en donde aún existe un camino por recorrer en un país como Colombia y particularmente, en una de sus principales ciudades como es Santiago de Cali que ha sido escenario de procesos organizativos liderados por mujeres en pro de la defensa de sus derechos, condiciones, oportunidades, participación política, situación social presentada, entre otros factores. En este sentido, un periodo histórico como fue la década de los años ochenta en la capital vallecaucana, se constituye en un contexto a estudiar y analizar debido a su relevancia en la comprensión del conjunto de dinámicas y eventos que hicieron y siguen haciendo de las mujeres sujetos activos en la construcción y deconstrucción histórico-social de esta ciudad.

En cuanto a los antecedentes investigativos de este estudio, es de subrayar la variedad de análisis y reflexiones existentes que abordan el tema de las mujeres desde la perspectiva de su organización y movilización nacional, regional y local. A continuación, se referencian en su respectivo orden cronológico los elementos más sobresalientes de las publicaciones que presentan mayor relación con el enfoque o direccionamiento dado al trabajo aquí propuesto.

En primer lugar, Orozco, Gato, Rodríguez y Uribe¹ en su artículo titulado: “El movimiento social de mujeres en Cali: de madres, esposas y domésticas, a actoras civiles y del posconflicto”, elaboraron una síntesis de los hallazgos de una investigación realizada en el año 2005 en torno al género, conflicto y prácticas de justicia en Santiago de Cali, Colombia, en donde fue analizado el rol cumplido por las mujeres como actor social en el proceso de configuración de prácticas relativas a la justicia tanto institucionales como alternativas, el modo de establecimiento de dichas prácticas en ámbitos caracterizados por el conflicto social y jurídico y las contribuciones de este proceso en la defensa y garantía de los derechos de las mujeres y de las comunidades que representan. Para este propósito, los autores tomaron como fundamento las situaciones vividas por tres organizaciones de mujeres representativas en la capital vallecaucana como han sido la Fundación Paz y Bien, la Fundación Asamblea por la Vida y la Libertad y la Asociación Unión de Trabajadoras del Hogar Remuneradas-Utrahogar.

La investigación que dio origen a la publicación antes mencionada, fue de corte etnográfico e implementó estrategias propias de este método como los relatos de vida y la comprobación de campo que desde una perspectiva analítica-comparativa permitieron identificar y caracterizar los aspectos descritos. Dentro de los hallazgos y conclusiones más significativas del trabajo desarrollado son de resaltar el surgimiento de los movimientos sociales de mujeres como formas de oposición, exigencia y desacuerdo frente a los procesos de dominación institucionales; el papel transcendental cumplido por el movimiento social de mujeres en Santiago de Cali en ámbitos como la violencia, la pobreza, las problemáticas familiares, el secuestro, el conflicto armado, la explotación laboral, el sometimiento tanto étnico como cultural, el menosprecio del trabajo doméstico,

¹ OROZCO, Hernando; GATO, Irina; RODRÍGUEZ, Lorena; URIBE, Hernando. El movimiento social de mujeres en Cali: de madres, esposas y domésticas, a actoras civiles y del posconflicto. Revista El Hombre y la Máquina [en línea], diciembre 2006, sv., nº 27, [citado el 29 de junio de 2015], págs. 8-23. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=47802702>

entre otros; las transformaciones vividas por las mujeres en cuanto a sus roles se refiere durante el proceso de lucha y búsqueda de objetivos comunes como lo revela el título del artículo referenciado; la promoción por parte de las mujeres de nuevas maneras de justicia y gobernabilidad de carácter popular y alternativo sin perder de vista la defensa y exigencia de sus derechos como grupo social diferenciado, entre otras.

La relación del trabajo descrito y el aquí desarrollado consiste en la mirada analítica, reflexiva y en contexto dada a las mujeres en el marco de procesos organizativos sociales y políticos en una ciudad como Santiago de Cali que ha sido escenario de ello y reproducido diversas de las problemáticas características del contexto nacional que explican la emergencia de iniciativas, manifestaciones y luchas lideradas por las mujeres en pos de lograr mejores condiciones y posibilidades en todos los ámbitos y contribuir desde diferentes espacios a encontrar respuestas, alternativas y caminos ante la difícil situación general que afronta el país desde hace mucho tiempo en temas como paz, seguridad, educación, salud, empleo, respeto a los derechos humanos, entre otros.

En segundo lugar, Ibarra² en su artículo reflexivo titulado: “Transformaciones y fracturas identitarias de las mujeres en la acción colectiva por la paz”, el cual se encuentra basado en la investigación de carácter documental y etnográfica: “Transformaciones identitarias de las mujeres como resultado de su participación política en las guerrillas y en las acciones colectivas por la paz en Colombia” desarrollada en el año 2007, elaboró un análisis de los procesos de

² IBARRA, María Eugenia. Transformaciones y fracturas identitarias de las mujeres en la acción colectiva por la paz. Revista La manzana de la Discordia [en línea], diciembre 2007, sv., n° 4, [citado el 29 de junio de 2015], págs. 73-84. Disponible en Internet: <http://manzanadiscordia.univalle.edu.co/volumenes/articulos/A2N4/art5.pdf>

transformación de la identidad de las mujeres partícipes políticamente en acciones colectivas orientadas a la paz en Colombia.

Para ésto, la autora desarrolló una mirada a las características sociales más destacadas y a la dinámica de vinculación de las mujeres a dos alianzas: la Ruta Pacífica de las Mujeres por la Paz y la Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz. Las categorías de análisis definidas para abordar el estudio de estos grupos estuvieron relacionadas con los cambios acontecidos en las historias de vida de las mujeres, los riesgos enfrentados con los nuevos roles desempeñados en una sociedad en conflicto, las nuevas concepciones atinentes a la maternidad y su incidencia en la reconfiguración de la identidad y en la emergencia de las mujeres como sujeto político que exige la paz a los principales actores del conflicto.

Dentro de las principales conclusiones arrojadas por la publicación en referencia, se resaltaron la dificultad de las mujeres para reconocerse como pertenecientes a un género debido a la prevalencia de otros elementos identitarios vinculados con lo étnico, el nivel socioeconómico, la procedencia geográfica, la edad y las inclinaciones sexuales que tienen mayor peso en la configuración de las identidades de quienes hacen parte de las organizaciones estudiadas; la diversidad que caracteriza a las integrantes de las dos alianzas analizadas en cuanto a pensamiento, acción y pertenencia a distintas comunidades, lo cual dificulta la construcción de una identidad de género única como uno de los ideales de quienes lideran estos grupos; los logros alcanzados por las mujeres mediante sus acciones colectivas en aspectos como la superación de la polarización entre lo público y lo privado, en donde este último ha sido tradicionalmente circunscrito a las mujeres; la promoción de la democracia y la confrontación de prácticas políticas autoritarias.

Los aspectos en común entre este antecedente y el estudio propuesto, se basan en primer término, en la mirada de procesos organizativos específicos en donde se resaltan los factores que llevaron a las mujeres a hacer parte de ellos, las principales problemáticas enfrentadas y los logros alcanzados en conformidad con la razón de ser u objetivos que las llevaron a asociarse y movilizarse. En segunda instancia, la visibilización de las mujeres como actor o sujeto social y político que cada día adquiere mayor relevancia y protagonismo en un contexto nacional como el actual caracterizado por diversas problemáticas tales como violencia, pobreza, desigualdad social, violación a los derechos humanos, corrupción, entre otras con su respectiva réplica a nivel regional y local.

En tercer lugar, López³ en su investigación titulada: “Violencias contra las mujeres: presencias institucionales, movilizaciones sociales y prácticas legislativas”, dio a conocer el rol desempeñado por las organizaciones sociales en la generación de cambios en el orden institucional en Colombia, particularmente aquellas integradas por mujeres y los efectos de sus prácticas en la realidad política del país. Para tal fin, tomó como referencia la participación desarrollada por movimientos de mujeres en la elaboración de la Ley contra la violencia y discriminación de las mujeres (Ley 1257 del 2008), a partir de lo cual, se explicaron el papel de las mujeres en la construcción y aprobación de dicha ley, las principales disputas y conflictos presentados con su respectiva resolución y los logros alcanzados con respecto a las acciones políticas llevadas a cabo por las mujeres en la esfera institucional. Para el desarrollo de lo anterior, se implementaron tres etapas desde el punto de vista metodológico: seguimiento de la construcción de la Ley a partir de las percepciones de las mujeres participantes en este proceso, aplicación de entrevistas a las mujeres representantes de diferentes organizaciones y revisión

³ LÓPEZ, Nadia. *Violencias contra las mujeres: presencias institucionales, movilizaciones sociales y prácticas legislativas*. Santa Fe de Bogotá. Trabajo de Grado (Maestría en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales). Universidad Nacional de Colombia. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. 2009.

de archivos de prensa, actas de reuniones y demás documentación construida por las mujeres como parte de su labor en las organizaciones sociales.

Los resultados más destacados de dicha investigación dejaron entrever la movilización feminista en relación con la ley respectiva como manifestación de una acción política en todo el sentido de la palabra; la generación de luchas de poder dentro y fuera de movimientos y grupos, el desarrollo de procesos de negociación, estrategias, argumentaciones y exclusiones de acuerdo a las concepciones e intereses de quienes participaron en la creación y aprobación de la ley; el fortalecimiento del accionar político de las mujeres, sustentado en sus experiencias y vivencias en otros procesos similares de lucha por la defensa de sus derechos y espacio social, entre otros.

La relación entre la investigación expuesta y la realizada en torno a las dinámicas organizativas efectuadas por las mujeres entre 1980 y 1989 en Santiago de Cali, reside en la valoración y análisis elaborado de las acciones colectivas llevadas a cabo por las mujeres en procura de la consecución de objetivos específicos como aquellos atinentes a la defensa de sus derechos, integridad y protección en el marco de una sociedad como la colombiana caracterizada por diversidad de problemáticas estructurales, en donde las mujeres han sido históricamente maltratadas, sometidas, subvaloradas y las estrategias, prácticas y acciones de emancipación y empoderamiento se muestran como una alternativa válida y necesaria para ir transformando el espacio y papel socio-político de las mujeres en el siglo XXI.

En cuarto lugar, Cuesta⁴ efectuó el proyecto de grado titulado: “Movilizaciones de mujeres en el Valle del Cauca: entre la autonomía y la institucionalización”, en el cual estableció una interpretación y comprensión vinculada con las movilizaciones de mujeres en dicho departamento durante el periodo 2001-2010 desde la denominada política no convencional, entendida en términos de la integración de movimientos sociales y la actuación mediante acciones colectivas como áreas de conocimiento susceptibles de abordar desde diferentes perspectivas teórico-conceptuales. No obstante, el interés de la autora se centró en la categoría género para el estudio de las acciones colectivas y los movimientos sociales especialmente en sus formas organizativas y relaciones con el ámbito político.

Desde el punto de vista metodológico, se establecieron relaciones entre dos categorías fundamentales como fueron los procesos de movilización y organización de las mujeres en el departamento y el contexto político presentado en la región que generó incidencias sobre la movilización y organización llevada a cabo. Para la reconstrucción de la situación política en la región, fueron tenidas en cuenta las cuatro dimensiones sugeridas por Tilly (2009) como son “el grado de acceso a la participación de la población en la toma de decisiones, los cambios en la composición de los gobiernos, la disponibilidad de aliados influyentes y la división entre las élites”⁵.

Las fuentes implementadas se trataron de publicaciones realizadas por los periódicos El Tiempo y El País durante la década objeto de estudio, información en contexto referente al trabajo político de las mujeres en diferentes municipios del

⁴ CUESTA, Irina. *Movilizaciones de mujeres en el Valle del Cauca: entre la autonomía y la institucionalización*. Santiago de Cali. Trabajo de Grado (Sociología). Universidad del Valle. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. 2012.

⁵ *Ibíd.*, pág. 10.

departamento y el funcionamiento en el orden organizacional, a lo cual se tuvo acceso gracias a la participación de la autora en reuniones mensuales y actividades de movilización propias de las organizaciones, conversaciones de carácter informal con líderes y el análisis documental de información suministrada por los grupos estudiados.

En cuanto a los resultados y conclusiones arrojadas por el proyecto, son de mencionar la búsqueda de democracia y las denuncias frente a una cultura patriarcal como las principales motivaciones de los procesos de movilización desarrollados por mujeres en el país y particularmente en la región vallecaucana; la consecución de logros institucionales significativos por parte de los movimientos feministas como la Ley de Cuotas, el Acuerdo Nacional para la Equidad entre Hombres y Mujeres, la despenalización parcial del aborto, la conformación de la Bancada de Mujeres en el Congreso de la República, la aprobación de la Ley 1257 de 2008 de no violencia contra las mujeres, entre otros; la flexibilidad y capacidad de adaptación de las estrategias de movilización a cargo de las mujeres manifestadas en elementos como las marchas y denuncias (claves desde el punto de vista cultural), el denominado *lobby* político y los encuentros entre organizaciones (esenciales en la negociación y búsqueda de acuerdos institucionales); la difícil situación económica, el bajo nivel educativo, las influencias religiosas y la pertenencia en algunos casos a procesos políticos convencionales como principales obstáculos que aún deben superar las mujeres para la respectiva deconstrucción de la sociedad patriarcal mediante su emancipación y empoderamiento como grupo social definido.

Es de mencionar la relación presentada entre el trabajo de Cuesta y el aquí formulado, fundamentada tanto en la identificación y caracterización de elementos históricos y contextuales vinculados con los procesos organizativos agenciados

por las mujeres, lo cual posibilita su mirada en retrospectiva y en perspectiva para una mayor comprensión e interpretación de los mismos, de las causas, establecimiento, consolidación, problemáticas y efectos principales generados por tales movilizaciones que sitúan a las mujeres como actor social y político protagónico sobre todo en la historia de la segunda mitad del siglo XX y en lo que va recorrido del siglo XXI en los distintos contextos geográficos (local, regional y nacional).

Finalmente, Sandoval⁶ en su artículo publicado de título: “Acciones colectivas del movimiento de mujeres y del movimiento feminista en Cali: apuntes desde la historiografía feminista”, propuso un acercamiento desde una mirada histórica a los movimientos feministas y de mujeres presentados en Santiago de Cali entre los años 1980 y 1986. Para ello, se basó en la historiografía feminista que le permitió reconstruir el origen y desarrollo de la organización Coordinadora de Mujeres en 1981, caracterizar el conjunto de acciones colectivas efectuadas por las mujeres en el ámbito de las organizaciones conformadas, las formas de movilización social, los retos enfrentados en las esferas pública y privada, el papel de la participación política al respecto y las nuevas concepciones relativas a la política, generadas por activistas y teóricas feministas.

La metodología implementada para el desarrollo de lo antes expuesto, se basó en el uso de relatos autobiográficos construidos gracias a la aplicación de entrevistas semiestructuradas a diez mujeres de diversas organizaciones sociales en la ciudad tales como Unión de Mujeres Demócratas, Unión de Ciudadanas de

⁶ SANDOVAL, Girlandrey. Acciones colectivas del movimiento de mujeres y del movimiento feminista en Cali: apuntes desde la historiografía feminista. Revista CS [en línea], julio-diciembre 2012, sv., nº 10, [citado el 30 de junio de 2015], págs. 55-90. Disponible en Internet: http://www.aotronivel.net.co/revistas/index.php/revista_cs/article/view/1355

Colombia, Grupo Amplio por la Liberación de la Mujer, Revista Cuéntame Tu Vida y Revista La Manzana de la Discordia. De igual modo, se efectuó la respectiva consulta y revisión de fuentes documentales como fueron algunos archivos privados de organizaciones gracias a la colaboración de éstas y los principales periódicos de la ciudad (El País y El Crisol) y del país (El Espectador y El Tiempo) en diversas ediciones durante el periodo estudiado.

Las conclusiones centrales a las que llegó el trabajo académico en referencia hicieron alusión al debilitamiento del escenario político del Frente Nacional en Colombia y los procesos de modernización, urbanización y secularización con los respectivos cambios que propiciaron en el contexto social colombiano en las postrimerías del siglo XX, como principales aspectos generadores de grupos políticos y organizaciones sociales que antes no tenían participación y poder en este ámbito, destacándose el caso de la conformación de diferentes grupos y movimientos feministas que sintetizaron las exigencias e intereses generales de las mujeres en el país; a la incorporación de temáticas como los derechos sexuales y reproductivos, la equidad, la diferencia, el espacio social de las mujeres, su autonomía, independencia, entre otros en los discursos feministas del periodo analizado; a la década de los años ochenta en Santiago de Cali como periodo en el cual adquirieron mayor fuerza y transcendencia las acciones colectivas de las mujeres en temas como la participación política, el manejo del cuerpo, las condiciones laborales y los roles desempeñados en las esferas pública y privada.

Las principales diferencias existentes entre el trabajo objeto de referencia y el aquí propuesto, se sustentan en el énfasis puesto en elementos como el origen y desarrollo de movimientos y organizaciones feministas tradicionales enmarcadas en la denominada Coordinadora de Grupos de Mujeres y Grupos Feministas de

Cali, la mirada desde el ámbito específico del enfoque de la acción colectiva al proceso organizativo de las mujeres (actividades, dinámicas, proyecciones, entre otros) y la reflexión relativa a un concepto como el de política a partir de las concepciones de las mujeres partícipes de dichos movimientos y organizaciones que distinguieron al trabajo de Sandoval del presentado en este documento, el cual está fundamentado más en lo histórico, conceptual y contextual para la caracterización y análisis del papel socio-político desempeñado por las mujeres entre 1980 y 1989 en Santiago de Cali, en el marco del accionar adelantado por tres organizaciones sociales populares poco estudiadas y reconocidas como han sido los casos de la Casa Cultural Tejiendo Sororidades (CCTS), la Asociación Centro Comunitario Yira Castro (ACCYC) y la Asociación Casa Cultural El Chontaduro (ACCEC), las cuales se pretende visibilizar a partir de las causas que les dieron origen, sus dinámicas de conformación, consolidación y sus efectos, alcances y logros principales. Ello permite la identificación de tendencias y rasgos comunes, al igual que diferencias significativas en las luchas establecidas por las mujeres durante la década mencionada.

En cuanto a la justificación del estudio se pueden resaltar dos aspectos. En primer término, la relevancia y pertinencia que el tema tratado reviste ya que la década de los años ochenta, se constituyó en un periodo caracterizado por el auge de movimientos y organizaciones sociales en el país y especialmente en Santiago de Cali, en donde las mujeres han venido desempeñando un papel clave en pos de su reivindicación social, la defensa de sus derechos y la búsqueda de más y mejores oportunidades en todos los ámbitos, lo cual exige el estudio, reflexión y análisis de esta situación para su comprensión y la identificación de las relaciones existentes con otros procesos y problemáticas en las esferas regional y nacional.

En segundo lugar, la realización de una mirada en contexto de los procesos organizativos llevados a cabo por las mujeres durante la década mencionada en la capital vallecaucana, en especial aquellos de origen popular-comunitario como hace parte de los objetivos de este estudio, ofrece la posibilidad de identificar elementos claves en el entendimiento y abordaje integral de la cuestión como aquellos relacionados con sus causas, dinámicas de conformación, consolidación, efectos o consecuencias más sobresalientes y la reconstrucción general de dichos procesos a partir de los propios testimonios, relatos y experiencias de quienes han participado directamente en las luchas emprendidas en pos de la consecución de distintos objetivos e ideales, lo cual ofrece un mayor acercamiento a la realidad y particularidades del conjunto de circunstancias enfrentadas por las mujeres en la década de los años ochenta en Santiago de Cali.

Por su parte, los interrogantes que dieron fundamento a este estudio fueron: ¿cuál ha sido el papel desempeñado por parte de las mujeres como sujeto socio-político en el contexto de las luchas sociales desarrolladas en Santiago de Cali durante la década de 1980?, ¿cuáles fueron las principales características sociales, políticas y económicas presentadas en Santiago de Cali en el periodo 1980-1989?, ¿cómo se conciben y caracterizan las nociones de feminismo, organización social, género y sujeto político? y ¿cuáles han sido tanto las causas como los procesos de conformación, consolidación y efectos más destacados de las organizaciones sociales de carácter popular CCTS, ACCYC y ACCEC, establecidas en Santiago de Cali?

Las preguntas antes expuestas dieron origen a los objetivos del estudio, el objetivo general consistió en analizar el papel desempeñado por parte de las mujeres como sujeto socio-político en el contexto de las luchas sociales desarrolladas en Santiago de Cali durante la década de 1980. Por su parte, los objetivos

específicos se basaron en la caracterización de los principales aspectos sociales, políticos y económicos presentados en Colombia y en Santiago de Cali en el periodo 1980-1989; el establecimiento de aproximaciones conceptuales a nociones como feminismo, organización social, aproximación al concepto de género y sujeto político; la explicación tanto de las causas como de los procesos de conformación, consolidación y efectos más sobresalientes de las organizaciones sociales de carácter popular CCTS, ACCYC y ACCEC, establecidas en Santiago de Cali.

Para el desarrollo de lo mencionado, el estudio se encuentra dividido en tres capítulos. En el capítulo uno, se abordaron los principales aspectos sociales, políticos y económicos que caracterizaron a Colombia y a Santiago de Cali durante el periodo señalado, enfatizando en los sucesos y problemáticas más sobresalientes presentadas y en el papel en términos generales que cumplieron las mujeres en los escenarios socio-políticos nacional y local. Ello con la intención de ofrecer un panorama de las situaciones que generaron de manera directa e indirecta las condiciones propicias para el desarrollo de procesos organizativos en cabeza de las mujeres sobre todo en el ámbito geográfico analizado como fue la ciudad de Santiago de Cali.

En el capítulo dos, fueron definidos, caracterizados, analizados y relacionados los principales conceptos asociados con el tema objeto de estudio, tales como feminismo, organización social, género y sujeto político, lo cual permitió tener mayor referencia y conocimiento sobre estas nociones esenciales en la comprensión de los procesos organizativos llevados a cabo en la capital vallecaucana por parte de las mujeres.

En el capítulo tres, se hizo alusión de manera específica a las tres organizaciones sociales de carácter popular estudiadas y establecidas en Santiago de Cali como parte de las dinámicas organizativas abordadas. Para ello, se tomaron como fundamento sus causas, sus conformaciones, consolidaciones y sus efectos más significativos, aspectos que permitieron construir caracterizaciones de la situación en este sentido e identificar en contexto el papel desempeñado por las mujeres como sujeto social y político en la ciudad.

La metodología implementada en este estudio, se fundamentó en la interpretación y análisis cualitativo de información recolectada mediante la consulta y revisión documental para el respectivo sustento teórico-conceptual del trabajo y la aplicación de entrevistas semiestructuradas al grupo de mujeres analizadas que han participado de las organizaciones sociales objeto de estudio.

El conjunto de actividades que hicieron parte de la metodología empleada fueron: la consulta documental, efectuada en medio físico y electrónico; la revisión documental o análisis de la información examinada para determinar sus aportes; la selección documental para identificar el material de apoyo en conformidad con el tema tratado; la elaboración del instrumento para la recolección de información como fue el formato de entrevista semiestructurada, orientado a indagar con respecto a las causas, las conformaciones, las consolidaciones y los efectos generados por las tres organizaciones sociales abordadas (ver anexo); la aplicación de dicho instrumento, lo cual tuvo una duración de un mes y la participaron de seis mujeres (dos por organización social); finalmente, el desarrollo temático a partir de la estructuración dada al estudio, las distintas fuentes de información consultadas y el análisis de la autora derivado del proceso adelantado.

Una de las expectativas centrales con este trabajo planteado, es que no solamente contribuya con la comprensión y abordaje en contexto que precisa el tema tratado mediante los relatos, las interpretaciones y los análisis expuestos, sino que propicie espacios de reflexión y discusión frente a lo que ha sido el papel de las mujeres en la sociedad, sus luchas, convicciones, logros y las nuevas maneras de enfrentar los retos, problemáticas como el racismo y las dinámicas sociales actuales generan sobre todo en cuanto a derechos humanos, concepciones vinculadas con las mujeres y relaciones de género se refiere.

1. CONTEXTO SOCIAL, POLÍTICO Y ECONÓMICO DE COLOMBIA Y SANTIAGO DE CALI EN EL PERIODO 1980-1989

El capítulo se encamina hacia la construcción de los principales acontecimientos y problemáticas ocurridas a las mujeres durante la década del 1980 en las esferas nacional y local, así como el espacio ocupado por las mujeres en el escenario socio-político de Colombia y Santiago de Cali, aspectos que permitieron comprender el origen de organizaciones sociales desarrolladas por las mujeres a lo largo de tal periodo sobre todo en la capital vallecaucana, y la problemática del racismo en la ciudad.

Las fuentes bibliográficas consultadas fueron en su mayoría artículos, reflexiones, análisis, textos y estudios que abordaron estos tópicos y a partir de los cuales, se desarrollaron los puntos respectivos, se construyeron las explicaciones y establecieron relaciones entre los acontecimientos sociales ocurridos y el tema abordado en este estudio. En esta línea, se resaltan los procesos organizativos sociales y políticos agenciados por las mujeres en Santiago de Cali como respuestas no solamente a su condición y posibilidades sociales, sino a dinámicas y problemáticas estructurales presentadas en el orden nacional y local.

1.1 MUJERES EN EL ESCENARIO SOCIO-POLÍTICO NACIONAL Y LOCAL

1.1.1 Colombia

A lo largo de la década del ochenta en Colombia, las mujeres estuvieron presentes de manera protagónica en el escenario socio-político debido a la situación vivida por el país durante la época y por las propias iniciativas y deseos de romper límites y paradigmas impuestos por la cultura, la ley y la propia sociedad en general. Ello fue motivado en gran parte por el surgimiento de la denominada segunda ola feminista en Colombia, generada en la década del setenta debido a diversos factores entre los que se destacaron:

Un aumento del 200% en el número de mujeres que completaron estudios universitarios; la entrada masiva de las mujeres al mercado laboral; la política de control de la natalidad adoptada por el Estado; el regreso al país de las mujeres que habían ido a estudiar a los Estados Unidos y Europa; varios eventos significativos en otros países: la revolución estudiantil francesa de 1968, las luchas en los Estados Unidos de negros y mujeres por sus derechos, las marcas contra la guerra de Vietnam y el Movimiento Hippie⁷.

Este segundo episodio del feminismo en el país motivó el surgimiento de nuevos movimientos y organizaciones sociales a cargo de mujeres para el abordaje público de temas anteriormente reservados a lo privado como la sexualidad, el aborto y la libertad de decisión frente al cuerpo, siendo en los años ochenta que esta clase de proyectos empezaron a adquirir mayor protagonismo y relevancia por sus alcances y logros especialmente en asuntos como la lucha por la paz y el reconocimiento de los derechos de las mujeres.

⁷ JARAMILLO, Isabel Cristina; ALONSO, Tatiana. *Mujeres, Cortes y Medios: la reforma judicial del aborto, Derecho y Sociedad*. Santa Fe de Bogotá: Siglo del Hombre Editores. 2008, pág. 119.

Algunas expresiones de lo anterior fueron por ejemplo, el Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe celebrado en 1981 en la capital colombiana que se constituyó en uno de los puntos de partida fundamentales para que las mujeres de esta región establecieran compromisos participativos orientados hacia el rechazo de toda forma o manifestación de violencia dirigida a las mujeres y a la sociedad en general (ver fotografía 5). El principal aporte que dejó este acontecimiento para las iniciativas, movimientos y organizaciones feministas de Colombia fue la identificación de diversas maneras de violencia como resultado de prácticas sociales autoritarias y patriarcales que van en contra de principios esenciales como la democracia y la libertad, desconociendo a su vez, la diferencia y haciendo preservar la exclusión e intolerancia como sus características centrales.

En el año 1982 se dio inicio en Santa Fe de Bogotá al proyecto Casa de la Mujer, basado en una estrategia no gubernamental a cargo de activistas feministas que buscaba ayudar a las mujeres en diferentes ámbitos, especialmente a quienes eran víctimas de violencia física y psicológica. En este mismo año, entró en funcionamiento en Santiago de Cali el Centro de Acciones Integrales para la Mujer y el Infante, CAMI que dentro de sus propósitos esenciales tenía el suministro de asistencia a mujeres en diferentes áreas como aquellas relacionadas con la gestión frente al Estado para la búsqueda y consecución de ayudas ante su condición de víctimas de la violencia.

Fotografía 1. Delegación de mujeres dominicanas partícipes del Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, celebrado en el año 1981 en Santa Fe de Bogotá, Colombia.



Fuente: Archivo histórico del Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, 1981.

Como resultado de la ya aludida toma al Palacio de Justicia en 1985 y la coyuntura política generada en el país, se creó el Colectivo de Mujeres, es decir, la unión de esfuerzos e iniciativas entre diferentes organizaciones feministas y del movimiento de mujeres, proyecto que inicialmente se desarrolló en Santa Fe de Bogotá y posteriormente en las restantes ciudades principales de Colombia. Los temas objeto de reflexión en estos espacios se fundamentaron en la estructura del poder en el país, la organización social, la defensa y respeto de los derechos humanos, las responsabilidades y deberes de los grupos de presión frente al Estado y el manejo dado a las amenazas y acciones de intimidación a cargo de

grupos armados al margen de la ley y de sectores políticos dominantes en el entorno nacional.

Según Lamus⁸ aparte de la violencia, temas como la cotidianidad, la maternidad, el trabajo, entre otros fueron objeto de preocupación para la mayoría de grupos, movimientos y organizaciones de mujeres desarrolladas en la década del ochenta en Colombia: “los temas alrededor de los cuales se trabaja, reflexiona, estudia y elaboran conceptualizaciones e interpretaciones de la realidad, son la vida cotidiana, las mujeres y la política, autoestima e identidad, libre opción a la maternidad, sexualidad y derechos reproductivos; socialización y división sexual del trabajo; subordinación y sistema de dominación patriarcal, democracia y derechos humanos”⁹.

Sucesos como las ya mencionadas declaraciones del Año Internacional de la Mujer en 1975 y la Década de la Mujer entre 1975 y 1985 por parte de las Naciones Unidas promovieron el desarrollo de políticas orientadas al mejoramiento en general de la calidad de vida y condición social de las mujeres en Latinoamérica, sobre todo desde perspectivas diferentes a las que venían primando que sólo se centraban en la concepción de las mujeres desde su rol de madres. En este contexto, se gestaron condiciones favorables para que en Colombia fueran tenidas en cuenta las inquietudes, necesidades y exigencias de las mujeres representadas en distintos grupos y organizaciones, lo cual se empezó a materializar con la aprobación en 1981 de la Ley 51 del mismo año que

⁸ LAMUS, Doris. La transgresión de la cultura patriarcal: Movilización feminista en Colombia (1975-1995). Revista La Manzana de la Discordia [en línea], diciembre 2009, sv., nº 8, [citado el 17 de julio de 2015], págs. 71-85. Disponible en Internet: <http://manzanadiscordia.univalle.edu.co/volumenes/articulos/V4N2/art7.pdf>

⁹ *Ibíd.*, pág. 77.

posibilitó la eliminación de toda clase de discriminación contra las mujeres y abrió el panorama para la incursión femenina en el ámbito político como sucedió durante el mandato de Belisario Betancur cuando fueron incorporadas mujeres profesionales y técnicas en cargos de la dimensión de viceministerios y equipos técnicos cuya responsabilidad era la formulación de políticas en beneficio de las mujeres.

Entre las políticas más representativas que le permitieron a las mujeres ir poco a poco, ganando un espacio y reconocimiento social, son de mencionar en el escenario internacional, la aprobación en 1980 en Copenhague, Dinamarca del Plan de Acción para la segunda mitad del decenio, según el cual se ratificó la necesidad de llevar a cabo estrategias para el desarrollo de las mujeres en la sociedad y la formulación en 1981 del Plan Quinquenal Regional de Acción por parte de la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud, cuyo objetivo fue “ayudar a la Organización Panamericana de la Salud y a sus gobiernos miembros, a integrar satisfactoriamente a la mujer de las Américas en nuevas y continuas actividades de salud y desarrollo”¹⁰.

En el orden nacional, la formulación en 1984 de la política específica para la mujer campesina ante el abandono institucional que presentaba, aspecto que posibilitó el desarrollo organizativo de las mujeres campesinas e indígenas y su posterior facultad para establecer procesos de negociación y concertación con el Estado; la construcción entre los años 1988 y 1989 del programa de Hogares de Bienestar que tuvo como objeto brindar apoyo a las madres y padres de familia en la atención de sus hijos, sobre todo en aquellas zonas más pobres o deprimidas del

¹⁰ ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD/ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. *La mujer en la salud y el desarrollo, "Una guía para el Plan Quinquenal Regional de Acción sobre la Mujer en la Salud y el Desarrollo en las Américas"*. Washington 1983, pág. 1.

país en donde precisamente se sitúan el mayor número de hogares con madres cabeza de familia, entre otras.

Es de resaltar que esta situación vinculada con las políticas públicas establecidas para las mujeres durante la década del ochenta y los inicios del siglo XX tanto en Colombia como en Latinoamérica, se explica debido a que dichas políticas presentaban un enfoque orientado hacia la mujer como individuo, no dando cabida a la perspectiva de género que permitiera identificar, caracterizar y analizar las relaciones de poder originadas en el orden patriarcal y sus principales implicaciones. En esta dirección, Barrig¹¹ distingue tres etapas o momentos históricos claves que permiten comprender el proceso de evolución de la idea de desarrollo enfocada hacia las mujeres. En primer término, se encuentra la década de los años sesenta en donde fueron predominantes las políticas de ayuda internacional sustentadas en la asistencia nutricional, alimentaria y la orientación profesional en planificación familiar como temas que evidenciaban el poco trabajo y preocupación en pos de las mujeres y la no comprensión integral de sus principales necesidades.

En segundo lugar, se halla la década de los años setenta, periodo en el cual gracias a la corriente conocida como Mujer en el Desarrollo, se empiezan a centrar los esfuerzos en programas, proyectos y planes tendientes a respaldar prácticas productivas de las mujeres en el denominado Tercer Mundo en donde las posibilidades de progreso en este sentido habían sido mínimas. De esta manera, el carácter natural de la división del trabajo y la igualdad en el acceso a los beneficios del Desarrollo para las mujeres, se constituyeron en aspectos centrales

¹¹ BARRIG, Maruja. *Los Discursos sobre la Mujer Andina desde los operadores de proyectos de Desarrollo Rural*. Lima. Trabajo de Grado (Maestría en Política Social con Mención en Gestión de Proyectos Sociales). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Escuela de Posgrado. Facultad de Ciencias Sociales. 2004, págs. 6-7.

de los proyectos e iniciativas de los diferentes organismos nacionales e internacionales.

En suma, la emergencia de las mujeres en el escenario socio-político nacional, según las referencias consultadas se enmarcó en la denominada segunda etapa que presentó el feminismo en el país como resultado de las prácticas y acciones que en torno a ella se promovían desde Naciones Unidas, así como en la situación social que enfrentaba el país que de manera directa e indirecta la llevó a ir dejando poco a poco el papel pasivo y subordinado que representaba para enfrentar en carne propia no solamente el conjunto de situaciones que la afectaban directamente como sujeto social específico (maltrato, exclusión, desigualdad, desintegración familiar, entre otras), sino aquellas que agobiaban a la sociedad en su conjunto. Es decir, las manifestaciones en términos de movilizaciones, prácticas y discursos provenientes de las mujeres durante los ochenta fueron reflejo de que ellas empezaron a preocuparse de una manera activa por sí mismas y por el contexto que les rodeaba, en el cual encontraron múltiples dificultades para su accionar, así como oportunidades relativas a los distintos aportes posibles a realizar desde sus espacios en la búsqueda o identificación de alternativas de solución a diferentes clases de problemas estructurales en la sociedad colombiana.

1.1.2 Santiago de Cali

La aparición de las mujeres en el escenario social de Santiago de Cali durante el periodo objeto de estudio, se comenzó a forjar con el surgimiento de nuevos grupos feministas en la ciudad, lo cual se remonta al periodo comprendido entre los años 1975 y 1981 en donde las mujeres empezaron de manera organizada a

manifestar sus denuncias, descontentos, oposiciones y cuestionamientos frente al Estado por estar sustentado en principios patriarcales y opresores. De esta manera, el poder y la política se constituyeron en referentes esenciales de debate, lo cual se desarrolló desde posturas o actitudes de oposición ya que no existió interés -al menos inicialmente- de establecer algún tipo de vínculo con el Estado.

Fue en este contexto que se originaron las dos publicaciones de carácter feminista más representativas en la ciudad y región como fueron los casos de las revistas tituladas: “La Manzana de la Discordia” (1981) y “Cuéntame tu Vida”. (1980) La primera, enfocada en atenuar los discursos y prácticas provenientes de formas sociales opresoras y la segunda, como manifestación de la exclusión cultural que enfrentaban las mujeres y las implicaciones que ello traía.

De igual manera, temas transversales como la lucha de clases, la discriminación y orientación sexual, el feminismo autónomo, el aborto, entre otros, se constituyeron en factores críticos que caracterizaron a las expresiones feministas en la ciudad a lo largo de la década del ochenta. No obstante, con el transcurrir de los años ochenta, se produjo una variante significativa en el seno de los grupos feministas en Santiago de Cali, fundamentada en la necesidad y deseo de llevar a cabo iniciativas políticas de carácter autónomo e independiente que posibilitaran una mayor efectividad en términos del logro de los objetivos o propósitos buscados (denuncias frente a la opresión, violencia contra las mujeres y en la sociedad en general, exigencia en el cumplimiento de los derechos jurídicos obtenidos por las mujeres como parte de sus luchas sociales, participación femenina pública y en el poder, alianzas entre grupos para el fomento de propuestas de cambio social, entre otros), dando lugar al desarrollo de centros de atención a las mujeres y ONG en la ciudad.

Lo anterior sumado al ya mencionado Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe de 1981, trajo como efecto la conformación de diferentes grupos y organizaciones de mujeres en la capital vallecaucana como fueron los casos de “Fecolda, Asociación de Mujeres Profesionales y de Negocios, Asociación de Abuelitas, Unión de Mujeres Demócratas, Grupo Amplio por la Liberación de la Mujer, Revista Cuéntame tu Vida, Unión de Ciudadanas de Colombia y Mujeres Independientes” , las cuales fueron orientadas y articuladas mediante la denominada Coordinadora de Grupos de Mujeres y Grupos Feministas de Cali con la intención de unificar las labores y actividades emprendidas por las mujeres en entornos comunitarios, gremiales, políticos y así fortalecer la capacidad y alcances de esta clase de grupos y organizaciones.

En el año 1983 se conformó el ya mencionado Centro de Atención a la Mujer y el Infante, CAMI, proyecto liderado por la mujer colombiana Miriam Cruz quien estuvo varios años en Europa y contó con la colaboración de colectivos de mujeres en este proceso. La relevancia que tuvo este centro radicó en que se constituyó en pionero en la ciudad como espacio manejado por mujeres y sustentado en principios feministas autónomos en donde se prestaban servicios de atención médica, jurídica y social tanto a las mujeres como a niños y niñas. En esta misma línea de los servicios asistenciales dirigidos a las mujeres, se creó en 1984 la Fundación Sí Mujer que tuvo a cargo la atención de las mujeres en áreas como ginecología, psicología y lo relacionado con temas jurídicos.

En el mismo año en referencia, el conjunto de mujeres feministas que se encargaron de promover la revista “La Manzana de la Discordia” en sus primeros años de existencia, emprendieron un nuevo proyecto titulado: Colectivo Feminista La Manzana de la Discordia, cuyos propósitos esenciales fueron la coordinación

de labores gráficas, literarias y comunicativas desde perspectivas feministas; la generación de conciencia sobre la situación social vivida por las mujeres en la época; la promoción de diversas formas de manifestación frente a los problemas alusivos al feminismo, la adopción de posturas y la emisión de pronunciamientos concernientes a la degradación de las mujeres en general.

Uno de los ejemplos más representativos de unión de esfuerzos entre grupos de mujeres ya establecidos en Santiago de Cali durante los años ochenta, fue lo acontecido en 1986 cuando se creó el movimiento Mujeres Rompiendo el Silencio en Cali como respuesta al recrudecimiento generalizado de la violencia en el país y en la ciudad. En dicho movimiento se integraron los antes mencionados Centro de Atención a la Mujer y el Infante, Grupo Amplio por la Liberación de la Mujer, Sí Mujer, Revista Cuéntame tu Vida, Mujeres Independientes, Colectivo Feminista La Manzana de la Discordia, Unión de Ciudadanas de Colombia, Unión de Mujeres Demócratas, Unión Patriótica, además del Consejo Estudiantil de Bellas Artes, la Juventud Trabajadora de Colombia y Trabajadoras del Arte por la Vida.

Al respecto, Villareal hace referencia -basada en los propios testimonios y pensamientos de sus protagonistas- de una de las movilizaciones más recordadas y distintivas, efectuada por este movimiento como respuesta a los amedrentamientos y represiones que vivió la sociedad colombiana durante el periodo, en particular, el acontecido en 1985 con la toma del Palacio de Justicia por parte del M-19:

Las mujeres de Cali no se atemorizaron por la represión de noviembre de 1985 y decidieron convocar al año siguiente una marcha denominada Rompiendo el silencio. Se realizó el 7 de Noviembre de 1986 para protestar por la violencia

generalizada en el Valle del Cauca y estuvo cargada de símbolos: el silencio, los trajes blancos, las flores y las pancartas con leyendas alusivas al rechazo de las muertes y desapariciones. A la marcha se invitaba con una carta abierta, en algunos de cuyos párrafos se leía: “hoy nos dirigimos a usted y a tantos otros, no sólo desde nuestra propia indignación, lo hacemos además desde la angustia desde el desespero, inclusive desde el miedo. Pero lo hacemos también desde la urgencia de romper, de romper el silencio desde una esperanza de futuro y desde un enorme amor por la vida. Por eso lo invitamos a decir en estas mismas calles, de las que nos están desplazando, que estamos indignadas, que repudiamos la muerte, que no seremos cómplices de ella con nuestro silencio (Mujeres Rompiendo el Silencio, VOZ 30 de octubre de 1986, página 20)”.

Otros de los casos a destacar en las postrimerías de los ochenta, fueron en primera instancia, el compromiso pactado en 1988 entre el entonces alcalde de Santiago de Cali Carlos Holmes Trujillo y los grupos feministas en la ciudad para encarar uno de los problemas recurrentes como era la violencia en el hogar, situación que propició la creación de la Primera Inspección para la Defensa de la Familia, proyecto que se reprodujo posteriormente en otros municipios de Colombia. En segundo lugar, el origen en 1988 de la Fundación Cer Mujer que mediante ayuda y orientación profesional se centró básicamente en uno de los problemas sociales característicos de la época como fue el embarazo en adolescentes. Finalmente, en este mismo año y en parte de 1989 apareció en la escena local el Grupo de Mujeres del Sindicato Único de Trabajadoras de la Educación en el Valle del Cauca (SUTEV) quienes generaron espacios de discusión y presión relacionados con el papel de las mujeres en la educación y en el campo sindical.

De acuerdo a las principales dinámicas expuestas y vinculadas con el escenario socio-político en el que se desarrollaron las mujeres en Santiago de Cali durante la década del ochenta, se puede manifestar que en términos generales los discursos y prácticas feministas en la ciudad durante dicho periodo, se fundamentaron en factores como la búsqueda de participación o integración tanto en el ámbito público como en el privado y las posibilidades de acceso a formas de poder con la intención de ir cambiando paulatinamente la situación de la ciudad en sus diversos frentes; la sustentación de iniciativas y acciones políticas en elementos como la igualdad, la armonía, la democracia y la autonomía; la presión establecida frente al Estado para el respeto y cumplimiento de las disposiciones instituidas para las mujeres en términos legales, laborales y económicos; la problematización en relación con lo patriarcal y al machismo tanto para la identificación de sus efectos negativos sobre los derechos y oportunidades de las mujeres, como para la promoción de prácticas, actitudes y concepciones que sean punto de partida en las transformaciones sustanciales requeridas en todas las esferas de la sociedad; el desarrollo de alianzas estratégicas entre grupos de mujeres en pos de objetivos comunes y de fortalecer su accionar y alcance socio-político.

Las concepciones y caracterizaciones en relación a nociones como feminismo movimiento social, acción colectiva, organización social y sujeto político, centrales en los procesos, prácticas y discursos socio-políticos construidos por las mujeres en los diferentes movimientos y organizaciones sociales a las que pertenecen, representan elementos claves en la interpretación y análisis de las dinámicas más significativas de estas iniciativas y formas de movilización social y política. Es por ello, que el capítulo siguiente está dedicado a estos conceptos, resaltando sus relaciones respectivas de acuerdo al tema objeto de análisis en este estudio.

1.1.3 Breve aproximación al problema del racismo en Santiago de Cali durante La década de 1980

Inicialmente puede plantearse que el racismo es una práctica social enraizada en la historia de las sociedades latinoamericanas desde su constitución, que partió de la clasificación por razas que hicieron los colonizadores blancos al atribuirse la superioridad sobre los demás grupos étnicos –indígenas, africanos- para constituir su dominio, atribuyéndole características de anormalidad e inferioridad en los ámbitos culturales, sociales y económicos.

Sobre este aspecto Anibal Quijano plantea que la sociedad occidental impuso un orden social que constituyó relaciones de poder y dominación sustentadas en un patrón de poder colonial donde se valida una sola forma de ser, combinado con una forma de estar en sociedad, constituida así: blanca, cristiana, y adinerada, mientras que los otros miembros están en lo más bajo de la pirámide social.¹²

De acuerdo con Teun Van Dijk “El racismo es una forma de dominación étnica donde esta es una forma de abuso de poder de un grupo sobre otro”¹³ sin embargo para el caso de América Latina el racismo se vuelve más relativo en el sentido de cruzar no solo la variable étnico-racial, también aparece la condición social y la procedencia de un lugar. El mismo Van Dijk lo plantea así:

¹² Quijano, Anibal. Colonialidad del poder y clasificación social, en El giro Decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global, Pontificia universidad Javeriana-Instituto Pensar. Siglo del Hombre Editores. 2007 págs.286-287

¹³ Van Dijk, Teun A. Análisis del racismo. Crítica y emancipación, (3):primer semestre 2010 pág. 65-649

“Con algunas transformaciones en términos de virulencia, de expresión y de selección de las víctimas, se desarrolla en todos los países del Caribe y de Sudamérica. Su práctica cotidiana afecta a la existencia de millones de indígenas y de africanos latinoamericanos y conforma el orden social y político de muchos países del continente. Con otras causas, está en la raíz de la pobreza y la discriminación desde México hasta el Cono Sur”¹⁴

Como se puede ver el racismo es un proceso social que tiene características relacionadas no solo con el color de piel, sino también con la condición social y económica del sujeto.

Por otro lado, es significativo abordar algunos elementos que aportan a la comprensión de este tema, teniendo en cuenta aspectos sociales, políticos y económicos que durante el periodo referenciado se dieron en Santiago de Cali.

En el campo social por ejemplo, Santiago de Cali se constituyó en receptora de procesos migratorios provenientes en su mayoría de la Costa Pacífica y de los departamentos del Cauca, y Nariño, desplazados por diversas razones como el maremoto de Tumaco en 1970 y la violencia en los territorios colombianos.

Es de remarcar, que si bien las migraciones ya habían estado presentes en épocas anteriores de la ciudad, en esta ocasión adquirieron mayor dinamismo debido al incremento del desplazamiento ya referenciado como problema estructural en Colombia, a las concepciones y proyecciones ambiciosas que se

¹⁴ Van Dijk Teun A. Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina. Editorial GEDISA 2003. Pág.111

hacían de Santiago de Cali, fundamentalmente en el tema económico e industrial por su posicionamiento estratégico en cercanías a uno de los principales puertos comerciales del país y a los legados adquiridos producto de la realización en la década anterior (1971) de los VI Juegos Panamericanos que le representaron a la ciudad un mejoramiento general en infraestructura (vías y escenarios) y economía como resultado de la afluencia de distintas personalidades y turistas provenientes de diferentes partes del mundo.

Sin embargo, la llegada de olas migratorias a Santiago de Cali durante los años ochenta dejó como saldo el distrito de Aguablanca (Comunas 13, 14 y 15) lugar donde la mayoría de población negra se ubicó, conformando asentamientos subnormales y procesos de expansión clandestina en áreas no aptas para la construcción de viviendas como aquellas ubicadas en la zona oriental, dando origen a los barrios Comuneros, El Poblado, Alirio Mora Beltrán, Manuela Beltrán, Alfonso Bonilla Aragón, Marroquín, entre otros obedeció a estos procesos. Lo anterior es caracterizado por Vásquez¹⁵ ofreciendo un panorama general de la conformación poblacional y espacial de Santiago de Cali durante gran parte de la década de los años ochenta:

Si bien, entre 1973 y 1980 hubo restricción -por parte del ICT- de oferta de viviendas legales para los grupos de bajos ingresos y el número de viviendas clandestinas no alcanzó a 10.000 unidades, esto significó una acumulación del déficit habitacional, de tal manera que ante el crecimiento de la demanda se produjo en el periodo siguiente (1980-87) una gran expansión clandestina a través de ventas de terrenos no aptos, dando lugar a cerca de 50.000

¹⁵ VÁSQUEZ, Edgar. *Historia del desarrollo económico y urbano en Cali*. Santiago de Cali: Centro de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle - CIDSE y Cámara de Comercio de Cali. 1997. 28 págs.

unidades de vivienda. Ante esta demanda se incorporaron cerca de 1.100 hectáreas al espacio urbano, localizadas especialmente en la parte oriental de la ciudad y fundamentalmente en el Distrito de Aguablanca donde se alojaron predominantemente inmigrantes internos de Cali.¹⁶

Como principal resultado de ello en Santiago de Cali en el periodo comprendido entre los años 80, la discriminación y marginalidad fueron aspectos sociales de muchos de los habitantes de la ciudad, por ejemplo, los del Distrito de Aguablanca en las comunas 13, 14, 15 y últimamente la 21, que en su mayoría son afrodescendientes provenientes de la Costa Pacífica que se asentaron en estas zonas en condiciones de marginalidad proclives a inundaciones, deslizamientos, deficiencias en cuanto a prestación de servicios públicos y saneamiento básico.

Asimismo se creó un proceso de exclusión que se manifestó en la falta de acceso de la población negra a los espacios sociopolíticos, a la construcción adecuada de una vivienda digna, transporte, agua y servicios sociales como salud, igualmente, otro de los problemas fue la no vinculación a la educación universitaria por la falta de recursos y a la discriminación de la cual son víctimas, y así mismo la imposibilidad de terminar la educación secundaria, y obtener un trabajo digno.

En el orden político, a lo largo de la década del ochenta surgieron diversas organizaciones afrocolombianas como el Movimiento Cimarrón, que nace en Colombia, en 1982 liderado por Juan de Dios Mosquera cuyo objetivo fue

¹⁶ *Ibíd.*, pág. 27.

“rescatar, realzar y desarrolla la identidad étnica, cultural, e histórica de las comunidades negras colombianas”¹⁷ así mismo

“...En el ámbito del Pacífico las organizaciones Étnico Territoriales que luchan por el reconocimiento como grupo étnico y el derecho a la titulación colectiva. La primera de estas Organizaciones es la ACIA, Asociación Campesina Integral del Atrato, como respuesta al abuso de las compañías madereras en la explotación indiscriminada del bosque, y al taponamiento del río con las trozas. En la búsqueda de solución los campesinos afrocolombianos encuentran el decidido apoyo de la Diócesis de Quibdó y de la Organización indígena Orewa. Otras organizaciones de este estilo son OBAPO, Organización de Barrios Populares de Quibdó, ACADESAN, Asociación Campesina del San Juan, ACABA, Asociación Campesina del Baudó, Coordinadora de Comunidades Negras, entre otros.”¹⁸

Fue éste el contexto en el que surgieron en Santiago de Cali durante la década de los años ochenta grupos, movimientos y organizaciones de mujeres encaminadas a la búsqueda de transformación social, la sensibilización comunitaria, las exigencias al Estado y la proyección general de su labor como sujeto social y político clave en la construcción paulatina de una nueva sociedad caleña.

Con la necesidad de satisfacer sus necesidades básicas y de cambio de su realidad nace en Santiago de Cali, específicamente en el Distrito de Aguablanca la

¹⁷ Posso, Jeanny L. *La inserción laboral de las mujeres inmigrantes negras en el servicio doméstico de la ciudad de Cali*, programa editorial Universidad del Valle, Cali, Colombia, 2008, pág. 137 , cita a Mosquera (1985)

¹⁸Historia del pueblo afrocolombiano, *Camino de libertad*, Perspectiva pastoral [en línea], [citado febrero de 2016] Disponible en Internet: <http://axe-cali.tripod.com/cepac/hispafrocol/index.htm#con>

organización Asociación Casa del Chontaduro en la búsqueda de espacios de reflexión que aporten a las problemáticas locales como es el caso del racismo, del cual han sido víctimas y donde más adelante ampliaremos este tema.

Como aspectos económicos que se da en Santiago de Cali durante la década del ochenta, fue la falta de empleo para las personas negras, produciendo una fuerte discriminación racial, que ha producido un efecto negativo de distribución desigual de ingresos, que no ha sido por falta de estudios académicos sino por la exclusión y marginalidad social, no siendo suficiente les ofrecen los empleos más duros, desvalorizando su mano de obra, creando situaciones de pobreza y exclusión.

Este fenómeno como problemática afecta también a las mujeres negras donde se les asignan roles que históricamente les han estigmatizado como (sirvientas o vendedoras de chontaduro) que reproducen escenarios de exclusión y marginación, que se vuelven prejuicios raciales, donde se evidencia una violación o desconocimiento al derecho a la igualdad.

Es desde el inconformismo de estas mujeres negras que se han creado espacios para enfrentar el racismo del que han sido objeto, se han organizado políticamente para enfrentar su condición étnica, racial, con propuestas de reivindicación de la cultura y la identidad

2. APROXIMACIONES CONCEPTUALES EN TORNO A FEMINISMO, ORGANIZACIÓN SOCIAL, APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE GÉNERO Y SUJETO POLÍTICO

El propósito esencial que orienta este capítulo se fundamenta en la definición, caracterización y reflexión de conceptos centrales relativos al tema referido. En este orden de ideas, se abordaron nociones como feminismo, organización social aproximación al concepto de género y sujeto político, cuyo entendimiento otorga mayores posibilidades de comprensión del conjunto de situaciones y dinámicas enmarcadas en las organizaciones sociales lideradas por mujeres en la capital vallecaucana en la década de los años ochenta. De igual modo, en la parte final de este apartado se identificaron las principales relaciones entre las categorías analizadas, tomando como base el tema objeto de referencia y el enfoque general dado al estudio.

De manera similar a lo acontecido en el primer capítulo, las fuentes bibliográficas que sirvieron de respaldo en este caso, estuvieron integradas por artículos, estudios, investigaciones, textos y otra clase de publicaciones que se centraron en los conceptos referidos. Es de mencionar que los criterios fundamentales para la escogencia de las conceptualizaciones y caracterizaciones incluidas en esta parte -dentro de la diversidad de encontradas-, se basaron en primer término, en su pertinencia en conformidad con el tema tratado, es decir, vinculando algunos de los autores y teóricos referentes en la materia y en segundo lugar, en su claridad en términos de las posibilidades de interpretación que ofrecieron.

2.1 FEMINISMO

La alusión correspondiente a un concepto como feminismo no representa una tarea fácil, dados los diversos planteamientos, reflexiones, análisis, estudios y concepciones que en relación a esta noción se han realizado desde diferentes campos del conocimiento y contextos sociales. Sin embargo, debido a la centralidad que reviste el feminismo en el ámbito del presente estudio, en las líneas siguientes se hace mención sobre éste, tomando como fundamento su origen histórico, definición y características más destacadas, lo cual permite establecer un acercamiento o aproximación con su valor, sentido, significado y relevancia en el marco del accionar de iniciativas, grupos, movimientos u organizaciones de esta índole.

Aunque no existe exactitud en cuanto al origen histórico del feminismo, fue en los comienzos de la Revolución Francesa (1789-1799) cuando empezaron a aparecer las primeras muestras de lo que podría catalogarse como feminismo en su estado inicial o primigenio, a raíz de las exigencias sociales efectuadas por las mujeres en pos de la búsqueda de su beneficio, reivindicación, luchas en contra de problemáticas como la desigualdad, la opresión, la discriminación y la explotación que vivían. En los siglos XVIII, XIX y comienzos del XX factores como la industrialización, la democracia y la educación se constituyeron en referentes de las causas femeninas tanto por las transformaciones sociales significativas que propiciaron como por su afectación directa a las mujeres.

En este sentido, situaciones generadas por los procesos de industrialización tales como la llegada de población rural al contexto urbano, ocasionando nuevas maneras de organización social y económica; la desaparición de las familias extensas y su reemplazo por aquellas nucleares con tendencia proletaria; la vinculación de una cantidad considerable de mujeres a la producción fabril; la disminución de las diferencias en cuanto a fuerza física entre hombres y mujeres como resultado de la maquinización de la producción, entre otros, sumadas a los procesos de apertura democrática que se presentaban, hicieron que a finales del siglo XIX e inicios del XX, las mujeres localizadas en países como Inglaterra, Portugal, Suecia, Francia, Italia, Alemania y Estados Unidos llevaran a cabo luchas por la defensa de sus derechos sociales, civiles, económicos y educativos.

Fue en este escenario socio-político en donde se gestaron las condiciones propicias para que el feminismo como movimiento sentara las bases de su configuración, lo cual fue potenciado aún más con la emergencia y acciones de las sufragistas (organización creada en 1903 para reivindicar el derecho al voto de las mujeres en el Reino Unido) y la vinculación de mujeres solteras y jóvenes de clase media en universidades y ámbitos laborales anteriormente destinados única y exclusivamente a los hombres. De esta manera, la presencia de las mujeres en nuevos espacios sociales se constituyó en un factor que le permitió no solo una mayor comprensión de las problemáticas, dificultades y situaciones que enfrentaba, sino que le permitió también el desarrollo de nuevas ideas, iniciativas y propuestas encaminadas directa e indirectamente a seguir buscando y luchando por una mejor condición en todas las esferas sociales.

Como resultado más destacado de lo anterior, las formas de vida de mujeres y hombres cambiaron y estos últimos perdieron en términos generales el control de la organización y el resultado de su trabajo como elementos claves en la valoración y reconocimiento de sus cualidades tradicionales como la fuerza, la iniciativa y la inteligencia que adquirieron un carácter prescindible. Ello contribuyó con las luchas que siguieron emprendiendo las mujeres a lo largo de la primera mitad del siglo XX y con los logros alcanzados en materia de derechos sociales, políticos, civiles, económicos y educativos sobre todo a partir de la década de los años sesenta cuando el feminismo se manifestó en toda su dimensión para dar a entender que la realidad de las mujeres, el grado de opresión y desigualdad que enfrentaban presentaba características diversas y variantes de acuerdo al contexto social, económico, político y cultural en el cual ellas se desenvolvían.

En Colombia, como se dio a entender anteriormente, el origen del feminismo estuvo relacionado con las situaciones sociales que afrontó el país a lo largo del siglo XX que llevaron a las mujeres a hacerse partícipes de una manera mucho más protagónica y activa en pos de la defensa de sus derechos y de su papel frente a las problemáticas que azotaban al país. En esta dirección, puede destacarse el periodo comprendido entre los años 1930 y 1943 -el cual coincidió con la hegemonía liberal presentada en el país (1930-1946)- como el momento histórico en que se dio inicio a un proceso de toma de conciencia colectiva por parte de las mujeres, lo que posibilitó el establecimiento de los primeros espacios feministas en donde el derecho de las mujeres a administrar los bienes, su independencia económica dentro del matrimonio, el acceso a la educación secundaria, universitaria y a los cargos públicos, representaron los factores fundamentales de lucha y discusión.

En cuanto a la definición del concepto, Castells¹⁹ afirma que feminismo es: “lo relativo a todas aquellas personas, grupos, reflexiones y actuaciones orientadas a acabar con la subordinación, desigualdad, y opresión de las mujeres y lograr, por tanto, su emancipación y la construcción de una sociedad en que ya no tengan cabida las discriminaciones por razón de sexo y género”²⁰. Según este planteamiento, lo central en el feminismo es la lucha desarrollada por las mujeres desde lo discursivo y práctico por la igualdad o equidad entre hombres y mujeres en todas las esferas sociales, lo cual evidencia el reconocimiento explícito realizado por las mujeres de concepciones, acciones y tendencias en la sociedad encaminadas a promover su inferioridad y sometimiento en relación con los hombres.

Por su parte, Facio²¹ aunque reconoce al feminismo como parte integrante en el proceso de lucha de los derechos de las mujeres, propone una mirada más amplia del concepto al concebirlo de diversas maneras tales como doctrina social, movimiento social, político, ideología, teoría, espacio de reflexión y crítica. En conformidad con ello, le otorga al feminismo un carácter multidimensional ya que permite a las mujeres desempeñar distintos roles e incursionar en diferentes escenarios socio-políticos enmarcados en la búsqueda de su reivindicación general como sujeto y de participación en el enfrentamiento del conjunto de problemáticas estructurales de la sociedad que afectan a toda la población:

El feminismo es mucho más que una doctrina social; es un movimiento social y político, es también una ideología y una teoría, que parte de la toma

¹⁹ CASTELLS, Carmen. *Perspectivas feministas en teoría política*. Barcelona: Paidós. 1996. 206 págs.

²⁰ *Ibíd.*, pág. 10.

²¹ FACIO, Alda. Engendrando nuestras perspectivas. *Revista Otras Miradas* [en línea], diciembre 2002, vol. 2, nº 2, [citado el 20 de julio de 2015], págs. 49-79. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/pdf/183/18320201.pdf>

de conciencia de las mujeres como colectivo humano subordinado, discriminado y oprimido por el colectivo de hombres en el patriarcado, para luchar por la liberación de nuestro sexo y nuestro género. El feminismo no se circunscribe a luchar por los derechos de las mujeres sino a cuestionar profundamente y desde una perspectiva nueva, todas las estructuras de poder, incluyendo, pero no reducidas a, las de género²².

Montero²³ comparte con la autora anterior la centralidad del pensamiento crítico en el feminismo, agregando las relaciones entre lo público y lo privado como objeto de interés por las implicaciones que generan en cuanto a valores adquiridos y funciones llevadas a cabo por mujeres y hombres. Desde esta postura, el pensamiento crítico se constituye en elemento esencial para el rompimiento de paradigmas y cosmovisiones relativas al predominio y supremacía de lo masculino sobre lo femenino y el abordaje de los vínculos entre lo público y lo privado no solo permite caracterizar el proceso de establecimiento de espacios sociales para hombres y mujeres, sino además determinar la legitimidad de intereses, ideas, problemáticas y situaciones que giran alrededor de sujetos o grupos sociales específicos:

El feminismo es un pensamiento crítico. Sus objetivos de transformación obligan a actuar en el terreno de las ideas a fin de subvertir arraigados códigos culturales, normas y valores, así como el sistema simbólico de interpretación y representación que hace aparecer normales comportamientos y actitudes sexistas, que privilegian lo masculino y las relaciones de poder patriarcal. En este contexto el feminismo desarticula los discursos y prácticas que tratan de legitimar la dominación sexual desde la ciencia, la religión, la filosofía o la política²⁴.

²² *Ibíd.*, pág. 53.

²³ MONTERO, Justa. Feminismo: un movimiento crítico. Revista Intervención Psicosocial [en línea], junio 2006, vol. 15, nº 2, [citado el 22 de julio de 2015], págs. 167-180. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179814013004>

²⁴ *Ibíd.*, pág. 171.

...la profunda transformación que el feminismo ha provocado en las relaciones entre los ámbitos en los que discurre su acción: el público donde concurre lo que se considera de interés general, y el privado, entendido como el ámbito de lo personal. El tratamiento de la relación entre ambos es de sumo interés ya que estos espacios no sólo designan ámbitos sociales, sino que actúan como términos que otorgan o quitan legitimidad a intereses, opiniones y problemas. Son espacios a los que se asignan distintos valores y funciones²⁵.

En cuanto a las características más significativas del feminismo, se destacan aquellas relacionadas con algunos de sus principios centrales que tienen en común las distintas corrientes y enfoques dados a esta noción -expuestos más adelante- como son: "la creencia de que todas las personas -mujeres y hombres- valen en tanto seres humanos igualmente diferentes e igualmente semejantes; todas las formas de discriminación y opresión son igualmente oprobiosas; el sentido de la existencia humana; lo personal es político; la subordinación de las mujeres como medio para el disciplinamiento y control de su cuerpo, y el género como categoría social que atraviesa y es atravesada por todas las otras categorías sociales"²⁶.

El valor de las personas hace referencia a que las diferencias entre individuos o grupos no se deben traducir en la asignación de un menor o mayor significado a un sujeto o colectivo en comparación con otro u otros y mucho menos cuando dichas diferencias se fundamentan en factores característicos de la condición humana como el sexo, la etnia o la raza. En lo relativo a la concepción de que todas las formas de discriminación y opresión son oprobiosas, se subraya tanto la exigencia de mayor cantidad de derechos para las mujeres como la manera en que éstos son ejercidos, los beneficios obtenidos y quienes los reciben. Es decir, la identificación crítica de cómo algunas acciones, decisiones o determinaciones

²⁵ *Ibíd.*, pág. 172.

²⁶ *Op cit.*, págs. 55-59.

aparentemente positivas en pos de la no discriminación u opresión no son más que formas camufladas e imperceptibles de discriminación hacia las mujeres.

El sentido de la existencia humana basa su argumento fundamental en que elementos como la armonía y la felicidad presentan mayor relevancia que la riqueza obtenida mediante la producción, el poder y la propiedad. Desde esta perspectiva, se enfatiza en las relaciones, interacciones y afectaciones mutuas que establecen los seres humanos como determinantes del equilibrio entre mujeres y hombres y de la sociedad en general. Por su parte, cuando se afirma que lo personal es político, se está haciendo alusión al desarrollo de análisis concernientes a categorías como el poder y el control social en aquellos espacios y roles que históricamente no han sido objeto de referencia como acontece con el hogar y el desempeño de las mujeres como esposas y madres, en los cuales existe un componente político significativo debido a las acciones y decisiones que constantemente se llevan a cabo.

La subordinación de las mujeres como camino para lograr el disciplinamiento y control de sus cuerpos, se sustenta en el principio de que todo mecanismo de dominio se hace manifiesto en los cuerpos porque son ellos finalmente los que le imprimen singularidad en el mundo a las mujeres. Una situación que ilustra esto ha sido lo acontecido en el orden de las instituciones establecidas por los hombres en campos como la medicina, el derecho y la religión en donde han sido comunes las exigencias y restricciones que enfrentan las mujeres para su participación, ello con un propósito claramente identificado: el control de su sexualidad y capacidad reproductiva. Finalmente, la alusión al género como categoría social que influencia y a su vez recibe la influencia de las demás categorías sociales (raza, clase, edad, entre otras), se basa en la visibilización de la realidad afrontada por las mujeres, las dinámicas culturales y de socialización vividas por ellas que fortalecen formas

de subordinación de distinta clase, las relaciones presentadas entre las propias mujeres, sus prácticas en el marco de una sociedad patriarcal, entre otras.

González²⁷ coincide en líneas generales con los rasgos anteriormente expuestos en relación al feminismo, al manifestar que “la propuesta social del feminismo es la eliminación del patriarcado, con lo que hombres y mujeres podrán relacionarse como seres humanos en igualdad de condiciones, dejando atrás estructuras de violencia”²⁸. En esta dirección, la autora identifica cinco ámbitos de acción específicos del feminismo que orientan sus principios y objetivos. Dichos ámbitos se presentan como respuestas a concepciones, discursos y prácticas promovidas por la ideología patriarcal. En primer aspecto, se encuentra la separación entre lo femenino y masculino que desde lo patriarcal se respalda en la gran diferencia existente entre hombres y mujeres, lo cual exige comportamientos distintos y conduce por ejemplo, a establecer asociaciones de los hombres con la fuerza, la agresión, lo intelectual, lo independiente y de las mujeres con la debilidad, lo pacífico, lo emocional y la dependencia. Ante lo cual, el feminismo argumenta el carácter diverso en la educación y conducta tanto de hombres como de mujeres, la independencia existente entre lo biológico y lo comportamental y la socialización como proceso que incide en las características y perfiles tanto de hombres como de mujeres.

En segundo aspecto, la exclusión de las mujeres del poder social o en su defecto, la reproducción en él de la ideología patriarcal por parte de las mismas mujeres mediante la educación que reciben. Desde esta óptica, los roles y

²⁷ GONZÁLEZ, Mirta. Feminismo, academia y cambio social. Revista Educación [en línea], junio 2002, vol. 26, nº 2, [citado el 25 de julio de 2015], págs. 169-183. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179814013004>

²⁸ *Ibíd.*, pág. 170.

responsabilidades sociales de las mujeres se circunscriben al hogar, a lo privado y los correspondientes a los hombres al espacio de lo público. Frente a ello, el feminismo fundamenta su postura en la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, para así permitir a éstas hacerse partícipes activas en la toma de decisiones en distintos escenarios.

Como tercer aspecto, se encuentra el sexismo o la denominada discriminación por género, avalada desde concepciones patriarcales según las cuales el género determina roles y comportamientos que deben desempeñar hombres y mujeres. De esta manera, las mujeres son vinculadas al ámbito doméstico, a los quehaceres en el hogar sin ninguna clase de remuneración, enfrentan dificultades, obstáculos y limitaciones para el desarrollo del poder y su autonomía. Por su parte, los hombres se desenvuelven en el terreno de lo público, su trabajo es remunerado, sus dificultades, obstáculos y limitaciones se circunscriben a la expresión de las emociones y al desarrollo de una comunicación igualitaria. Frente a esta situación, el feminismo aboga por la erradicación de cualquier manifestación de discriminación, resalta la importancia de la motivación social, asume la familia como compromiso compartido entre hombres y mujeres, defiende el reconocimiento social de todas las labores realizadas y la participación justa e igualitaria de hombres y mujeres tanto en asuntos privados como públicos.

Como cuarto aspecto, está el control del cuerpo de las mujeres que se constituye en una de las maneras más poderosas y representativas utilizadas por los discursos y prácticas patriarcales para establecer dominio sobre las mujeres. De esta forma, el cuerpo de las mujeres debe complacer, ser suave y respetar normas en el orden sexual y reproductivo, en contraposición con el cuerpo del hombre caracterizado por su rudeza, fuerza y por permitir la posibilidad de controlar y producir normas sexuales y reproductivas dirigidas a las mujeres. Ante dicho

escenario, el feminismo exalta la premisa basada en el derecho que tienen las mujeres a conocer y decidir sobre su cuerpo.

En último aspecto, se halla la violencia como práctica instituida en los hombres desde los propios procesos educativos y experiencias que afrontan, lo cual se ha constituido en uno de los mecanismos centrales para el mantenimiento del control sobre las mujeres. Esta situación difiere de la actitud y comportamiento pacífico y sumiso que deben mantener las mujeres en las diferentes circunstancias que enfrentan. En esta línea, el feminismo rechaza toda clase de educación que fomente directa e indirectamente la violencia física o verbal y promueve el diálogo y la tolerancia como elementos claves en las relaciones humanas en contextos sociales, económicos, políticos y culturales.

En el feminismo también pueden identificarse distintas clasificaciones de acuerdo a las orientaciones específicas que se le han dado debido a las incursiones políticas realizadas por las mujeres y a momentos históricos determinados. En esta dirección, se hace mención de feminismo “liberal, radical, socialista, cultural y postmoderno”²⁹. El feminismo liberal como su misma denominación lo advierte, está fundamentado en aquellos principios propios del liberalismo como “la racionalidad, el carácter abstracto y la pretensión de universalidad, incidiendo además en temas como la importancia concedida a la idea de mérito o a los problemas que plantea la distinción liberal entre público y privado”³⁰.

²⁹ BELTRÁN, Elena; MAQUIEIRA, Virginia; ÁLVAREZ, Silvana; SÁNCHEZ, Cristina. *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*. Madrid: Alianza Editorial. 2008. 286 págs.

³⁰ *Ibíd.*, pág. 86.

En el caso del feminismo radical, su sustento está vinculado con planteamientos que conciben la dominación y opresión a las que están sujetas las mujeres como resultado de prácticas del poder masculino existentes en las distintas esferas de la vida y espacios (públicos y privados). Desde esta orientación, se busca expresar el desacuerdo e inconformidad frente a la desigualdad en que se hallan las mujeres, la cual obedece fundamentalmente a una sociedad con clara tendencia patriarcal que establece discursos y prácticas de dominación frente a las mujeres.

El feminismo socialista por su parte, basado hasta cierto punto en el pensamiento marxista hace alusión al análisis de la opresión femenina desde perspectivas económicas, vinculando para dicho análisis el método histórico materialista, abogando por la igualdad material entre hombres y mujeres y por la socialización de los medios de producción. De igual modo, se centra en el poder sexual de los hombres sobre las mujeres como uno de los aspectos claves que explica la dominación y subordinación a que éstas son sometidas sin descartar el papel cumplido por la clase social y el patriarcado en la configuración del poder.

El feminismo cultural como corriente surgida del feminismo radical, plantea la valoración y significado atribuido a la denominada cultura femenina como el factor de mayor relevancia. Si en el feminismo radical el énfasis estaba puesto en las estructuras de dominación a las que se enfrentaban las mujeres, en el feminismo cultural, el interés se basa en las mujeres como grupo, la manera en que viven y los procesos mediante los cuales establecen su identidad cultural. Lo anterior, sin perder de vista las características que diferencian a las mujeres y las hacen únicas porque son precisamente las valoraciones y significados dados a dichas particularidades o rasgos específicos los que posibilitan el logro de la autonomía femenina en la vida.

Finalmente, el feminismo postmoderno se constituye en una crítica al pensamiento heredado de la modernidad, a las dualidades que éste plantea (sujeto-objeto, racionalidad-irracionalidad, entre otras), al privilegio de lo masculino en la construcción de significados en donde la razón es dominante, a la concepción de un sujeto racional, unitario y centrado. En contraposición a ello desde el feminismo postmoderno, se propone una concepción del ser humano desvinculada de características o propiedades universales y en relación cercana con factores como el contexto, la cultura, los procesos sociales y las relaciones e interacciones establecidas entre unos y otros. Es decir, la persona como resultado o producto del medio en el cual se desenvuelve.

En consideración de lo anteriormente expuesto, se puede decir que el feminismo como ideología, movimiento social, doctrina, teoría o cualquier otra denominación que pueda recibir, ha cumplido un papel relevante en la configuración de pensamientos, concepciones, prácticas y luchas sociales emprendidas por las mujeres. Uno de sus espacios en donde se manifiesta es en el contexto de la organización social. Por tanto, el siguiente numeral está dedicado a la definición y caracterización de dicha forma de expresión.

2.2 ORGANIZACIÓN SOCIAL

La existencia de diversas conceptualizaciones y formas de caracterización, se constituye en uno de los rasgos principales cuando se hace alusión a la noción de organización social debido a sus implicaciones, connotaciones y enfoques respectivos. Sin embargo, en este punto el interés está centrado en aquellas definiciones y precisiones del término que mejor revelan y retratan la esencia y sentido fundamental de esta categoría significativa en el marco del presente estudio. En esta línea, uno de los puntos de partida más importantes en torno a

organización social, lo otorga Weber³¹ quien la concibe como el resultado de las relaciones e interacciones establecidas entre individuos en torno a una causa u objetivo común. Dichas relaciones e interacciones son controladas por un conjunto de normas o reglas instauradas en el seno de la organización social, configurándose unos niveles de autoridad y una división de las actividades o labores efectuadas.

Es de anotar que este enfoque dado a la organización social, se ha constituido en referente para otras definiciones y caracterizaciones del concepto como se puede identificar en lo expuesto por Hall³² quien destaca algunos elementos estructurales en la configuración de la concepción de organización social relacionados con sus límites o alcances, el poder, lo comunicativo, lo temporal, la búsqueda de objetivos y los efectos generados individual y colectivamente:

Una organización social es una colectividad con unos límites relativamente identificables, un orden normativo, rangos de autoridad, sistemas de comunicación y sistemas de pertenencia coordinados; esta colectividad existe de manera relativamente continua en un medio y se embarca en actividades que están relacionadas por lo general, con un conjunto de objetivos³³.

Desde esta apreciación, se infieren aspectos asociados con el accionar de una organización social como son sus dimensiones tanto internas como externas. El primero, establecido mediante el conjunto de normatividad, jerarquías,

³¹ WEBER, Max. *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México: Fondo de Cultura Económica, 1964. Citado por: ESCOBAR, Ricardo. Las ONG como organizaciones sociales y agentes de transformación de la realidad: desarrollo histórico, evolución y clasificación. Revista Diálogos de Saberes: Investigaciones y Ciencias Sociales [en línea], junio 2010, sv, nº 32, [citado el 11 de agosto de 2015], pág. 123. Disponible en Internet: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3295702>

³² HALL, Richard. *Organizaciones: estructura y proceso*. México: Prentice Hall, 1985. 353 págs.

³³ *Ibíd.*, pág. 33.

determinaciones tomadas y dinámicas comunicativas desarrolladas. El segundo, constituido a partir del conjunto de acciones emprendidas como colectividad en procura de la lucha por causas específicas y la consecución de propósitos explícitos, lo cual tiene incidencia en el contexto social en donde se desarrolla y desenvuelve la organización social.

Touraine³⁴ se sitúa en una dirección similar a la anterior, al dejar entrever en su caracterización de organización social situaciones como la interacción entre individuos; el proceso de afirmación de identidad; la intención de consecución de objetivos colectivos; la proyección del individuo como protagonista principal de su historia personal y comunitaria en pro de la satisfacción de necesidades fundamentales individuales y grupales. Ésto deja entrever dimensiones y expresiones especiales en el ámbito de la organización social que brindan la posibilidad al sujeto de seguirse identificando y reconociendo a partir de su propia identidad a pesar de hacer parte de una colectividad en la que confluyen necesidades, intereses y prioridades tanto individuales como colectivas que son objeto de atención de una manera planificada y estructurada.

Ruíz³⁵ coincide con lo anteriormente expuesto, agregando la cooperación o colaboración como factores claves en pos de la defensa de intereses, causas o logro de objetivos comunes. Para esta autora, una organización social es “una especie de sistema social orientado a conseguir un fin o unos fines, los cuales se consolidan a partir de grupos de individuos cuyos intereses o motivaciones se

³⁴ TOURAINE, Alain. *Un nuevo paradigma: para comprender el mundo de hoy*. Buenos Aires: Paidós, 2006, pág. 31.

³⁵ RUÍZ, Violeta. *Organizaciones comunitarias y gestión asociada. Una estrategia para el desarrollo de ciudadanía emancipada*. Buenos Aires: Paidós. Tramas Sociales, 2004. 168 págs.

convierten en factores de convergencia desde donde definen y desarrollan estrategias de cooperación o de colaboración”³⁶.

Desde esta orientación, se denota que debe existir no solo una identificación de parte de los integrantes de la organización social con los propósitos buscados por ésta, sino la unión de esfuerzos, el trabajo conjunto que fortalezca y potencialice el accionar de la organización social para tener mayores posibilidades de alcanzar los resultados esperados, situación que es acorde con la premisa según la cual, el trabajo y esfuerzo colectivo supera al conjunto de trabajos y esfuerzos que realiza cada individuo por separado.

Por su parte, Escobar³⁷ ofrece una definición y caracterización de organización social que no solo enfatiza en algunos de los factores antes señalados (acciones colectivas, intereses comunes y búsqueda de satisfacción de los mismos), sino que de manera adicional diferencia este concepto de otros como grupo social y movimiento social. Dicha diferenciación se sustenta en la formalidad y circunstancialidad como se evidencia a continuación:

Las organizaciones sociales se pueden definir como la concreción de un conjunto de acciones colectivas que son emprendidas por grupos de individuos que tienen entre sí intereses comunes con el objetivo de satisfacerlos.”³⁸.

Finalmente, Guerra³⁹ identificó diez rasgos específicos y característicos de una organización social como son la continuidad de unos participantes o integrantes; el

³⁶ *Ibíd.*, pág. 18.

³⁷ ESCOBAR, Ricardo, *Op. Cit.*

³⁸ *Ibíd.*, pág. 122.

³⁹ GUERRA, Édgar. ¿Organizaciones o movimientos sociales? Esbozo de una crítica a una distinción conceptual. El caso de las organizaciones sociales en la Ciudad de México. *Revista*

accionar en procura de metas estratégicas; el cumplimiento de funciones internas y aquellas asociadas con la injerencia en el contexto circundante; el desarrollo de planes, programas y estrategias en conformidad con la misión y visión; la definición de una estructura jerárquica entre los integrantes; el desarrollo de formas participativas y resolución de conflictos internos; la configuración de relaciones sociales determinadas y una cultura organizacional; el accionar en ámbitos sociales específicos de acuerdo a las problemáticas y necesidades presentadas; los aportes en el funcionamiento en general de la sociedad desde roles o papeles desempeñados en ámbitos o escenarios determinados; el establecimiento de relaciones con el sistema político a partir de protestas y la manifestación de inconformidades relacionadas con la realidad o circunstancias sociales particulares.

En suma, se puede decir en primer término que la organización social como constructo teórico-conceptual y como espacio de acción, precisa de una serie de elementos para su configuración o establecimiento que le otorgan valor, sentido y significado en el marco de los procesos y situaciones que se constituyen en su razón de ser y en sus alcances, influencias o efectos en sectores particulares de la sociedad y en ésta en general cuando las dinámicas organizativas se constituyen en tendencia al presentarse con mayor frecuencia, intensidad y protagonismo en entornos que exceden lo estrictamente comunitario y local como ha acontecido en Colombia, especialmente durante la década de los años ochenta.

En segundo lugar, las anteriores afirmaciones y características vinculadas con la noción de organización social, se identifican en el contexto de las tres organizaciones sociales analizadas en este trabajo ya que en ellas existe una

Territorios [en línea], septiembre 2014, sv, nº 31, [citado el 11 de agosto de 2015], págs. 20-21. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35732479002>

estructura organizativa formal; unos objetivos, misiones y visiones determinadas; la definición de un conjunto de actividades, acciones colectivas y estrategias en procura del logro de dichos objetivos; las voluntades claramente expresadas de sus integrantes y de las demás personas que participan directa e indirectamente en los procesos adelantados; la continuidad y persistencia en el tiempo y en el espacio; la configuración de conciencias individuales y colectivas; la definición de un conjunto de normas y disposiciones específicas de acuerdo al enfoque que cada una de ellas tiene, entre otras. Los anteriores representan algunos de los factores para que la CCTS, la ACCYC y la ACCEC reciban esta denominación en el marco del presente estudio. En estas organizaciones sociales, las mujeres han cumplido un papel trascendental en la materialización de los ideales e iniciativas emprendidas, es decir, como *sujeto político*. Por esta razón, es menester abordar esta otra categoría como se propone en el siguiente punto.

2.3 APROXIMACIÓN CONCEPTUAL A LA NOCIÓN DE GÉNERO Y SUS IMPLICACIONES EN EL DESARROLLO

En el presente apartado pretendo realizar una aproximación al concepto de género, y establecer la relación de este con el estudio del desarrollo, para lograr entender los procesos en los cuales las mujeres han venido trabajando por cambios a nivel social, político y económico.

El uso del concepto de género, surge a partir del debate académico de los años setenta, en especial en Norteamérica por parte de las feministas, con el fin de establecer que las relaciones entre hombres y mujeres, tanto a nivel social, como cultural; los diferentes roles asignados socialmente para un género y el otro, no

son diferencias generadas por una esencia natural invariable, sino que son construcciones sociales y culturales que evoluciona a través del tiempo⁴⁰.

Aquí son importantes los aportes de Joan Scott donde sostiene que “el género como una construcción histórica y como un campo de articulación de relaciones y de producción de significados de poder, que operan desde la diferencia sexual a través del lenguaje y el discurso” ⁴¹

Esta categoría de análisis como es el género permite entender esas diferencias sexuales entre hombres y mujeres que han estado marcadas por diferentes roles asignados a estos.

El concepto de género y sus aportes han venido avanzando en temas como el enfoque de género y desarrollo, que se presenta en los años 1979 con la idea de ampliar el debate, es así como Barrig, señala:

“(1) cualquier estudio sobre Mujer y Desarrollo, no puede identificar el problema de educación, fertilidad, producción económica de las mujeres en ellas mismas, sino en las relaciones sociales entre hombres y mujeres; (2) estas relaciones son socialmente construidas y por tanto, adoptan formas específicas en cada sociedad y momento de la historia; (3) las relaciones entre hombres y mujeres no son necesariamente armónicas y sin conflicto. Los activistas del Desarrollo siguen pensando en la complementariedad de roles y en la cooperación entre ellos, lo cual

⁴⁰ CASTELLANOS, Gabriela (2003): “Sexo, Género y Feminismo: Tres categorías en Pugna”. En *Familia, género y antropología. Desafíos y Transformaciones*, TOVAR, Patricia (editora). ICANH. Bogotá.

⁴¹ LUNA, lola “Movimiento de mujeres y la renovación de la historia política, [en línea], 2004, México [citado el 1 de noviembre de 2015], página 1 disponible en internet en: [http://: www.creatividadfeminista.org](http://www.creatividadfeminista.org).

llevaría a la posición errada que las políticas del Desarrollo serán beneficiosas para ambos sexos, aun si se dirigen sólo a los hombres”⁴²

Esta categoría de análisis como es el género permite entender esas diferencias sexuales entre hombres y mujeres que han estado marcadas por diferentes roles asignados a estos.

El término mujeres en el desarrollo favorece la reconstrucción de cierto tipo de sociedad, donde las transformaciones en el orden económico evidencian la necesidad de plantear nuevas estrategias de desarrollo que superen la pobreza, el desempleo y las desigualdades, dando una mirada a la difícil situación de las mujeres, sus bajos ingresos y el desempleo.

El género y el desarrollo viene siendo estudiados desde el horizonte de los derechos humanos, logrando dar cambios en los temas sociales y fijando su mirada en la discusión de lo público y lo privado, por lo cual se han creado dos nociones sobre el desarrollo y la manera como se involucran a la discusión “las que parten desde el desarrollo hacia la mujer y las que, desde la mujer, van hacia el desarrollo. La primera categoría comprende los enfoques de bienestar, equidad, antipobreza, eficiencia, productividad, la segunda comprende las tendencias de mujeres en el desarrollo (MED) y género en el desarrollo (GED)⁴³ orientadas prioritariamente hacia la subordinación de las mujeres y su empoderamiento, abriendo nuevas rutas y desafíos a los temas de la mujer.

⁴² BARRIG, Maruja “Los discursos sobre la mujer Andina desde los operadores de proyectos de desarrollo rural” [en línea], 2004 Lima [citado el 2 de noviembre de 2015], página 7

⁴³ LEON, Magdalena, Mujer, género y desarrollo, *Concepciones, y debates en América latina*, [en línea] [citado el 13 de noviembre en 2015] disponible en internet: <http://www.corteidh.or.cr/tablas/a11997.pdf>

La primera categoría desde el desarrollo hacia la mujer, plantea cuatro enfoques, cada una aborda el desarrollo de diferentes maneras, como podemos ver el enfoque de bienestar se basó en la estrategia donde la mujer fue mirada como receptora pasiva y fue vista como reproductora, el enfoque de equidad estableció su estrategia en el acceso al mercado y empleo para mejorar su productividad y capacitación, el enfoque de la antipobreza, diseñó proyectos productivos, y por último la eficiencia y productividad buscaron mayor participación de la mujer, una mayor equidad entre hombres y mujeres.

La segunda categoría que comprende las tendencias MED Y GED, para la primera tendencia MED según el planteamiento de Moser “permitió pasar de una noción centrada en el rol de las mujeres dentro de la familia, a una comprensión del empleo de las mujeres. En esencia, lo que esto significó fue pasar de visualizar la orientación de los programas guiados solo por el enfoque de bienestar –que asumía la maternidad como exclusiva de las mujeres –a otra visión que tenía en cuenta su rol multifacético productivo.”⁴⁴ Logrando poner a la mujer como el centro del problema, por lo tanto debían integrar a las mujeres en el proceso de desarrollo donde la estrategia fue el aumento de la productividad, la creación de proyectos, el incremento de sus habilidades, aumentado con todo esto la carga de trabajo para las mujeres.

La segunda tendencia GED cuyo “objetivo es el cambio de las relaciones asimétricas e injustas entre los géneros, y el mejoramiento de todas las personas y la sociedad en su conjunto, tanto en términos materiales como físicos y emocionales, con el objeto de lograr la plena ciudadanía y la democracia social.”⁴⁵ Este enfoque propone el desarrollo de mujeres y hombres, cuyo problema ha sido

⁴⁴ *ibíd.* pág. 8

⁴⁵ *ibíd.* pág. 9

las relaciones desiguales buscando un desarrollo igualitario y el empoderamiento de las mujeres, y así señalar las necesidades prácticas de las mujeres y los hombres para mejorar sus condiciones de vida.

Como parte de la tendencia del género en el desarrollo aparece articulada la estrategia de empoderamiento, en el cual el objetivo es empoderar a las mujeres, es decir, adueñarse del poder visto como la desigualdad y la subordinación de las mujeres, donde toman conciencia individual o colectivamente, sobre cómo afectan esas relaciones de poder su cotidianidad, buscando satisfacer sus necesidades y demandas a través de sus necesidades prácticas e intereses estratégicos como veremos.

En los años ochenta surgen estudios que han analizado temas sobre las condiciones de la mujer que involucran al mercado y al sistema de producción moderno creando nuevos enfoques para acercar a la mujer al desarrollo, trabajando desde la planificación del desarrollo aportando en conceptos como necesidades prácticas de género y necesidades estratégicas de género, que demuestran que tanto hombres y mujeres tienen oportunidades de existencia diferentes donde las mujeres presentan en esta sociedad más dificultades que los hombres.

Según Moser⁴⁶ las necesidades de género son las establecidas en los intereses de las mujeres, es decir en sus inquietudes prioritarias, reconociendo que las mujeres tienen necesidades particulares distintas a las de los hombres, y como segundo enfoque tenemos las necesidades estratégicas de género que se

⁴⁶ *Ibíd.*, pág. 68

“formulan a partir de análisis de la subordinación de las mujeres en relación con los hombres, de donde se derivan la identificación de los intereses estratégicos de género para lograr una organización igualitaria”⁴⁷ son necesidades que surgen de los roles reproductivos y productivos de las mujeres, formuladas desde contextos concretos como: la obtención de ingresos, la vivienda, la salud, los servicios básicos, la manutención de la familia, etc. Autoras como Kate Young y Caroline O. N. Moser, plantean debates significativos que contribuyen al desenlace de esas estrategias de desarrollo que buscan facilitar los escenarios de las mujeres en lo económico, político, social, y cultural, para mejorar sus esperanzas de vida.

Para la autora Kate Young⁴⁸ las necesidades prácticas de género se originan de las funciones que se les ha venido imponiendo a las mujeres como: la crianza de los niños, el sostenimiento de la casa, etc., además varían de acuerdo a la edad y a su posición social, centrándose así en la disputa por resistir con sus grupos por los elementos básicos como el acceso al agua, la vivienda, el trabajo.

De acuerdo con Moser las necesidades prácticas de género “se formulan a partir de condiciones concretas de las mujeres en su posición como género dentro de la división sexual del trabajo, de las cuales se derivan sus intereses prácticos de género por la supervivencia humana.”⁴⁹ Estas necesidades deben llevar a la transformación de los roles de género, cuestionando las relaciones entre hombres y mujeres para que superen la subordinación de las mujeres, buscando la abolición sexual del trabajo, la discriminación institucionalizada como el acceso a la propiedad de la tierra, la distribución de las tareas domésticas, etc. Para la

⁴⁷ *Ibíd.*, pág. 69

⁴⁸ KATE, Young, Hitos en la reflexión. En: GUZMAN, Virginia; PORTOCARRERO, P; VARGAS, V; *comps.* Una nueva lectura: Género en el desarrollo, Lima, Luis Varela, 1991, pág.13 -55

⁴⁹ *Ibíd.*, págs. 70-71

autora Young en sus términos “la mayoría de estas necesidades se refieren a la condición más que a la posición de la mujer y en terminología de Molyneaux a intereses prácticos más que estratégicos de género”⁵⁰. Así mismo los intereses estratégicos de género según Young “se derivan en primera instancia en forma deductiva, es decir, del análisis de la subordinación de las mujeres y de la formulación de un conjunto de disposiciones más satisfactoria y alternativas a las existentes”⁵¹. Significando esto que hay que transformar la situación de sometimiento de las mujeres frente a los hombres, además cambiar las tareas asignadas a las mujeres, el poder, las normas, apuntando a cambios fundamentales en esas áreas decisivas como son las leyes, la educación y los modelos desarrollo.

Otro aporte importante de la autora Young es su crítica a los análisis sobre el desarrollo donde plantea que “la situación de la mujer ha empeorado resultado de la integración de los países en desarrollo al mercado,”⁵² sustentado en que las mujeres tienen más necesidades, hay más inseguridad, los índices de pobreza aumentan y es probable que se favorezcan en menor grado las mujeres que los hombres.

Para la autora Caroline O.N. Moser⁵³ en su proyecto fundamenta su trabajo en la planificación de género donde hace una clasificación de tres conceptos que son: las necesidades de género, las necesidades estratégicas de género y las necesidades prácticas de género.

⁵⁰ *Ibíd.*, pág. 22

⁵¹ *Ibíd.*, pág. 25

⁵² *Ibíd.*, pág. 17

⁵³ MOSER, Caroline O.N. Hitos en la reflexión. En: GUZMAN, Virginia; PORTOCARRERO, P; VARGAS, V; *comps.* Una nueva lectura: Género en el desarrollo, Lima, Luis Varela, 1991, pág.55 -125

Es importante señalar la importancia que tiene el tema las necesidades prácticas y estratégicas de género, nos permite visualizar como se viene trabajando el tema de desarrollo en lo relacionado con esas diferencias sexuales entre hombres y mujeres que han estado marcadas por desiguales roles asignados a estos.

Estos conceptos de necesidades prácticas y necesidades estratégicas de género están orientados también a analizar las problemáticas tanto estructurales como los problemas básicos que tienen las mujeres, teniendo en cuenta las diferencias de género, además ayudan a las organizaciones de mujeres a conceptualizar y dinamizar sus trabajos orientados al desarrollo de sus comunidades como de ellas mismas.

Estas necesidades están asociadas al caso de los procesos organizativos en cabeza de las mujeres que participaron en Santiago de Cali durante los años ochenta como Casa Cultural Tejiendo Sororidades, la Asociación Centro Comunitario Yira Castro y la Asociación Casa Cultural El Chontaduro, donde permite inferir que las labores emprendidas por las mujeres y en general las luchas en distintos frentes colocan visibles sus necesidades estratégicas de género y las necesidades prácticas de género, como lo analizaremos en el próximo capítulo.

2.4 SUJETO POLÍTICO

En la configuración del concepto de sujeto político convergen dos categorías muy comunes en las Ciencias Sociales como son *sujeto* y lo *político*. En cuanto al sujeto, factores como el razonamiento, las percepciones o posturas frente a la

realidad y la capacidad de generar cambios en ella, se constituyen en elementos centrales que dan fundamento a este concepto. Fernández⁵⁴ deja entrever lo anterior, equiparando al sujeto con una entidad o ser existente al que le asigna un carácter activo o protagónico frente a la realidad, conjunto de circunstancias o contexto que enfrente un individuo, grupo o colectividad en particular:

Cuando una entidad, entiéndase “ser”, “existente”, con capacidad de razonar, de tener una concepción del mundo, es decir con una mirada propia del universo, de su naturaleza y sus elementos; capaz de comprender su realidad, es decir que posee facultades suficientes para conocer la situación que los circunda tanto en contexto como en coyuntura; y que además puede transformar o por lo menos influir en el desarrollo de dicha realidad; es decir que sostiene una posición, criterio o punto de vista frente a un hecho o situación determinada decimos que estamos frente a un sujeto⁵⁵.

Lo político por su parte, se origina en las ideas y manejos construidos en torno a lo público y a lo de interés general, en lo cual se establecen condicionamientos y afectaciones para lo colectivo, se generan lecturas o interpretaciones de la realidad, se gestan confrontaciones de criterios con sus argumentos respectivos y se propende por la búsqueda del consenso como factor que garantice o al menos aproxime al orden o estabilidad social:

Lo político puede definirse como aquellos aspectos, asuntos, estructuras, fundamentos que soportan una visión de mundo; es decir, todos aquellos elementos que permiten organizar o construir una realidad en condiciones de debate, pero siempre con la búsqueda del consenso, pues es en este que es

⁵⁴ FERNÁNDEZ, Gustavo Adolfo. *La formación del sujeto político. Aspectos más sobresalientes en Colombia*. Medellín. Trabajo de Grado (Especialización en Ciencia Política). Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Ciencia Política. 2009.

⁵⁵ *Ibíd.*, pág. 4.

posible encontrar una solución enmarcada en lo político; pues sería paradójico que un aspecto que afecte a una colectividad, no sea discutido, no permita la participación y no le encuentre sentido a la reflexión, la posición y la crítica. En esta medida, en sentido amplio, lo político siempre hace referencia a lo público⁵⁶.

Lo expuesto guarda relación con aquellos postulados feministas según los cuales lo personal es político ya que las mujeres como actor social protagónico han desarrollado una visión del mundo y de la realidad que viven de acuerdo a lo que ha sido su papel en la misma, sus relaciones establecidas con lo público y lo privado, las prácticas de subordinación y sometimiento de las que han sido víctimas en un contexto social de tendencia patriarcal, sus expectativas, intereses y principales preocupaciones, al igual que el conjunto de reflexiones, análisis, debates y pronunciamientos a los que han llegado como resultado de estos procesos.

En consideración de lo anterior y en la línea de la centralidad que revisten las acciones o prácticas en la configuración del sujeto político, Rancière⁵⁷ manifiesta que “un sujeto político no es un grupo que “toma conciencia” de sí mismo, se da una voz, impone su peso en la sociedad. Es un operador que une y desune las regiones, las identidades, las funciones, las capacidades existentes en la configuración de la experiencia dada, es decir en el nudo entre los repartos del orden policial y lo que ya está inscripto allí de igualdad, por más frágiles y fugaces que sean esas inscripciones”⁵⁸. De acuerdo a esta idea, se puede inferir que no es suficiente en la consideración y configuración de un sujeto político, la simple toma de conciencia frente a un evento o problemática determinada, sino que ello debe ir

⁵⁶ FERNÁNDEZ, *Op cit.*, pág. 5.

⁵⁷ RANCIÈRE, Jacques. *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. 1996. 160 págs.

⁵⁸ *Ibíd.*, pág. 58.

acompañado de unas prácticas encaminadas tanto a hacer manifiestas las concepciones, pensamientos y nuevas propuestas de cambio o continuidad frente a la realidad, como a incidir en ella de manera directa o indirecta.

Este direccionamiento aplicado al caso objeto de consideración en este estudio como son las mujeres en el escenario socio-político de Santiago de Cali durante la década del ochenta, permite entrever que de no haber sido por el conjunto de acciones y prácticas que desarrollaron durante este periodo y las implicaciones derivadas de ello en lo social y político, su concepción como sujeto en dichos ámbitos no se hubiese presentado. De esta manera, el reconocimiento y conciencia de las problemáticas y situaciones alusivas tanto a las mujeres en particular como a la sociedad en general, acompañado de acciones concretas como respuesta a las circunstancias presentadas, permitieron a las mujeres visibilizar sus condiciones.

Otra de las conceptualizaciones concernientes a sujeto político que prioriza el valor de las acciones y la capacidad por medio de éstas para dar a conocer particularidades o características en un ámbito social específico, es la expuesta por Tassin⁵⁹ para quien “mi acción (y no mi ser) es aquello por lo que me presento como sujeto político, ciudadano, aquello por lo que puedo parecer tal, tanto a mis ojos como a los ojos de otros. [...] El sujeto político es el actor revelando en la acción y palabra públicas su singularidad a los otros, sobre una escena de aparición”⁶⁰.

⁵⁹ TASSIN, Etienne. Identidad, ciudadanía y comunidad política: ¿qué es un sujeto político? En: QUIROGA, Hugo; VILLAVICENCIO, Susana; VERMEREN, Patrice (comps.). *Filosofías de la ciudadanía. Sujeto político y democracia*. Rosario, Argentina: Ediciones Homo Sapiens. 2001, págs. 49-68.

⁶⁰ *Ibíd.*, pág. 57.

Ródenas⁶¹ por su parte, presenta una caracterización vinculada con los tres enfoques o perfiles de sujeto político descritos por Maquiavelo: “el príncipe nuevo, el ciudadano republicano y el fundador estadista”⁶². El primero, distinguido por su espíritu de lucha férrea, sustentado en la pasión y razón para la búsqueda de ratificación de igualdad y libertad política o en su defecto, la generación de transformaciones sustanciales en el escenario político en el cual se desenvuelve. El segundo, cuyos rasgos fundamentales son sus actuaciones, pensamientos y pronunciamientos en representación de la comunidad o grupo al que pertenece en pos de la lucha por la obtención de un beneficio común que difícilmente puede alcanzarse en su plenitud. El tercero, con su accionar centrado en la gobernabilidad y estabilidad para no dar cabida al desarrollo de novedades en la esfera política y de otras dinámicas que puedan poner en peligro el bienestar colectivo.

Otro de los rasgos a destacar de un sujeto político en conformidad con el tema aludido en el presente estudio, son aquellas denominaciones dadas a este concepto de acuerdo a la cantidad de personas enmarcadas en esta categoría en un entorno social específico. En esta línea, se pueden identificar en primer lugar, los denominados sujetos políticos colectivos, integrados por una serie de individuos que comparten o tienen en común una visión de la realidad, es decir, perciben, entienden, comprenden e interpretan lo que sucede alrededor de manera similar. Dentro de esta clase de sujetos políticos, se encuentran los casos de los partidos políticos, las agremiaciones y los grupos de presión o de interés. En segundo término, se encuentran los sujetos políticos individuales que como su

⁶¹ RÓDENAS, Pablo. Los límites de la política. En: QUEZADA, Fernando (ed.). *Filosofía Política I. Ideas y movimientos sociales*. Madrid: Editorial Trotta. 2002, págs. 75-96.

⁶² *Ibíd.*, pág. 80.

mismo nombre lo indica, figuran más como personalidades con percepciones y maneras particularidades de afrontar, interpretar y entender la realidad que viven. El líder, el gobernante y el ciudadano son algunos de los ejemplos que encajan en esta categoría.

En suma, el valor, significado e importancia que reviste la noción de sujeto político radica en la conciencia, perspectivas, orientaciones y visiones desarrolladas alrededor de situaciones, problemáticas y la realidad en general, lo cual es complementado con el desarrollo de prácticas y acciones que son las encargadas de materializar los esfuerzos, luchas o deseos de sujetos políticos individuales o colectivos en escenarios o contextos específicos, vinculados directa e indirectamente con el Estado, los gobernantes, las decisiones que afectan a sectores determinados de la sociedad y a ésta en su conjunto. Por tanto, se puede decir que la labor o papel social que desempeña un sujeto político sintetiza además de un accionar establecido, planificado y orientado, un conjunto de decisiones y responsabilidades que fundamentan su razón de ser y son determinantes en la obtención de los logros o propósitos trazados.

Finalmente, son de subrayar las relaciones que presentan los conceptos abordados a lo largo de este capítulo de acuerdo al tema analizado. En este sentido, se destaca el *feminismo* como fundamento teórico y conceptual del *sujeto político (las mujeres)* quienes desarrollaron procesos de organización y movilización social mediante la figura de *organizaciones sociales* (caracterizadas por su formalidad, circunstancia y voluntad) las cuales como es obvio también se establecieron a partir de los postulados y direccionamientos del feminismo, constituyéndose en generadoras de sentido, valor, significado y reconocimiento de las causas emprendidas por las mujeres en el país y en la ciudad de Santiago de Cali.

3. LAS MUJERES EN EL MARCO DE TRES ORGANIZACIONES SOCIALES POPULARES ESTABLECIDAS EN SANTIAGO DE CALI

La caracterización y reflexión en relación a tres organizaciones sociales de carácter popular localizadas en Santiago de Cali, específicamente aquellas que en cuanto a su accionar se organizaron en la década de los ochenta como: Casa Cultural Tejiendo Sororidades (CCTS), Asociación Centro Comunitario Yira Castro (ACCYC) y Asociación Casa Cultural El Chontaduro (ACCEC), se constituye en la razón de ser del presente capítulo. Para este propósito, se tomaron como fundamento tres elementos centrales como fueron las causas o factores que propiciaron tales dinámicas organizativas, la manera en que éstas fueron conformadas y consolidadas y los efectos más relevantes derivados de ello, asociados con cuestiones como ellas identificas sus logros, las implicaciones generadas, las problemáticas presentadas, entre otros aspectos.

La información tomada como referencia fue de carácter organizacional para la construcción de las caracterizaciones generales de las organizaciones sociales estudiadas y aquella derivada de la aplicación del instrumento respectivo (entrevista semiestructurada), el cual indagó en relación a los tres elementos mencionados mediante el conjunto de interrogantes propuestos clasificados en tres temas específicas: 1. Causas que dieron origen a las organizaciones sociales analizadas; 2. Procesos de conformación y consolidación de las mismas y 3. Efectos producidos por dichas organizaciones. Los relatos y testimonios entregados por el grupo de mujeres entrevistadas representaron elementos fundamentales en este punto del estudio.

3.1 CARACTERISTICAS GENERALES DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES OBJETO DE ESTUDIO

3.1.1 Casa Cultural Tejiendo Sororidades

La CCTS que anteriormente tenía el nombre de Centro Cultural Popular Meléndez, es una ONG dedicada al trabajo en pro de los derechos de las mujeres y la niñez en sectores populares correspondientes a la Comuna 18 de Santiago de Cali. Para ello, lleva a cabo distintas actividades y procesos vinculados con lo formativo, lo educativo y lo cultural como ejes principales sobre los cuales se fundamenta su accionar, sentido y objetivos. Cuenta con dos sedes situadas al sur de Santiago de Cali en la Comuna 18, la principal localizada en la Calle 2b N° 94 - 10 en el barrio El Jordán y otra ubicada en la Carrera 74 C N° 1b - 33 en el barrio Prados del Sur.

En su misión organizacional, se destaca la alusión realizada al fortalecimiento y construcción social, el trabajo en función de las mujeres y la niñez y el énfasis puesto en la solidaridad y la creatividad como elementos nucleares en las actividades y procesos efectuados como se deja entrever: “contribuir al fortalecimiento del tejido social desde la perspectiva de género. Promover y acompañar grupos de mujeres reforzando su autoestima y derechos y participación social y comunitaria, de niños y niñas formándolos en valores de solidaridad y creatividad, con perspectiva de género”⁶³.

⁶³ CASA CULTURAL TEJIENDO SORORIDADES. Misión Organizacional [en línea]. <<http://tejiendosororidades.com/quienes.html>> [citado el 3 de agosto de 2015].

En su visión, aunque no se identifica una proyección específica en el tiempo, sobresalen las mujeres y los niños, especialmente quienes se encuentran en condición de vulnerabilidad, la sororidad como principio rector, entendido como solidaridad y concordia entre mujeres, la promoción de los derechos humanos, el respeto, la equidad, la diversidad, el cuidado de la naturaleza, entre otros factores objeto de atención como se expresa: “nuestra opción prioritaria son las mujeres y la niñez, con énfasis en la población de escasos recursos, comprometidas con el ejercicio de sus derechos y el respeto a la equidad y la diversidad. Optamos por una conservación eco/ambiental de la tierra y de la calidad de vida para todas y todos en sana comunión con la naturaleza, desde una vida urbana armónica. Nos ubicamos en la periferia, en la resistencia y en la alternatividad”⁶⁴.

Con respecto al origen de la CCTS, puede decirse que sus inicios se remontan al año 1976 con el nombre de Centro Cultural Popular Meléndez gracias a la idea de un grupo de personas, algunas de ellas cristianas laicas y otras religiosas que tuvieron como propósito principal la articulación de la fe cristiana con la práctica política. Dentro de las primeras actividades realizadas en el marco de este proyecto, estuvo la creación de bibliotecas de carácter popular que vincularan a gran parte de la comunidad habitante de la Comuna 18 de Santiago de Cali.

En el año 1979 se dio apertura a la segunda sede antes referenciada y en 1980 el entonces Centro Cultural Popular Meléndez adquirió el carácter jurídico de ONG popular. A lo largo de las dos últimas décadas del siglo XX, los esfuerzos de esta organización se orientaron hacia el desarrollo y evolución constante en pro de dar

⁶⁴ CASA CULTURAL TEJIENDO SORORIDADES. Visión Organizacional [en línea]. <<http://tejiendosororidades.com/quienes.html>> [citado el 3 de agosto de 2015].

respuesta efectiva a las demandas y problemáticas del sector en el cual ha venido operando, especialmente aquellas relativas a la niñez, a la juventud y a las mujeres (ver fotografía 2).

Fotografía 2. Reunión de mujeres en el año 1983 en el antiguo Centro Cultural Popular Meléndez, actualmente llamado Casa Cultural Tejiendo Sororidades.



Fuente: Archivo Histórico de la Casa Cultural Tejiendo Sororidades.

3.1.2 Asociación Centro Comunitario Yira Castro

La ACCYC es una organización de carácter social sin ánimo de lucro, de origen comunitario en cuanto a su establecimiento y accionar se refiere ya que posibilita la construcción de sociedad y los procesos formativos en valores mediante principios como la solidaridad y la amistad en el marco de las relaciones e interacciones humanas permanentes. Esta organización social, se encuentra ubicada en la Carrera 28 D1 N° 72 i - 65 del barrio Comuneros II Etapa, en la Comuna 13 al suroriente de Santiago de Cali.

Su misión organizacional se sustenta en la búsqueda de la calidad de vida integral y el desarrollo de la comunidad a partir de acciones vinculadas con lo cultural, educativo y recreativo desde el ámbito de la Educación Popular, como se puede identificar en los propios planteamientos que hace sobre el particular: “aportar al mejoramiento integral de la calidad de vida de la comunidad a través de espacios culturales, formativos y recreativos con niñas, niños, jóvenes y mujeres para el desarrollo humano, mediante procesos propios de la Educación Popular”⁶⁵. Por su parte, la visión se centra en la proyección de la organización como promotora de transformaciones sociales sustanciales gracias a las labores desarrolladas a nivel humano, comunitario, social, cultural, educativo, entre otros, como se deja entrever en la propia formulación realizada: “en el año 2020 la Asociación Centro Comunitario Yira Castro será reconocida por contribuir en la generación de cambios significativos en la construcción de una sociedad alternativa, a través de

⁶⁵ ASOCIACIÓN CENTRO COMUNITARIO YIRA CASTRO. Misión Organizacional [en línea]. <http://issuu.com/emanuelbarriga/docs/brochure_asociaci__n_yira_castro> [citado el 3 de agosto de 2015].

la formación para el desarrollo humano y comunitario a nivel social, cultural, pedagógico y metodológico”⁶⁶.

En cuanto a los eventos históricos más destacados relacionados con esta organización, es de reseñar que en 1981 surgió el barrio Yira Castro gracias a la gestión adelantada por la Central Nacional Pro vivienda debido a la gran demanda de vivienda existente durante el periodo en la capital vallecaucana, especialmente para los sectores poblacionales populares o menos favorecidos. El nombre que recibió este barrio, situado en la comuna 13 de Santiago de Cali, específicamente en el Distrito de Aguablanca, se debió a un homenaje rendido a una ex militante del comunismo colombiano quien incursionó en dichas filas a finales de la década de los años cincuenta. En el proceso organizativo de los primeros años del barrio Yira Castro, se hicieron partícipes entidades como la Fundación Carvajal, el SENA, el Bienestar Familiar y la Universidad Javeriana. Como resultado de dicha participación, en 1982 se creó en este barrio la Biblioteca Comunitaria Yira Castro localizada en la Transversal 72 f1 N° d 28 d3 05 (ver fotografía 7) que se constituyó en la cuota inicial de la hoy llamada ACCYC.

El origen de esta biblioteca se presentó gracias a la colaboración de la Institución Javeriana en cabeza de la labor realizada por dos de sus religiosas a comienzos de la década del ochenta quienes empezaron a recorrer el sector con el propósito de identificar las principales necesidades de sus habitantes y contribuir con el desarrollo de actividades como modistería, orientación y formación dirigida a mujeres, preparación para el bautismo de los niños y niñas, conformación de

⁶⁶ ASOCIACIÓN CENTRO COMUNITARIO YIRA CASTRO. Visión Organizacional [en línea]. <http://issuu.com/emanuelbarriga/docs/brochure_asociaci__n_yira_castro> [citado el 3 de agosto de 2015].

grupos juveniles, celebración de la Semana Santa y Navidad ante la ausencia de parroquias en la zona durante la época, entre otras.

Fotografía 3. Biblioteca Comunitaria Yira Castro en el año 1984. Fue el punto de partida del proyecto Asociación Centro Comunitario Yira Castro.



Fuente: Archivo Histórico de la Asociación Centro Comunitario Yira Castro

De esta manera, la biblioteca se fue constituyendo en un espacio no solamente dedicado a la lectura y al estudio, sino al encuentro, interacción social y a la formación integral de la comunidad a partir de distintas actividades religiosas, culturales, recreativas y conmemorativas.

3.1.3 Asociación Casa Cultural El Chontaduro

La ACCEC es una organización no gubernamental sin ánimo de lucro dedicada a la lucha por la defensa de los derechos humanos y la protección del medio ambiente mediante el fomento de la lectura y el arte en niños, niñas, jóvenes y adultos como mecanismos generadores de pensamientos críticos frente a la realidad y la identificación de alternativas de solución conjunta a diversos problemas sociales. Se encuentra localizada en la Diagonal 26 G9 N° 72 S - 32 del barrio Marroquín III Etapa en la Comuna 13, perteneciente al Distrito de Aguablanca en Santiago de Cali.

Su misión organizacional está caracterizada por aspectos como la participación, la diversidad, la justicia, la equidad de género, la no-violencia, el arte, la cultura, la convivencia, la protección del medio ambiente, el apoyo comunitario, entre otros elementos, como se puede identificar en las formulaciones que hace al respecto:

La Casa Cultural El Chontaduro es un punto de encuentro para la comunidad, abierta a la participación de todos y todas sin distinción de credos u opciones políticas. Propende por la construcción de una sociedad justa y equitativa, basada en los principios del eco feminismo, la no-violencia y la equidad de género; teniendo el arte y la cultura como elementos que potencian las relaciones esenciales entre seres humanos. Desarrolla procesos alternativos y de acompañamiento a la comunidad, orientados al fortalecimiento de la conciencia ecológica, la promoción de la convivencia con criterios desde la ética del cuidado interpersonal y del entorno. Divulga, promueve, conserva e incrementa los valores culturales del pueblo colombiano, en todo lo relacionado con el arte; sirve como sitio de consulta a niños, niñas, jóvenes y

adultos. Así como propicia y apoya la organización de iniciativas sociales afines a los objetivos de la asociación⁶⁷.

En el caso de su visión, sobresale la proyección como organización pionera y reconocida en su labor orientada al desarrollo popular en ámbitos como el arte, la cultura, la formación integral, la equidad de género y el cuidado medioambiental como se indica claramente: “ser reconocidos líderes en el desarrollo del talento artístico alternativo y humano del sector popular, así mismo ser promotores y generadores de dinámicas sociales y formativas que contribuyan a mejorar el nivel de vida, a través de procesos de reafirmación étnica, cultural, la equidad de género y el respeto por el medio ambiente”⁶⁸.

El origen de esta organización empieza a gestarse en el año 1982 a partir de preocupaciones e iniciativas de los habitantes del sector que se hicieron manifiestas inicialmente como encuentros y reuniones informales para el abordaje de temas de carácter social, cultural, artístico, educativo y en pro del cuidado del medio ambiente. No obstante, la creación de la ACCEC, se produjo el primero de agosto de 1986, es decir, hace 29 años gracias a iniciativas de personas de la zona, entre ellas mujeres preocupadas por las problemáticas y necesidades que históricamente han caracterizado a la Comuna 13, al Distrito de Aguablanca y en particular al barrio Marroquín III Etapa en donde ha estado localizada esta organización. Su nombre se debió a que mujeres de origen afrodescendiente y

⁶⁷ ASOCIACIÓN CASA CULTURAL EL CHONTADURO. Misión Organizacional [en línea]. <<https://casaculturalchontaduro.wordpress.com/lacasa/>> [citado el 5 de agosto de 2015].

⁶⁸ ASOCIACIÓN CASA CULTURAL EL CHONTADURO. Visión Organizacional [en línea]. <<https://casaculturalchontaduro.wordpress.com/lacasa/>> [citado el 5 de agosto de 2015].

promotoras de la idea o proyecto, se desempeñaban como vendedoras de chontaduro en la zona y en otras partes de la ciudad.

A raíz de los procesos migratorios cuyo destino principal fue la capital vallecaucana durante las décadas del ochenta y del noventa, lo cual produjo un aumento poblacional, especialmente en aquellos sectores deprimidos de la ciudad, en la organización se incrementaron las demandas en los servicios y actividades que prestaba ya que había un mayor número de personas por atender procedentes de otras zonas del departamento y del país como era el caso de la Costa Pacífica y los departamentos del Cauca y Nariño. A pesar de la confluencia de distintas culturas, tradiciones y experiencias que ha vivido esta organización durante su tiempo de permanencia, se ha mantenido fiel a sus principios de forjamiento de pensamientos críticos, promoción de comportamientos y acciones éticas en la comunidad, sensibilidad social, búsqueda y defensa de la inclusión social, de los derechos humanos y trabajo orientado esencialmente a aquellas mujeres, niños, niñas y jóvenes de escasos recursos.

Las actividades efectuadas en la ACCEC se enfocan en tres líneas de acción específicas como son el género, la etnia y lo medioambiental. Entre dichas actividades son de resaltar los talleres artísticos de teatro, artes plásticas, música y danzas (ver fotografía 8); los talleres de lectura, escritura y literatura; el servicio de biblioteca; los proyectos formativos y de sensibilización social, medioambiental y comunitaria; la orientación sobre proyecto de vida; la sistematización de experiencias femeninas; las vacaciones recreativas; la formación en liderazgo y participación dirigida a las mujeres, a la niñez y a la juventud.

Fotografía 4. Grupo de niñas y niños en la Asociación Casa Cultural El Chontaduro desarrollando en el año 1985 una de las actividades características enmarcada en lo artístico como es la pintura.



Fuente: Portal Organizacional de la Asociación Casa Cultural El Chontaduro.

3.2 CAUSAS QUE DIERON ORIGEN A LAS ORGANIZACIONES SOCIALES ANALIZADAS

Para hacer alusión a las principales causas que propiciaron el origen de las tres organizaciones sociales abordadas en el presente estudio, se tomaron como referencia desde una perspectiva general, los factores que produjeron la creación de cada una de ellas y desde un ámbito más específico, los motivos personales que condujeron a las mujeres indagadas a vincularse a dichas organizaciones, además del grado de relevancia otorgado por ellas a las causas y motivos expuestos. Estos aspectos fueron examinados mediante la aplicación de las entrevistas semiestructuradas correspondientes, en sus numerales 2.1, 2.2 y 2.3 respectivamente.

3.2.1 Casa Cultural Tejiendo Sororidades

Las razones que dieron origen al anteriormente llamado Centro Cultural Popular Meléndez, hoy CCTS, se fundamentaron en el interés por un mejoramiento en la calidad de vida y condición social de las personas de la Comuna 18; la adquisición de conocimiento intelectual y del entorno como punto de partida para generar cambios en beneficio de la comunidad; la búsqueda de fortalecimiento y mejoramiento general de la situación de las mujeres en el sector; la ausencia de espacios destinados a la cultura, a la formación y a la educación de la niñez, la juventud y las mujeres. Esto se extrajo de los relatos suministrados por dos mujeres entrevistadas e integrantes de esta organización social desde hace más de treinta años:

“El nivel social de la gente, ese querer que la vida de las personas cambiara, se buscaba un mejoramiento de la vida, obtener conocimiento intelectual pero también del entorno, mejorar la vida de las mujeres, entre otras” (mujer integrante de la CCTS, 70 años de edad).

“Existía un vacío de espacios culturales, no había una biblioteca, estábamos inclinados a crear espacios de formación y educación para los jóvenes y la niñez. Por ello, empezamos a reunirnos y a compartir las inquietudes, se creó una biblioteca popular para el barrio con el apoyo de sacerdotes de ese momento de la parroquia Santa María Reina de Meléndez. Este espacio se construyó para la formación y la educación. Se fue pensando cómo sostenerlo y desarrollarlo. Por ello, alrededor de la biblioteca se fueron implementando otras actividades como cine foros, semanas culturales, participación de grupos artísticos, ferias de libros, lo que generó mucha acogida, compromiso y trabajo voluntario en beneficio de la comunidad” (mujer integrante de la CCTS, 49 años de edad).

Como principales motivos personales que propiciaron la incursión de las mujeres en la organización social en referencia, se hallaron el interés despertado por temas relativos a las mujeres, su condición social, oportunidades, prioridades, expectativas, espacios de acción, entre otras; el gusto por el trabajo en pos de la sociedad y comunidad para la búsqueda de soluciones a problemas y el bienestar colectivo; el desarrollo de conmemoraciones o celebraciones y de actividades culturales como medios de integración, participación y convivencia, entre otros. Ello fue expresado por dos de las integrantes de la CCTS:

“Inicié con ellas en la elaboración de talleres. Cuando las conocí me pareció interesante el discurso sobre la mujer y se hablaba de la situación social que vivía, de una revolución, de un cambio a mujeres nuevas. Tuve mucho interés por los temas propuestos, quería hacer cosas diferentes, se crearon cosas reales como la casa y el trabajo con comunidad me gustaba. Participamos en la conmemoración de los días primero de mayo, nos uníamos con otros grupos afines pero participábamos de manera individual y también se establecieron relaciones con otras redes para celebrar el día de la mujer y de la no violencia” (mujer integrante de la CCTS, 70 años de edad).

“Estaba saliendo de mi adolescencia, tenía 16 años, los organizadores iniciales me invitaron junto con otras compañeras a crear un grupo juvenil en el que habláramos de nuestras inquietudes sociales, políticas y sobre todo en el cual nos formáramos políticamente y tuviéramos una participación más activa en la vida de la ciudad y del país. Ello coincidió con mi inclinación hacia lo social ya que me gustaba mucho estar en grupo, hablar de lo que estaba pasando en la ciudad y buscar la manera de ayudar. El grupo era flexible y democrático porque nosotras mismas íbamos proponiendo de acuerdo a nuestros intereses. El hacer parte de este grupo ha sido muy interesante porque nos ha permitido ir pensando en propuestas para la comunidad, lo que podíamos hacer desde las oportunidades y desde lo cultural” (mujer integrante de la CCTS, 49 años de edad).

Dentro de las causas y motivos referenciados en los dos apartados anteriores, asociados con el origen de la organización social en mención que adquirieron mayor significado según lo afirmado por las mujeres consultadas, estuvieron el trabajo realizado en función de las mujeres; la búsqueda de nuevas maneras de vida por parte de éstas; el enfrentamiento del machismo; la ampliación de los campos y espacios de acción de las mujeres y la identificación de nuevas alternativas encaminadas hacia la formación y el conocimiento, como se pudo entrever en las declaraciones entregadas por integrantes de la actualmente denominada CCTS:

“La casa cultural ha trabajado por las mujeres, es su dinámica principal porque es fundamental que busquemos una nueva forma de vivir para ellas, es importante ésto porque se ha vivenciado mucho machismo” (mujer integrante de la CCTS, 70 años de edad).

“Participar en un grupo era tener la posibilidad de ampliar mis horizontes y mi formación porque a través del grupo yo podía asistir a otras actividades y eventos no solo en la ciudad, sino en el país. El grupo era ese espacio que permitía mi desarrollo ya que si uno se conforma sólo con ir a la escuela y estar en la casa, no tiene muchas posibilidades y yo sentía que quería proyectarme, participar en procesos y el grupo me ofrecía esas alternativas de

formación y de conocimiento” (mujer integrante de la CCTS, 49 años de edad).

Según lo manifestado, el origen del antiguo Centro Cultural Popular Meléndez, hoy CCTS, se enmarcó en la búsqueda de respuestas frente a las problemáticas presentadas en el contexto de la Comuna 18 de Santiago de Cali y en particular, en los sectores o áreas de influencia de esta organización social. En este proceso, el rol desempeñado por las mujeres entrevistadas fue de gran valor, desde una doble perspectiva, como promotoras de acciones tendientes a la generación de cambios en pro del beneficio, mejoramiento y fortalecimiento de la situación social de niños, niñas, jóvenes y de las propias mujeres en el sector, y como sujeto que adquirió conciencia de la importancia de alcanzar mayor presencia, protagonismo y participación en una sociedad local influenciada por procesos, prácticas y discursos centrados en el machismo y en lo patriarcal, característicos del contexto social nacional durante la época.

3.2.2 Asociación Centro Comunitario Yira Castro

Las razones que originaron la creación de la ACCYC estuvieron relacionadas con el trabajo pastoral realizado en el sector; la búsqueda de un desarrollo social mediante la formación y la educación; la identificación de necesidades y problemáticas sociales como pobreza, violencia, desocupación, entre otras; la preocupación por la situación social especialmente de las mujeres y los jóvenes; la necesidad de desarrollar nuevos enfoques y líneas de acción en pro de la emancipación y empoderamiento de las mujeres como sujeto social, entre otras.

Lo anterior, se extrajo del testimonio entregado por una de las mujeres entrevistadas, fundadora y perteneciente actualmente a dicha organización social:

“Inicialmente fue el trabajo pastoral y nos fuimos apasionando cada vez más. Como era educadora, queríamos que las muchachas no estuvieran encerradas en sus casas y se formaran desde la realidad. Empezamos a ver necesidades en los estudiantes porque no tenían libros y a constituirnos como grupo después de los ochenta. Primero liderábamos la comunidad religiosa, luego empezamos a trabajar con mujeres y fueron surgiendo también jóvenes. El trabajo con mujeres lo iniciamos primero como parte de la labor pastoral realizada mediante reuniones programadas. Siempre hemos trabajado con comunidades de base, conversando desde la realidad de las personas del barrio y las familias. Aprovechamos una misión que tenía la parroquia de asambleas familiares y ese fue el nacimiento de la comunidad con cierta estabilidad. Participamos en muchas marchas como la del primero de mayo, protestas cuando mataron a tantas personas en la década del ochenta, poco a poco se fue adquiriendo el enfoque de género y hemos celebrado el día de la mujer con otras organizaciones sociales” (fundadora e integrante actual de la ACCYC, 73 años de edad).

En cuanto a las razones personales que llevaron a las mujeres a vincularse con esta organización social, se encontraron la vocación pastoral; la conciencia y el reconocimiento del valor y significado que representa el ser mujer; el gusto por el ejercicio del liderazgo comunitario para contribuir con el desarrollo del barrio; la falta de colaboración en el sector por parte de los hombres, lo que llevó a algunas de las participantes en la organización a tomar partido en el accionar social y a constituirse en una comunidad de base, tal y como lo relataron dos de las integrantes desde su experiencia en la organización social en mención:

“Fundamentalmente fue desde mi vocación religiosa pastoral, fue una opción muy clara, no solo mía sino de mi comunidad por trabajar en estos procesos tratando de responder, inicialmente lo pastoral, luego metiéndonos en toda la problemática” (Fundadora e integrante actual de la ACCYC, 73 años de edad).

“Inicie con ellas en talleres, cuando las conoce les pareció interesante el discurso de la mujer y se hablaba del momento de la situación social que se vivía, se hablaba de una revolución de un cambio a mujeres nuevas, tuve mucho interés por los temas propuestos, quería hacer cosas diferentes, se crearon cosas reales, como la casa, el trabajo con comunidad me gustaba. Participamos en los primero de mayo, nos uníamos con otros grupos que teníamos afinidades pero llegábamos individuales y también se unieron con otras redes para celebrar el día de la mujer y la no violencia”(Fundadora e integrante actual de la ACCYC, 70 años de edad).

En cuanto a lo relacionado con el origen de la ACCYC las que presentaron mayor relevancia según lo expuesto por las mujeres entrevistadas, fueron el mejoramiento y fortalecimiento de la vivienda de los habitantes del sector; el descubrimiento y reconocimiento del valor que representa la condición de mujer y las implicaciones que ello trajo; la vocación religiosa y las principales problemáticas sociales detectadas en el barrio en donde nació esta organización, como se pudo identificar en los relatos suministrados:

“Para mí, lo fundamental fue la necesidad de mejorar la vivienda y el descubrimiento de que podía superarme como mujer y a través de dicha superación, lograr también la de mis hijos” (fundadora e integrante actual de la ACCYC, 70 años de edad).

“Fue esencial mi vocación religiosa, pastoral y los deseos de mi comunidad por trabajar en estos procesos. Luego nos vinculamos con las problemáticas del sector, visitando constantemente a las familias. Siempre he visitado a las familias pero ahora el tiempo dificulta esta actividad. Se crearon lazos muy cercanos y bonitos” (fundadora e integrante actual de la ACCYC, 73 años de edad).

Como se puede identificar, el origen de la ACCYC estuvo vinculado con problemáticas y situaciones alusivas a la comunidad del barrio Comuneros II Etapa, en la Comuna 13 de Santiago de Cali, a la cual se pretendía hacerle frente

de acuerdo a las posibilidades y recursos de ese entonces, siendo las mujeres un sujeto social y político clave en este proceso. De igual modo, en la emergencia de esta organización social, el despertar y la adquisición de conciencia por parte de las mujeres frente a su valor, significado, sentido y espacio social ocupó un papel significativo como claramente lo expresó una de sus fundadoras en representación de un sentir general o colectivo. Estos factores guardan relación con las circunstancias sociales generales expuestas en el capítulo uno que permiten explicar el desarrollo de organizaciones y movimientos sociales en Santiago de Cali y en Colombia durante la década del ochenta.

3.2.3 Asociación Casa Cultural El Chontaduro

La razón principal que posibilitó el origen de la ACCEC se basó fundamentalmente en la ausencia de espacios deportivos, culturales, educativos y de encuentro comunitario que permitieran generar desarrollo y proyección social en la comunidad localizada en la Comuna 13, el Distrito de Aguablanca y específicamente en el barrio Marroquín III Etapa. Lo anterior se concluyó de las respuestas dadas a los interrogantes formulados al respecto, por parte de algunas mujeres partícipes de esta organización social:

“Se originó porque cuando comenzó el distrito de Aguablanca no había espacios de encuentro, de organización, ni escuelas, ni espacios deportivos. Entonces, algunas personas de aquí y de otros lados de la ciudad pensaron que era importante tener una escuela y esa otra clase de espacios que permitieran proyectar y desarrollar la comunidad y el sector” (mujer integrante de la ACCEC, 53 años de edad).

“Llegaron personas de otras partes pero también de aquí del sector quienes pensaban en un espacio donde pudieran hacerse cosas distintas a las

realizadas en otras organizaciones. Por ello, se pensó en conformar una organización, no se sabía el nombre que iba a tener, pero luego con el transcurso del tiempo decidieron colocarle Casa Cultural El Chontaduro porque la mayoría de las personas que venían a vivir a este espacio, eran mujeres migrantes de la Costa Pacífica que vendían chontaduro para poder mantener a sus familias. En honor a estas mujeres luchadoras, fue asignado el nombre del chontaduro para esta organización. Además este nombre tiene un significado especial como sitio a donde podía llegar la gente y se sintiera en familia, la familia en torno al chontaduro” (mujer integrante de la ACCEC, 56 años de edad).

Como factores asociados con las motivaciones que ocasionaron la participación e integración de las mujeres en la organización social mencionada, estuvieron el desarrollo de procesos comunitarios en el sector, tomando como referencia experiencias anteriores en otros entornos y espacios sociales; los deseos de trabajar en pos del bienestar común; el interés en participar de actividades conmemorativas alusivas a las mujeres y la preocupación por la situación de la juventud y las mujeres en la Comuna 13 y en el barrio Marroquín. Estos aspectos fueron dados a conocer por parte de dos de las integrantes de la ACCEC:

“Yo venía de un proceso en el barrio San Marino, fue un proceso comunitario que me había despertado la sensibilidad social frente a las situaciones de nuestros sectores populares y la necesidad de su transformación. Cuando vine acá y me encontré con el chontaduro, ello hizo que me identificara con este proyecto y viera la posibilidad de seguir trabajando comunitariamente y en relación con la situación que he vivido como mujer negra en este sector popular” (mujer integrante de la ACCEC, 53 años de edad).

“Primero llegué porque me dijeron que se iba a presentar algo interesante y de todas las personas, he sido la más reacia porque yo siempre he pensado que nadie viene de afuera a dar algo por nada, ya que siempre están buscando algo a cambio. Entonces, mirando la situación, nos reunimos un grupo de mujeres para analizar las circunstancias del entorno, empezamos a celebrar el día de la mujer mediante películas, documentales, video foros y conversatorios. Después se habló de la necesidad de crear un espacio donde nos pensáramos como mujeres y abordáramos las problemáticas de los

jóvenes en las esquinas, lo que propició la creación de una especie de escuela de padres proyectada en pro de los demás y así fueron presentándose situaciones y surgiendo cosas conforme a las necesidades” (mujer integrante de la ACCEC, 56 años de edad).

Otro elemento asociado a las motivaciones fue la sensibilidad social frente a las problemáticas como el racismo, que si bien no fue su apuesta desde los inicios, si hizo parte de sus prácticas en la organización, como lo evidencia una integrante, (53 años de edad)

“Estamos trabajando con esos parámetros, como poder leer nuestra realidad y así estar alertas y proyectarnos hacia lo étnico racial, es como fortalecer lo étnico, la identidad, eso lo hacemos desde los encuentros de narración oral”

En cuanto a las causas y motivaciones personales referentes al origen de la ACCEC que revistieron mayor centralidad de acuerdo a lo asegurado por las mujeres entrevistadas, fue la realidad social desde la propia condición de mujer con unas características específicas; las intenciones orientadas a la transformación, construcción social y comunitaria; la identificación de oportunidades y alternativas en medio del disenso o la diversidad de pareceres, entre otros. Lo reseñado, se denotó en las exposiciones efectuadas por integrantes de esta organización social:

“La sensibilidad que como mujer negra y pobre he tenido frente a las situaciones sociales que he vivido en los diferentes sectores en donde he estado. Yo he integrado también grupos cristianos de base en donde participaba activamente desde mis inicios en grupos juveniles que trabajaban desde las iglesias” (mujer integrante de la ACCEC, 53 años de edad).

“Lo que queremos es fortalecernos como mujeres, transformar y construir con quienes nos quieran ayudar. Empezamos en ese camino dentro de un espacio en donde nos reconocemos como diversas porque nadie es igual a la otra. Sin embargo, en dicha diversidad construir es algo muy enriquecedor ya que al manifestar nuestras percepciones y opiniones encontramos caminos para seguir adelante” (mujer integrante de la ACCEC, 56 años de edad).

En conformidad con lo expresado, en el proceso de origen de la ACCEC convergieron factores asociados tanto con las necesidades lo que algunas autoras llaman necesidades prácticas de género como el acceso a la educación, a programas culturales, formativas, deportivas, identificadas en el sector, como aquellos atinentes a la construcción de nuevos espacios, roles y escenarios en donde las mujeres no solo lograron constituirse en actor protagónico en pos del mejoramiento y fortalecimiento comunitario en sentido general, entendido también como necesidades estratégicas, buscando la transformación de hombres y mujeres además de buscar equilibrar las desigualdades a si mismo reconocerse, identificarse, analizarse y pensarse de una manera diferente a la tradicional, solamente son visualizadas o concebidas como madres, esposas o compañeras, quedando circunscritas a la esfera de lo privado.

Esas motivaciones también están ligadas a sus prácticas cotidianas donde se han afectado por el racismo que se expresa cuando las personas son rechazadas por su color de piel o por su apariencia, disminuyendo su autoestima y desvalorizándolas, así lo deja ver la integrante de la ACCEC

“todos los días estamos buscando como resistir a una sociedad que nos está aplastando, que nos está sacando, que nos está diciendo como tenemos que

comportarnos, que dice que lo de nosotros no es válido porque nos satanizan”

Finalmente, este doble accionar de las mujeres que se constituye en elemento común en el marco de las dinámicas que dieron origen a las tres organizaciones sociales objeto de estudio: como sujeto político y social con preocupaciones, iniciativas y acciones relativas a la búsqueda del bienestar y desarrollo de las comunidades en las cuales se desenvuelve, y como sujeto político y social en pro del fortalecimiento y mejoramiento de su condición, posibilidades, papel y realidad social, indican que el sentido, significado y objeto de estas organizaciones ha trascendido lo eminentemente feminista para instalarse activamente en el conjunto de procesos, acciones, estrategias y decisiones encaminadas a la transformación social *desde y mediante* lo popular.

3.3 PROCESOS DE CONFORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES EN REFERENCIA

Para hacer mención de los procesos de conformación y consolidación de las tres organizaciones sociales citadas, se tomaron como fundamento aquellos hechos y situaciones más significativas tanto en la conformación (creación) como en la consolidación (afianzamiento) de dichas organizaciones y las principales problemáticas que han enfrentado durante estas etapas. Estos factores fueron consultados gracias a la aplicación de las entrevistas semiestructuradas ya referidas, en sus interrogantes número 3.1, 3.2 y 3.3 correspondientemente.

3.3.1 Casa Cultural Tejiendo Sororidades

En la conformación o creación del Centro Cultural Popular Meléndez, en la actualidad denominado CCTS, sus integrantes destacaron factores relativos a la motivación e interés de algunas personas de la comunidad; la construcción de la biblioteca; los actos de generosidad de los habitantes del sector manifestados en la donación de libros y en la prestación de sus servicios voluntarios para que la biblioteca funcionara y se desarrollaran en ella distintas clases de actividades; la búsqueda de recursos económicos en pro del sostenimiento del proyecto, entre otros, como lo reveló una de las mujeres de esta organización social:

“Fue fundamental la motivación de un grupo de personas que vivían acá en este sector. Se dio inicio con la creación de una biblioteca en la zona parroquial, los libros se consiguieron gracias a la donación de los vecinos y vecinas y fue posible la vinculación de niños, niñas y mujeres como voluntarios. Ello permitió desarrollar ciertas actividades, las mujeres querían talleres artesanales, los niños talleres de dibujo y pintura. Entonces poco a

poco las personas que hacían parte del grupo se motivaron y empezaron a ofrecer su colaboración hasta tener una regularidad en las actividades. Sin embargo, fue necesario conseguir más recursos económicos para el sostenimiento de todo” (mujer integrante de la CCTS, 49 años de edad).

En la consolidación o afianzamiento de esta organización social fueron claves situaciones como la promoción en torno a las labores que se venían ejecutando; el establecimiento de relaciones con redes de apoyo cuyos ideales eran afines; el desarrollo de nuevos grupos y talleres enfocados en las necesidades de la comunidad, especialmente en aquellas de las mujeres; la colaboración suministrada por religiosas, personas cercanas y amistades en cuanto a recursos económicos se refiere; la independización de la parroquia del sector, lo cual otorgó mayor autonomía y comodidad al contar con espacios de trabajo propios; la transformación lograda en el año 1985 como ONG, entre otras, como lo sostuvieron dos de las integrantes de esta organización social:

“Promocionamos la casa, la vinculación a las redes que tenían las mismas expectativas (Semilla de Mostaza, Cesoles, Yira Castro, entre otras) fue clave. Se formó un grupo de estudio llamado María de Magdala, el cual se programaba en toda la ciudad de Cali, se reforzó con los talleres de no-violencia contra las mujeres, se realizaron encuentros académicos que ayudaron en la consolidación. También se recibió apoyo de las religiosas de la Javeriana” (mujer integrante de la CCTS, 70 años de edad).

“Se empezaron a hacer gestiones con amigos y amigas que podían realizar donaciones, entre ellos, personas del extranjero que podían ayudar, nos daban cosas y se administraban muy eficientemente estos recursos. Posteriormente, vimos la necesidad de independizarnos de la parroquia y tener nuestros propios espacios, se consiguió una donación para construir la primera sede acá en el barrio el Jordán porque nos permitía ir hacia un sector más pobre y se construyó esta sede donde todavía estamos. Todo se fue formalizando más hasta que en el año 85 nos convertimos en ONG” (mujer integrante de la CCTS, 49 años de edad).

Las problemáticas más destacadas encaradas en la conformación y consolidación de la organización social en referencia, fueron en algunos casos las dificultades que tenía cierta parte de la comunidad para hacerse partícipe de las actividades programadas; el nivel de escolaridad bajo de los habitantes del sector; la represión y desaprobación manifestada por algunos sectores de la sociedad por considerar el trabajo realizado como expresión de pensamientos y prácticas revolucionarias; los inconvenientes propios del contexto social en donde emergieron las ideas de trabajo; la dependencia casi que exclusiva de la voluntad de colaboración de las personas ante la ausencia de recursos económicos; lo reseñado, se identificó en los testimonios dados por mujeres participantes de la actual CCTS:

“Hay que recordar que en los ochenta en Colombia sufrimos una fuerte represión de las autoridades, fueron unos años donde se presentaron movimientos revolucionarios en toda América Latina y todo era sospechoso, el movimiento estudiantil era muy fuerte y por lo tanto, fue muy reprimido, en ese momento todos éramos muy jóvenes y estábamos dentro de esas posibles sospechas y esta propuesta de educar a la gente nunca ha sido bien vista. Además de ello, había un contexto donde no se podía ir como tan libremente haciendo las propuestas, la dificultad por supuesto de no tener recursos y todo tenía que ser a base de voluntariado” (mujer integrante de la CCTS, 49 años de edad).

“El machismo fue un problema porque los maridos no dejaban venir a las reuniones a algunas mujeres, otro problema fue la visión de la mujeres frente a lo religioso, fue difícil lograr que vieran la diferencia entre lo religioso” (mujer integrante de la CCTS, 70 años de edad).

En conformidad con lo expresado, se puede decir que los eventos y problemáticas presentadas en la conformación y consolidación del Centro Cultural Popular Meléndez, hoy en día llamado CCTS, manifestaron el interés, deseo y esfuerzos por materializar y consolidar una iniciativa comunitaria que precisó de la generosidad de las personas directa e indirectamente comprometidas con la

causa, un trabajo conjunto y articulado entre habitantes del sector, grupos, instituciones y particulares que desde sus distintos espacios y contextos contribuyeron con el desarrollo de este proyecto social, cultural, formativo y educativo.

3.3.2 Asociación Centro Comunitario Yira Castro

En el proceso de conformación o creación de la ACCYC, sus integrantes resaltaron aspectos referentes a la labor efectuada por los grupos de base, especialmente aquellos con orientación religiosa; la labor de la biblioteca; el establecimiento inicialmente de grupos juveniles en el sector y en general las actividades desarrolladas en beneficio de los jóvenes, a lo cual se sumó posteriormente la labor emprendida en pos de la niñez y las mujeres; la colaboración de la Institución Javeriana en el financiamiento de las primeras actividades desarrolladas y la búsqueda constante de nuevas fuentes de recursos para dar continuidad al proyecto. Lo anterior, quedó evidenciado en los testimonios presentados a continuación:

“Fue a través de grupos de base, que nos reuníamos a leer la biblia, como a través de nuestra cotidianidad, durante mucho tiempo todo función en la biblioteca, siempre funcionamos como biblioteca y seguimos funcionando, casi todas las persona que ahí aquí, de acompañantes han sido hijas de los procesos” (fundadora e integrante actual de la ACCYC, 70 años de edad).

“fueron surgiendo grupos juveniles y de la gente que se había formado quedaban acompañante de los otros, aquí las dos personas Estela y Cecilia son fruto de este trabajo con los grupos exactamente, entonces llego un momento, donde al principio nuestro trabajo más fuerte fue con jóvenes y luego iniciamos con niños, mujeres si desde el comienzo pero los jóvenes ya iban haciendo procesos pues empezaron a pedir más cacao, se fueron

apropiándose, empoderándose del trabajo y fuimos viendo necesidades de otro espacio y fue ya cuando nos formamos jurídicamente como Asociación centro comunitario Yira Castro. Se vio la necesidad de financiar el trabajo y la Javeriana nos ayudó pero había que buscar nuevos recursos. Inicialmente trabajé con mi comunidad y después se conformó un equipo de trabajo de la comunidad” (fundadora e integrante actual de la ACCYC, 73 años de edad).

En la consolidación o afianzamiento de esta organización social, fueron esenciales las demandas realizadas por los jóvenes quienes tenían la intención de formalizar el proyecto y gracias a dicho interés, se realizó el proceso de sistematización de las labores efectuadas durante los primeros veinte años de trabajo, lo cual permitió un mayor desarrollo y accionar en distintos frentes más allá de lo llevado a cabo en la biblioteca, como lo retrató una de sus integrantes y fundadoras:

“Los grupos de jóvenes empezaron a pedir mayor participación. Nosotros no teníamos nada sistematizado, sólo sabíamos los objetivos por los cuales trabajábamos. Los jóvenes buscaban un proyecto escrito y una compañera hija del proceso que ahora es la representante legal, estaba estudiando Ciencia Sociales y en su trabajo de grado sistematizó la experiencia de los 20 años de trabajo. Dicha sistematización, nos llevó a replantearnos porque ya éramos mucho más que una biblioteca, teníamos distintos frentes de trabajo y empezamos a proyectar el Centro Comunitario bajo la premisa: “hacemos comunidad, haciendo comunidad”. Nosotros como organización siempre hemos trabajado aunque no todo el tiempo con un enfoque de género, pero sí desde la perspectiva de los derechos de las mujeres porque el barrio había sido levantado prácticamente por mujeres” (fundadora e integrante actual de la ACCYC, 73 años de edad).

Dentro de las principales problemáticas enfrentadas en la conformación y consolidación de la ACCYC, se destacaron según las mujeres entrevistadas, la falta de servicios públicos; la contaminación generada por ello y por la presencia cercana de aguas residuales; la deficiencia en el servicio de transporte; la insatisfacción general de las necesidades básicas en la población; el desempleo y

el desinterés mostrado por algunos hombres ya que otros contribuyeron posteriormente con el acceso al servicio de energía procedente del barrio Nueva Floresta, como lo denotó el testimonio otorgado por una de las mujeres entrevistadas perteneciente a dicha organización social:

“La falta de servicios públicos inicialmente, el barrio era como un hueco en relación a la Simón Bolívar, un espacio hondo cerca de un caño de aguas residuales, lo que generaba inundaciones porque el caño se salía y tocaba andar en carretilla. Había problemas con el transporte y las necesidades básicas, además de escasez de trabajo. Existía desinterés de los hombres para colaborar, pero no de todos porque algunos ayudaron con la traída de la energía de la Nueva Floresta” (fundadora e integrante actual de la ACCYC, 70 años de edad).

De acuerdo con lo planteado, puede decirse que los eventos y situaciones relacionadas con los procesos de conformación y consolidación de la ACCYC, así como las problemáticas presentadas en ellos, evidenciaron luchas constantes en la comunidad por cristalizar y desarrollar una idea o proyecto en beneficio colectivo que fue creciendo paulatinamente gracias a la labor pastoral realizada en cabeza de las mujeres, a los jóvenes como grupo activo y participativo en la comunidad y a los servicios prestados por la biblioteca que, como se dijo anteriormente, fue un referente fundamental para que este proyecto organizativo se constituyera en realidad. La lucha constante y ardua desde el ámbito popular como uno de los elementos principales en estos procesos, representó un aspecto en común entre lo acontecido en esta organización social y la anteriormente referida.

3.3.3 Asociación Casa Cultural El Chontaduro

Las circunstancias principales relativas a la conformación o creación de la ACCEC, estuvieron relacionadas con la ausencia de espacios para la organización comunitaria, lo cual despertó el interés en las personas por su construcción; el trabajo llevado a cabo por parte de misioneros extranjeros que como colaboradores de la iglesia hacían sus aportes en las actividades efectuadas, al igual que estudiantes universitarios, activistas y habitantes del sector preocupados por la situación social. Estas situaciones fueron mencionadas por las mujeres entrevistadas de esta organización social:

“Se formó porque faltaban espacios de organización comunitaria entonces había algunos misioneros que también trabajaban con la iglesia de base que eran de Alemania y de Suiza y otras personas como estudiantes de la Univalle, otras personas activistas de otros movimientos y personas de aquí del sector que se inquietaron frente a la situación que se vivía y pensar de cómo se podría ser una posibilidad para transformar estas realidades que vivía la gente o por lo menos encontrarse espacios de organización y entonces así se inicia el chontaduro” (mujer integrante de la ACCEC, 53 años de edad).

“Había personas preocupadas por lo que pasaba. Entonces nació con la inquietud de empezar con un espacio donde uno se pudiera encontrar como persona pero también para realizar cosas distintas a las que hace todo el mundo. En esa política de mirarnos y crecer, llegaron personas que son de aquí mismo del sector y de otras partes de Colombia y el mundo. Algunas de los Estados Unidos que no regresaron, otras de Suiza, de Alemania y con ellos empezó este camino” (mujer integrante de la ACCEC, 56 años de edad).

Otros motivos de la consolidación de la ACCEC fueron las injusticias por el racismo institucional que se ve reflejado en las carencias de servicios sociales

del Estado que sufre el Distrito de Aguablanca, habitado por población negra proveniente de diferentes sectores de la Costa Pacífica, asignándole menos recursos a estas zonas porque no hay un reconocimiento de sus terrenos habitados.

“la comunidad es la que se va apropiando más; como transformar la injusticia eso sí que se transforma, creo cuando se acabe este sistema discriminador eso es una lucha que estamos como en esa proyección, estamos más directamente como participamos en lo que tiene que ver con transformar realmente la injusticia a partir de acciones que permitan como esa lucha, estamos en eso en esa búsqueda” ...entonces nuestras proyecciones siguen siendo como transformamos las injusticias, la realidad, como la gente se empodera de sus realidades. (Mujer integrante de la ACCEC, 53 años de edad)

El desarrollo de nuevos espacios y actividades que complementaran la labor inicialmente desempeñada por la biblioteca en pos de la satisfacción de las necesidades de la comunidad, representó el elemento más significativo en el proceso de consolidación o afianzamiento de la mencionada organización social, como quedó claramente reseñado en las afirmaciones hechas por mujeres vinculadas con la ACCEC:

“Primero se pensó en una biblioteca, nació la biblioteca y una escuelita para niños de primero hasta tercero, ya en tercero había que buscarles otra parte pero teníamos una aliada que era la señora Omaira Sánchez y ella nos certificaba porque aquí no había certificación. Ella certificaba que los muchachos salieran para otra institución. Luego de la escuelita y la biblioteca, se formó un grupo de danzas y así sucesivamente fueron naciendo los otros grupos como por ejemplo el de teatro, artes plásticas, música andina y posteriormente, nacieron el grupo de mujeres y el de jóvenes que también están orientados hacia una visión distinta de la vida” (mujer integrante de la ACCEC, 56 años de edad).

“Se fue consolidando con la participación de la gente. Primero, se organizó una biblioteca pero en un comienzo no se pensaba que solamente fuera una biblioteca. Luego se organizó una escuela informal, aunque no teníamos permiso para ello. Después se organizó un grupo de danzas folclóricas. Pero también se pensaba en una cosa distinta que se pudiera hacer en un espacio así como un hogar de paso para las personas desplazadas o desterradas, que les ayudara mientras se ubicaban” (mujer integrante de la ACCEC, 53 años de edad).

La prevención manifiesta donde empezó a establecerse el proyecto por los inconvenientes que ha presentado; han sido el incremento significativo de la violencia en la región durante la década del ochenta, con la presencia y el fortalecimiento de grupos armados al margen de la ley, el terrorismo, el desplazamiento y el narcotráfico que crearon una mayor vulnerabilidad de la población. aunado a la escases de trabajo y ausencia de condiciones dignas; representaron los principales problemas afrontados en la conformación y consolidación de la ACCEC como lo plantearon los dos relatos presentados a continuación

“Esto acá lo llamaban un punto rojo y uno lo miraba en el mapa y estaba un punto rojo entonces por ser punto rojo siempre se tenía como esa prevención de cómo organizamos, como hacemos para protegernos. nos tocó esos enfrentamientos de los sectores armados por encima de los trabajos culturales y sociales. Otra dificultad también era la misma situación de la gente que le tocaba el rebusque continuo y diario y entonces eso hacía que siempre se tuviera que buscar estrategias de cómo debía ser la participación teniendo en cuenta los tiempos, las circunstancias del momento entonces eso a veces bien pero otras veces entre subidas y bajadas. Hubo señalamientos, desapariciones porque nosotros participamos de ASOCUDA y ASOCUDA era una organización de fue de las primeras del Distrito de Aguablanca, Asociación cultural del distrito de Aguablanca que se desintegro por todas las desapariciones.”(mujer integrante de la ACCEC, 53 años de edad).

“Con eso de venir a perseguir a la gente del chontaduro, muchos de los que estaban aquí tuvieron que irse, hubo desaparecidos como fue el caso de una mujer de aquí y después nos dimos cuenta que la habían matado. Se presentó una experiencia muy cercana en donde a un amigo nuestro le metieron toda la papelería subversiva a la casa en unas cajas que le llegaron y cuando vieron estaban llenas de panfletos, lo cogieron y lo mandaron a la cárcel, estuvo allá mucho tiempo y después de 10 años, dijeron que era inocente..” (Mujer integrante de la ACCEC, 56 años de edad).

Otro de los problemas presentados fue la escases de trabajos fijos que les facilitara una estabilidad laboral para dedicarle tiempo a la comunidad y así desarrollar planes y objetivos más constantes que permitieran una vinculación en los procesos de formación y aquí es importante tener en cuenta el fenómeno del racismo que impide que las personas de sectores como Aguablanca y negra no sean contratadas en empresas, así lo plantea una integrante del ACCEC (56 años de edad)

“Entonces los negros estamos destinados para ciertos oficios para ciertos trabajos pero no para otros, está bien que un negro se vea trabajando construcción, está bien que una negra se vea trabajando en una casa de familia pero no está bien según algunas empresas que una negra haga parte de un equipo pensante ejecutivo”

Los acontecimientos presentados en los procesos de conformación y consolidación de la ACCEC fueron muestra del accionar comunitario en pos de hacer frente a una realidad y panorama social, educativo, cultural y formativo poco alentador en donde el racismo, la violencia, la estigmatización social, la pobreza, la ausencia de oportunidades, entre muchos otros factores, se constituyeron en

común denominador del diario vivir y cotidianidad de los habitantes del barrio Marroquín y de la Comuna 13 en general, en la capital vallecaucana.

En suma, se identificó similitud en los procesos de conformación y consolidación de las tres organizaciones sociales estudiadas sobre todo en la unión de esfuerzos y el desarrollo de diversas actividades sociales de índole, educativo, cultural, formativo, recreativo y político, fundamentadas en un carácter popular dados los contextos sociales en que estas organizaciones emergieron y se desarrollaron a lo largo del tiempo, al igual que las concepciones de quienes han jalonado estos proyectos. De igual modo, es de resaltar la mayor relevancia otorgada a un tema como la violencia desde el ámbito de la ACCEC, en comparación con lo expuesto en la ACCYC en donde este asunto fue abordado tangencialmente a pesar de que esta organización social también se encuentra ubicada en la Comuna 13 de Santiago de Cali, en el Distrito de Aguablanca en donde las problemáticas asociadas con este aspecto aunque no son exclusivas de esta parte de la ciudad, si se presentan con reiterada frecuencia en el sitio.

3.4 EFECTOS GENERADOS POR EL ACCIONAR DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES RESEÑADAS

Para la referencia en relación a los efectos más destacados derivados del accionar de las tres organizaciones sociales analizadas, se tomaron como base el conjunto de eventos y circunstancias que denotaron las consecuencias generadas, la efectividad de las prácticas desarrolladas frente a las problemáticas encaradas, los retos y desafíos presentes en el panorama de estas organizaciones y las acciones colectivas contempladas frente a ellos. Lo anterior, fue examinado

mediante la aplicación del instrumento de recolección de información antes descrito, específicamente en sus preguntas número 4.1, 4.2 y 4.3.

3.4.1 Casa Cultural Tejiendo Sororidades

Las circunstancias ligadas con los efectos producidos por la labor cumplida por la CCTS, anteriormente Centro Cultural Popular Meléndez, a lo largo de su presencia en la Comuna 18 de Santiago de Cali, de acuerdo con lo manifestado por las entrevistadas, han contribuido a procesos de formación en la ciudad; con actividades como los talleres desarrollados; aportando a la dinámica organizativa, mediante el encuentro, la interacción, además de la estabilización de los procesos y acciones emprendidas gracias a la formalización legal y jurídica de la organización, así como la posibilidad de tener acceso a más recursos económicos a consecuencia de ello; el establecimiento de un grupo de trabajo con conciencia y sentido socio-político, entre otras. Los testimonios presentados hicieron manifiesto lo descrito:

“El centro tiene vida en relación a las mujeres. Otro efecto fueron los talleres promovidos en toda la ciudad y desarrollados en la casa cultural” (mujer integrante de la CCTS, 70 años de edad).

“Sostener, aclarar, darle una formalidad legal y jurídica al proyecto hasta convertirlo en una organización cultural y social, eso fue fundamental porque permitió acceder a recursos económicos para lograr cierta estabilidad. Otro efecto fue personas formadas políticamente y con una militancia por lo social y lo cultural, comprometidas en sacar adelante la organización y lograr cohesión social” (mujer integrante de la CCTS, 49 años de edad).

Frente al cuestionamiento concerniente a la efectividad del trabajo llevado a cabo en procura de afrontar los inconvenientes y las necesidades que condujeron a la configuración de esta organización social, las respuestas señalaron que evidentemente ha existido efectividad, especialmente en el fortalecimiento de las mujeres como actor social desde su entorno más próximo, su empoderamiento y sus relaciones interpersonales; la promoción, formación y generación de liderazgo en la comunidad; el fortalecimiento de los procesos culturales y formativos en los habitantes del sector; la generación de conciencia frente a la relevancia, pertinencia y posibilidades de creación de organizaciones sociales populares en la ciudad, tal y como lo apuntaron en sus relatos algunas mujeres:

“Sí, hemos logrado dar respuesta. Las mujeres han avanzado en su situación de la casa y alcanzado su empoderamiento, se las ha formado mucho en liderazgo y han mejorado sus relaciones entre ellas y frente a los demás” (mujer integrante de la CCTS, 70 años de edad).

“Sí, hemos sido coherentes con lo que queríamos en ese momento y con lo que podíamos, deseábamos crear espacios de cultura y de formación para la comunidad y creo que se logró satisfactoriamente. Han sido muchos los jóvenes, niños, niñas y mujeres que pasaron por esta organización en esta época, se formaron, accedieron a la lectura, a la cultura, a la formación ciudadana, entre otros. Logramos crear y consolidar en la ciudad un imaginario de que era posible conformar organizaciones sociales populares” (mujer integrante de la CCTS, 49 años de edad).

Los retos o desafíos más representativos para esta organización social y las acciones colectivas implementadas o a efectuar frente a ello, se sustentan según lo citado por una de las mujeres participantes de la CCTS, en factores como la promoción del pensamiento crítico y autonomía en un contexto social patriarcal y

machista, el fomento de principios, de la no-violencia, de valores como el respeto, la diversidad, la equidad, de la lectura desde la perspectiva de género, entre otros:

“Acompañar a las mujeres en sus vidas y procesos para apoyarlas en el desarrollo de su conciencia crítica y de su autonomía como sujetos, en sus resistencias a la exclusión y opresión, en la construcción de sus liderazgos y empoderamientos y en general, en la resistencia a la sociedad patriarcal y la construcción de una sociedad sororal. Propiciar la vivencia de relaciones y actitudes no violentas, acogedoras y respetuosas, la diversidad y la equidad. Generar creatividad en niños, niñas y jóvenes, promocionar la lectura donde participen grupos de mujeres que se vayan cualificando y afianzando en este hábito desde la perspectiva de género” (mujer integrante de la CCTS, 49 años de edad).

En conformidad con las experiencias y relatos compartidos por parte de las mujeres partícipes inicialmente del Centro Cultural Popular Meléndez y posteriormente de la CCTS, puede señalarse que en general los propósitos u objetivos establecidos en este proyecto según las entrevistadas se han cumplido, advirtiendo que el trabajo *por* y *para* la comunidad demanda esfuerzo y entrega constante, en donde cada logro obtenido es la cuota inicial de otro nuevo, como ellas mismas lo dejaron entrever en sus declaraciones. En esta línea, se identificó una satisfacción o tranquilidad general entre lo proyectado y alcanzado hasta el momento en esta organización social.

3.4.2 Asociación Centro Comunitario Yira Castro

Las situaciones vinculadas con los efectos generados por el accionar de la ACCYC durante su tiempo de funcionamiento, han estado relacionadas con los procesos educativos con un carácter orientativo desarrollados en la comunidad; la

gestión para la construcción de nuevos espacios para mejorar la calidad de vida de los niños del sector; promoviendo el desarrollo humano, comunitario y cultural, además trabaja con las mujeres proporcionando formación, orientación en la toma de conciencia frente a situaciones y problemáticas, para que avancen en el fortalecimiento de la identidad, autoestima y autonomía y la participación en movilizaciones sociales en la ciudad, entre otras. Los relatos de dos participantes de esta organización social hicieron mención de lo anterior:

“Un aporte muy importante ha sido la educación por orientación, está la biblioteca comunitaria, hubo un comedor de un hogar infantil de bienestar, también llegó por el apoyo de la comunidad Javeriana, lo importante también fue al apoyo familiar, muy importante la orientación de Adela, valoro mucho que las personas que acompañan aquí todas han sido frutos del procesos que han estudiado, han terminado sus carreras, se han ido a trabajar a otras partes fuera de la ciudad, pero siempre ha continuado ese lazo” (fundadora e integrante actual de la ACCYC, 70 años de edad).

“Las mejoras que se dieron en el barrio, una pudo apoyar pero yo pienso que fundamentalmente en los logros personales, uno sabe lo que sembró. Creo que ha sido mutuo tanto en los jóvenes como en las mujeres, conciencia de género, logros si, las mujeres tomaron conciencia del maltrato, que despertaran y levantaran la cabeza, creo que eso en general en el ambiente ha estado eso. No nos toca buscar gente de afuera para los talleres, es la misma gente de aquí, se ha dado un reconocimiento pero ha sido un poco difícil la respuesta a las convocatorias... logramos salir a algunas marchas pero era difícil convocarlas, hay una valoración de gente ha venido participando de estos espacios” (fundadora e integrante actual de la ACCYC, 73 años de edad).

Ante el interrogante asociado con la efectividad de la labor desempeñada en pos de enfrentar los problemas, necesidades y demás circunstancias que motivaron el proceso organizativo, las mujeres consultadas dejaron entrever que el trabajo realizado ha alcanzado sus objetivos de manera parcial debido a la falta de apoyo de entidades públicas y privadas para estas actividades que ayuden a fortalecer el

tejido social además, el propio alcance limitado de la organización debido a su tamaño y ámbito de acción; las concepciones o mentalidades de una parte de la comunidad que desconoce la importancia de la formación educativa para el desarrollo de la comunidad:

“Pues han sido efectivas hasta cierto punto, hasta donde se puede porque siempre quisiéramos más pero nuestra gran dificultad ha sido los recursos económicos. Somos una organización pequeña y tenemos muchos sueños, hemos tratado de hacer cosas alternativas” (fundadora e integrante actual de la ACCYC, 73 años de edad).

“Una de las limitantes que hemos tenido para la convocatoria es que aquí no convocamos mediante prebendas porque lo que intentamos es que la gente aprenda y algunos no entienden eso y lo único que quieren es recibir cosas” (fundadora e integrante actual de la ACCYC, 70 años de edad).

Los principales retos o desafíos enfrentados actualmente por esta organización social que se están desarrollando o se tiene proyectado llevar a cabo en pos de dar respuesta a ello, denotaron aspectos como el fortalecimiento del trabajo encaminado a las jornadas educativas complementarias en primaria mediante un apoyo psicosocial a los niños y niñas en sus principales necesidades y problemáticas; la búsqueda de una mayor participación por parte de las mujeres en actividades orientadas a su aprendizaje, ocupación del tiempo libre y esparcimiento; la intención de restablecer el proyecto de comedor comunitario para los niños y niñas del sector; el mayor alcance en cuanto al trabajo con jóvenes se refiere y por supuesto, la consecución de nuevos recursos económicos que posibiliten la realización de lo anterior, como fue recalado por una de las representantes de la ACCYC:

“Ahora estamos centradas en las jornadas educativas complementarias, en el trabajo con niños de tercero y cuarto, lo que aspiramos es llegar a un acompañamiento psicosocial porque de lo contrario, los niños se quedan, se estancan y se desenganchan del sistema escolar. Trabajamos también con las instituciones educativas, las cuales nos remiten a los niños que van mal. El reto que tenemos ahora es enganchar aún más a las mujeres en actividades complementarias, hay un grupo de mujeres a manera de un club pequeño en donde ellas disfrutan, comparten, se relajan y cada día hacen una cosa nueva, aprenden y reciben acompañamiento. Quisiéramos masificar ésto. Además estamos buscando establecer un comedor en convenio con la Arquidiócesis de Cali. Otro reto es el trabajo con jóvenes de una manera más masiva, pero es la falta de recursos la que nos tiene un poco quietas” (fundadora e integrante actual de la ACCYC, 73 años de edad).

De acuerdo a lo manifestado en relación con los aspectos indagados, puede decirse que a pesar de los logros y avances alcanzados por esta organización social en cuanto a su impacto en el ámbito social y comunitario del sector en donde se encuentra localizada, aún existe un gran camino por recorrer dada la magnitud de los problemas y necesidades enfrentadas, las posibilidades al alcance y las nuevas dinámicas presentadas en el sector y en la Comuna 13. En este sentido, el reconocimiento, conciencia y autocrítica frente a ello que denotaron las mujeres entrevistadas, sumado al interés por ir más allá, por hacer más por la comunidad y por ellas mismas, puede representar un punto de partida para el camino hacia la proyección, el crecimiento y el desarrollo general que precisa esta organización.

3.4.3 Asociación Casa Cultural El Chontaduro

Los eventos referentes a los efectos originados gracias al trabajo desarrollado por la ACCEC desde su emergencia en el contexto de la Comuna 13 de Santiago de Cali, consistieron en la vigencia y continuidad alcanzada en los procesos desarrollados en diferentes ámbitos; la participación comunitaria lograda; el propio

desarrollo y consolidación al interior de la organización, expresado en los múltiples roles, funciones y actividades desempeñadas a lo largo del tiempo por parte de quienes la han integrado; el empoderamiento adquirido por los jóvenes en torno a las causas defendidas; el reconocimiento y respeto otorgado por la comunidad a la organización como gestora de procesos en beneficio de la población; la toma de conciencia de las mujeres con respecto a su condición, valor y significado; la inversión provechosa del tiempo libre de los jóvenes en diferentes actividades que contribuyen con su crecimiento personal. Los testimonios presentados a continuación evidenciaron lo explicado:

“El mismo hecho de estar acá tanto tiempo, estar vigentes y ser constantes en diferentes procesos. La gente de la comunidad siempre participa activamente desde eso que llamamos la concepción colectiva. También el hecho de que son ellos mismos quienes coordinan. Por ejemplo, yo no inicié coordinando nada, empecé en un grupo de la biblioteca y después pasé a hacer otras cosas y ahora eso mismo realizan los jóvenes, lo que los ha llevado al empoderamiento. Creo que también es un logro cierta identidad y reconocimiento de la comunidad, expresado en el hecho de recibir protección, no ser robados, no ser allanados, etc. Hay respeto por el trabajo y algunos de los que andan inmersos en el conflicto directo, dicen: no, al Chontaduro no nos vamos a meter porque lo calentamos” (mujer integrante de la ACCEC, 53 años de edad).

“Se ha logrado que muchas mujeres crean en su palabra y puedan decir: ‘aquí estamos para seguir trasformando la realidad’. Creo que eso es un logro grande. También el ganarle un poco la batalla a tentaciones como las máquinas y la Internet que afectan tanto a los muchachos. Se aprende desde el cariño, desde la fraternidad y la sororidad -como decía una amiga ayer-, desde otros puntos de vista. Otro logro es saber que no solo somos una organización que trabaja con mujeres o con niños, sino también con los jóvenes y todos los que estén interesados.” (mujer integrante de la ACCEC, 56 años de edad).

Otros mecanismos importantes generados por la organización ACCEC fueron el aprendizaje desde la afectividad, la diversidad social y cultural tan fundamentales en los procesos con mujeres, jóvenes y niños para el fortalecimiento de su identidad, la preservación, la difusión y promoción de la cultura, vinculando y como forma alternativa a esta sociedad excluyente.

“En lo de investigación proyectamos todo lo que tiene que ver con el estudio, fortalecemos lo que tiene que ver con la identidad, lo político, hacemos encuentros de estudio, conversatorios, foros y además hay un grupo de investigación que se llama interseccionalidad y que dirige su trabajo hacia lo de género, clase y raza, estamos trabajando con esos parámetros; En lo étnico-racial, la idea es fortalecer lo identitario desde los encuentros de narración oral, la noche andina, los foros y los conversatorios que realizamos durante todo el año.” (Mujer integrante de la ACCEC, 56 años de edad).

Al ser indagadas en relación a la efectividad del trabajo emprendido en pos de enfrentar las situaciones sociales que motivaron el establecimiento de la ACCEC, las mujeres coincidieron en afirmar que si bien se han realizado algunas cosas hasta el momento, faltan aún muchas más por hacer porque el trabajo comunitario es un proceso continuo, en donde lo planeado no siempre se puede ejecutar al pie de la letra ya que en el camino surgen nuevas prioridades, problemáticas, expectativas e intereses, como se dedujo de los testimonios concedidos:

“Ésto es algo que está en construcción. Dentro de lo que se proponía en la organización, es decir, cómo nos organizamos y cómo la comunidad se apropia de ésto, se han logrado varias cosas. Las injusticias por ejemplo, se acaban cuando termine el sistema discriminador. Es una lucha constante que la seguimos viviendo y proyectando. La escuela que teníamos terminó porque era más una estrategia que buscaba involucrar a padres y empezar un trabajo

con ellos, en lo cual faltó mayor participación y compromiso. La biblioteca aun continua con otras dinámicas pero no como principal objetivo” (mujer integrante de la ACCEC, 53 años de edad).

“Mucha gente siempre espera que las cosas se hagan como fueron planeadas, pero trabajar con la sociedad es muy distinto porque uno camina al ritmo de la gente. Lo digo porque por ejemplo, el grupo de mujeres decimos que queremos ésto, pero resultan otras inquietudes que también son importantes, decíamos que hoy teníamos planeado leer a Clara Rojas porque tiene un énfasis en algo de interés, pero da la casualidad que hay una noticia que nos impacta a todas, alguien la pone en la mesa y eso es lo que se trabaja, si hay alguien que viene con dolor, entonces es prioritario el dolor. Hay cosas que son prioritarias así no estén dentro de la planeación, es más prioritario saber que somos seres humanos. Eso de compartir las alegrías, las tristezas y las frustraciones de muchos hacen del Chontaduro una familia de verdad” (mujer integrante de la ACCEC, 56 años de edad).

Los principales retos o desafíos para la ACCEC y las acciones realizadas o próximas a llevar a cabo frente a ello, se basan según lo enunciado por dos de las mujeres participantes de esta organización social como la proyección y consolidación de la organización como espacio *de* y *para* todos, de encuentro, de afectividad y amistad; el restablecimiento de la escuela sociopolítica como lugar de interacción, discusión y reconocimiento de mujeres y hombres; el fortalecimiento de dinámicas sociales y formativas que contribuyan a mejorar el nivel de vida a través, de procesos de reafirmación étnica, cultural, la equidad de género y el respeto por el medio ambiente y la transformación de la realidad a partir del empoderamiento frente a ésta y la lucha contra las injusticias:

“La escuela sociopolítica de mujeres es un gran reto porque permite que las mujeres que no hablen, quieran hablar. Para algunos hombres que vienen es una forma distinta de mirar cómo las mujeres queremos que nos traten, cómo queremos que nos quieran, cómo queremos ser incluidas en un sistema. Queremos que el Chontaduro se torne cada vez más fuerte y se pueda colocar de cara a la humanidad y que la sociedad así como nos respeta, también se apropie del Chontaduro como espacio colectivo,

familiar, afectivo y de amistad” (mujer integrante de la ACCEC, 56 años de edad).

“Nosotros nos hemos organizado en cinco líneas de trabajo como son la línea de género, la línea de la niñez y juventud, la línea étnico racial, la de investigación y la de gestión y organización. En cada una de ellas tenemos proyecciones. En general, las proyecciones buscan la transformación social en pos de la justicia y el empoderamiento de la realidad” (mujer integrante de la ACCEC, 53 años de edad).

Como se puede percibir, en esta organización social al igual que lo acontecido en las dos anteriores, se han logrado llevar a cabo o materializar algunos de los propósitos, ideas o iniciativas que se constituyeron en la razón de ser o fundamento de su emergencia en los contextos sociales y comunitarios en donde se han desenvuelto desde la década del ochenta en Santiago de Cali. No obstante, las tareas por realizar y los objetivos a cristalizar aún son muchos sobre todo en las organizaciones sociales localizadas en la comuna 13 de la ciudad, dadas las constantes dificultades que han afrontado en diferentes campos de su accionar y la dimensión de los problemas presentados en los sectores populares en donde ejercen influencia, inconvenientes que no se resuelven de la noche a la mañana y exigen un trabajo conjunto liderado no solo por estas organizaciones sociales, sino por las autoridades locales, la comunidad y sociedad en general.

Por otra parte, es de subrayar que aunque no se identificó de acuerdo a lo indagado una participación directa de las tres organizaciones sociales objeto de estudio en el movimiento de mujeres en el país, lo cual se explica en parte debido al carácter popular que presentan, lo cual les confiere un enfoque, sentido y significado especial en íntima relación con las dinámicas, problemáticas y

situaciones propias de los contextos sociales en donde emergieron y se han desarrollado a lo largo de su tiempo de funcionamiento, si se notaron sus afinidades y puntos de referencia con principios desarrollados en el denominado movimiento de mujeres en el país, en especial, aquellos orientados hacia el feminismo, la supervivencia, la lucha por la familia como núcleo esencial de la sociedad, el enfrentamiento de la violencia, entre otros.

Ello se develó en las propias alusiones de las mujeres entrevistadas en torno a temas como la participación en marchas por la paz y movimientos estudiantiles; la adopción del enfoque de género en sus discursos y prácticas; la ampliación de concepciones sobre el sentido y significado de la condición de las mujeres; los procesos de transformación social agenciados desde lo particular, popular y comunitario con sus influencias en el resto de la sociedad; la conformación de grupos de base que garantizaran de cierta manera la continuidad del trabajo en el tiempo y en el espacio; la vinculación a redes institucionales locales con propósitos similares, entre otras.

En cuanto al papel desempeñado por las agencias de cooperación en el desarrollo de las organizaciones sociales estudiadas y en sus discursos, puede decirse que debido al carácter propio de estas organizaciones, al contexto y dinámicas de emergencia y consolidación que las han caracterizado -precisadas anteriormente-, su desarrollo estuvo marcado más por el trabajo y colaboración interinstitucional, el voluntariado, la donación de recursos económicos por parte de particulares comprometidos con las causas emprendidas, la propia gestión de los ya referidos grupos de base y en general, por un esfuerzo colectivo en donde las comunidades directamente influenciadas y beneficiadas con estos proyectos colocaron su grano de arena de acuerdo a sus posibilidades, intereses y compromisos.

CONCLUSIONES

Se concluye que las mujeres tuvieron una participación significativa en la década de los ochenta en Colombia. En primer lugar, esta participación se caracterizó por el inconformismo frente al Estado, al poder, a la política, a la situación social del país, las prácticas opresoras y la discriminación que se vivía en Colombia en esos momentos, lo que motivo el surgimiento de organizaciones sociales y populares, vinculadas a la actividad social de la Iglesia Católica; en segundo lugar, las necesidades en términos de vivienda, servicios públicos, atención en salud, entre otras.

Lo anterior coincidió con actividades de promoción y reflexión sobre la situación de las mujeres, como por ejemplo el primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, el proyecto Casa de la Mujer que buscó ayudar a las mujeres en diferentes ámbitos, la aprobación de la Ley 51 de 1981 y la incursión femenina en el ámbito social y político.

En la ciudad de Cali durante esta misma década las mujeres tanto en el ámbito público como privado visibilizaron aspectos de su vida social, lo cual se vio reflejado en la construcción y consolidación de espacios dedicados a la atención de la mujer, Organizaciones No Gubernamentales. Entre estas organizaciones se destacaron la Unión de Mujeres Demócratas, Grupo amplio por la liberación de la mujer, Unión de ciudadanas etc., que se complementaron con la aparición de medios impresos como la Revista “Cuéntame tu vida” y “La manzana de la discordia”.

Las aproximaciones conceptuales abordadas en este trabajo sirvieron para entender no solo la situación de las mujeres, sino también las posibilidades organizativas y de acción colectiva, contextualizándolas y proponiéndolas como punto de partida y así entender cómo operan en el discurso y las prácticas a nivel social, dominado por un sistema considerado como patriarcal.

Las organizaciones sociales analizadas en este trabajo surgieron en la década de los ochenta impulsadas por activistas procedentes de la Iglesia Católica, las universidades, organizaciones artísticas-culturales, organizaciones de izquierda, además son producto de las circunstancias del contexto y las voluntades de los sujetos que incidieron hacia dentro y hacia afuera de la comunidad.

Las causas que dieron origen a las organizaciones sociales de carácter popular CCTS, ACCYC y ACCEC, se fundamentaron tanto en las problemáticas de la comunidad (pobreza, violencia, desempleo, inseguridad, falta de oportunidades para niños, jóvenes y mujeres, ausencia de espacios para la cultura, la formación y la recreación, entre otras), como también en el interés, la lucha y la búsqueda constante de las mujeres por mejorar su condición social, asumir el liderazgo dentro de la comunidad, al tiempo que buscaron el reconocimiento de sus compañeras y quienes las rodean.

Las tres organizaciones sociales abordadas fueron importantes -según la percepción de las entrevistadas- porque se constituyeron en la razón de ser de las dinámicas organizativas promovidas en la comunidad, agenciadas por los grupos de base de orientación católica.

La unión de esfuerzos y colaboración suministrada por instituciones educativas y religiosas que se interesaron por aportar al desarrollo organizativo de las mujeres, pero sobre todo por el desarrollo comunitario. Dichos esfuerzos se concretaron con la construcción de bibliotecas comunitarias como espacios de encuentro, interacción, formación, reflexión e intercambio de experiencias y saberes que se constituyeron en los puntos de partida esenciales para el posterior desarrollo que tuvieron como organizaciones y la gestión realizada en torno a la consecución de recursos económicos para materializar las actividades efectuadas.

Las reflexiones en torno al feminismo desde las organizaciones analizadas permiten ver una apropiación de discursos que promueven la transformación, al tiempo que participan activamente, promueven la organización y empoderamiento de otras mujeres, lo que muestra la forma como van transformando sus relaciones tanto internas como externas.

El feminismo es visto desde las organizaciones analizadas en este trabajo desde su vínculo con prácticas en contra de la subordinación, la desigualdad y la opresión de las mujeres, su espacio de reflexión y crítica; la lucha por la equidad de género y de derechos que plantean las mujeres; el abordaje de lo personal como asunto político; cuestionando el accionar en frente al patriarcado.

RECOMENDACIONES

Una de las grandes limitantes para las organizaciones sociales de carácter popular analizadas en este estudio, es lo referente al escaso apoyo institucional recibido en cuanto a orientación profesional especializada, como en el suministro de recursos económicos que les permitan no solo seguir adelante con sus actividades y procesos, sino también desempeñar un papel aún más influyente en los contextos sociales y comunitarios en donde se desenvuelven. Es por ello que se considera necesaria la colaboración de las autoridades locales en cabeza de entes como la Alcaldía de Santiago de Cali, dada tanto la responsabilidad y compromiso social que ésta tiene frente al desarrollo y bienestar de la ciudad, como al trabajo loable que vienen cumpliendo estas organizaciones sociales y muchas otras en la ciudad que por motivos de tiempo y espacio no fueron consideradas en este estudio.

Las leyes, políticas y decisiones que se lleven a cabo en pos de beneficiar a las mujeres ante la discriminación y opresión que han vivido históricamente, deben no solamente hacer partícipes a las propias mujeres en su discusión y formulación ya que éstas son quienes mejor conocen sus necesidades, dificultades, prioridades e intereses, sino además definir y desarrollar estrategias que permitan que lo expuesto en dichas leyes, políticas y decisiones se lleve a cabo tal y como fue estipulado. Ello se constituirá en uno de los tantos puntos de partida requeridos para que la ideología masculina y patriarcal no siga dominando el conjunto de decisiones alusivas a las mujeres en la esfera pública y así éstas sean realmente escuchadas, reconocidas y desempeñen un papel mucho más activo y

participativo en relación con los procesos, dinámicas y situaciones que las afectan directa e indirectamente.

La generación de conciencia especialmente en las nuevas generaciones que representan el futuro de la sociedad en lo referente a la igualdad de derechos, deberes, responsabilidades y capacidades de los seres humanos sin importar la raza, el sexo, la condición social, la procedencia geográfica, entre otros, se constituye en una de las grandes necesidades a encarar en pos del logro de concepciones diferentes a las que priman actualmente vinculadas con los paradigmas construidos en cuanto a los roles, prácticas desempeñadas y espacios ocupados por hombres y mujeres en la sociedad. En esta dirección, la educación tiene una misión, responsabilidad y cumple un papel significativo como ámbito generador de transformaciones. Por tanto, los educadores y en especial, aquellos en el campo de las Ciencias Sociales deben desde sus prácticas o quehaceres promover el respeto, la tolerancia y la valoración de las diferencias como principios rectores de las relaciones humanas, aspecto que permita ir construyendo paulatinamente una sociedad más justa, equitativa y en donde hombres y mujeres reciban el mismo trato y reconocimiento tanto por su ser como por sus acciones.

Un mayor ejercicio investigativo en torno a aquellas organizaciones sociales de mujeres poco estudiadas y reconocidas en el orden local, regional y nacional, debe ser una de las responsabilidades y compromisos a futuro en virtud de la invisibilidad de muchas de ellas, lo cual priva del conocimiento de sus procesos de emergencia, conformación, consolidación y los logros obtenidos que también

pueden ofrecer respuestas y explicaciones significativas relacionadas con las transformaciones, luchas, prácticas, discursos e ideologías que en los contextos social y político han emprendido las mujeres. En esta línea, se puede decir que aunque los estudios tradicionales sobre movimientos y organizaciones sociales y políticas de mujeres en Colombia, es decir, aquellos en donde se hace alusión a los más representativos o de mayor relevancia son los que más atención despiertan, la existencia de otros que aborden lo popular-comunitario puede ayudar a complementar las explicaciones e interpretaciones de la realidad histórica, social y política vivida por las mujeres en el país y en sus principales ciudades. El estudio aquí desarrollado fue un esfuerzo en esta dirección.

BIBLIOGRAFIA

ASTELARRA, Judith. *Políticas de género en la Unión Europea y algunos apuntes sobre América Latina*. Serie Mujer y Desarrollo 57. CEPAL. Santiago de Chile. 2004. 59 págs.

BAGLEY, Bruce Michael., TOKATLIAN, Juan Gabriel. La política exterior de Colombia durante la década de los ochenta. Los límites de un poder regional. En: BORDA, Sandra, TICKNER, Arlene (comps.). *Relaciones Internacionales y Política Exterior de Colombia*. Santa Fe de Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales (CESO). 2011, págs. 79-146.

BARRIG, Maruja. *Los Discursos sobre la Mujer Andina desde los operadores de proyectos de Desarrollo Rural*. Lima. Trabajo de Grado (Maestría en Política Social con Mención en Gestión de Proyectos Sociales). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Escuela de Posgrado. Facultad de Ciencias Sociales. 2004.

BELLO, Martha Nubia. *Desplazamiento forzado. Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo*. Santa Fe de Bogotá: Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. 2004. 446 págs.

BELTRÁN, Elena; MAQUIEIRA, Virginia; ÁLVAREZ, Silvana; SÁNCHEZ, Cristina. *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*. Madrid: Alianza Editorial. 2008. 286 págs.

BIBLIOTECA DEPARTAMENTAL JORGE GARCÉS BORRERO. Carlos Holmes Trujillo fue exaltado por representante femenina de su movimiento [en línea]. Santiago de Cali. 1984. [Consultado el 08 de julio de 2015]. Disponible en Internet: http://bibliotecadigital.icesi.edu.co/biblioteca_digital/handle/10906/70488

CASTELLANOS, Gabriela (2003): "Sexo, Género y Feminismo: Tres categorías en Pugna". En *Familia, género y antropología. Desafíos y Transformaciones*, TOVAR, Patricia (editora). ICANH. Bogotá.

CASTELLS, Carmen. *Perspectivas feministas en teoría política*. Barcelona: Paidós. 1996. 206 págs.

CHAPARRO, Camilo. *Historia del cartel de Cali. El ajedrecista mueve sus fichas*. Santa Fe de Bogotá: Intermedio Editores. 2005. 317 págs.

CUESTA, Irina. *Movilizaciones de mujeres en el Valle del Cauca: entre la autonomía y la institucionalización*. Santiago de Cali. Trabajo de Grado (Sociología). Universidad del Valle. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. 2012.

ESCOBAR, Ricardo. Las ONG como organizaciones sociales y agentes de transformación de la realidad: desarrollo histórico, evolución y clasificación.

Revista Diálogos de Saberes: Investigaciones y Ciencias Sociales [en línea], junio 2010, sv, nº 32, [citado el 11 de agosto de 2015], págs. 121-131. Disponible en Internet: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3295702>

FACIO, Alda. Engendrando nuestras perspectivas. Revista Otras Miradas [en línea], diciembre 2002, vol. 2, nº 2, [citado el 20 de julio de 2015], págs. 49-79. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/pdf/183/18320201.pdf>

FERNÁNDEZ, Gustavo Adolfo. *La formación del sujeto político. Aspectos más sobresalientes en Colombia*. Medellín. Trabajo de Grado (Especialización en Ciencia Política). Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Ciencia Política. 2009.

FLOREZ, Alberto Guillermo. Estado y politización en la sociedad colombiana. El proceso de paz del período Betancur (1982-1986). Revista Memoria y Sociedad [en línea], febrero 1997, vol. 2, nº 3, [citado el 16 de julio de 2015], págs. 35-55. Disponible en Internet: http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoy_sociedad/article/view/7619

GONZÁLEZ, Esperanza. *Historia del Movimiento Social de Mujeres de Cali y el Valle del Cauca*. Documento elaborado para el Curso de Formación en Perspectiva de Género organizado por la Consejería Presidencial para la Política Social. Secretaría de Mujer y Género, Agencia de Cooperación Colombo- alemana GTZ: Santiago de Cali. 1995, págs. 35.

GONZÁLEZ, Mirta. Feminismo, academia y cambio social. *Revista Educación* [en línea], junio 2002, vol. 26, nº 2, [citado el 25 de julio de 2015], págs. 169-183. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179814013004>

GUERRA, Édgar. ¿Organizaciones o movimientos sociales? Esbozo de una crítica a una distinción conceptual. El caso de las organizaciones sociales en la Ciudad de México. *Revista Territorios* [en línea], septiembre 2014, sv, nº 31, [citado el 11 de agosto de 2015], págs. 15-35. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35732479002>

HALL, Richard. *Organizaciones: estructura y proceso*. México: Prentice Hall, 1985. 353 págs.

HOUTART, François. Los movimientos sociales y la construcción de un nuevo sujeto histórico. *Revista Pasos* [en línea], mayo-junio 2006, sv, nº 125, [citado el 30 de julio de 2015], págs. 11-16. Disponible en Internet: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Costa_Rica/dei/20120710033708/movimientos.pdf

IBARRA, Pedro; GOMÀ, Richard; MARTÍ, Salvador. *Los nuevos movimientos sociales. El estado de la cuestión*. En: Ibarra, P. Gomà, R. Martí, S. (Eds.). *Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas*. Barcelona: Editorial Icaria. 2002, págs. 23-56.

IBARRA, María Eugenia. Transformaciones y fracturas identitarias de las mujeres en la acción colectiva por la paz. Revista La manzana de la Discordia [en línea], diciembre 2007, sv., nº 4, [citado el 29 de junio de 2015], págs. 73-84. Disponible en Internet: <http://manzanadiscordia.univalle.edu.co/volumenes/articulos/A2N4/art5.pdf>

JARAMILLO, Isabel Cristina; ALONSO, Tatiana. *Mujeres, Cortes y Medios: la reforma judicial del aborto, Derecho y Sociedad*. Santa Fe de Bogotá: Siglo del Hombre Editores. 2008. 306 págs.

KATE, Young, Hitos en la reflexión. En: GUZMAN, Virginia; PORTOCARRERO, P; VARGAS, V; comps. *Una nueva lectura: Genero en el desarrollo*, Lima, Luis Varela, 1991, 125 págs.

LAMUS, Doris. La transgresión de la cultura patriarcal: Movilización feminista en Colombia (1975-1995). Revista La Manzana de la Discordia [en línea], diciembre 2009, sv., nº 8, [citado el 17 de julio de 2015], págs. 71-85. Disponible en Internet: <http://manzanadiscordia.univalle.edu.co/volumenes/articulos/V4N2/art7.pdf>

LARAÑA, Enrique. *La construcción de los movimientos sociales*. Madrid: Alianza Editorial. 1999. 504 págs.

LEON, Magdalena, Mujer, género y desarrollo, *Concepciones, y debates en América latina*, [en línea] [citado el 13 de noviembre en 2015] disponible en internet: <http://www.corteidh.or.cr/tablas/a11997.pdf>

LONDOÑO, Martha Cecilia. *Políticas públicas para las mujeres en Colombia. Interlocución Movimiento Social de Mujeres-Estado-Movimiento Social de Mujeres. El caso de Cali*. Santa Fe de Bogotá. Trabajo de Grado (Maestría en Estudios de Género, énfasis en Mujer y Desarrollo). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. 1999.

LÓPEZ, Nadia. *Violencias contra las mujeres: presencias institucionales, movilizaciones sociales y prácticas legislativas*. Santa Fe de Bogotá. Trabajo de Grado (Maestría en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales). Universidad Nacional de Colombia. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. 2009.

LUNA, Lola. Contextos históricos discursivos de género y movimientos de mujeres en América Latina. En: *Los movimientos de mujeres en América Latina y la renovación de la historia política*. México: Fem-e-libros. 2004, págs. 53-70.

MARTÍ, Salvador. Los movimientos sociales en un mundo globalizado: ¿alguna novedad? *Revista América Latina Hoy* [en línea], febrero 2004, sv, nº 36, [citado el 28 de julio de 2015], págs. 79-100. Disponible en Internet: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1456143>

MILLÁN, Mariano. Los análisis contemporáneos sobre movimientos sociales y la teoría de la lucha de clases. Revista Conflicto Social [en línea], junio 2009, sv, nº 1, [citado el 31 de julio de 2015], págs. 56-85. Disponible en Internet: http://webiigg.sociales.uba.ar/conflictosocial/revista/01/0104_millan.pdf

MONTERO, Justa. Feminismo: un movimiento crítico. Revista Intervención Psicosocial [en línea], junio 2006, vol. 15, nº 2, [citado el 22 de julio de 2015], págs. 167-180. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179814013004>

MOSER, Caroline O.N. Hitos en la reflexión. En: GUZMAN, Virginia; PORTOCARRERO, P; VARGAS, V; *comps. Una nueva lectura: Genero en el desarrollo*, Lima, Luis Varela, 1991, pág.55 -125

NEVEU, Èrik. *Sociología de los movimientos sociales*. Barcelona: Editorial Hacer. 2002. 190 págs.

ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD/ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. *La mujer en la salud y el desarrollo, "Una guía para el Plan Quinquenal Regional de Acción sobre la Mujer en la Salud y el Desarrollo en las Américas"*. Washington. 1983. 102 págs.

OROZCO, Hernando; GATO, Irina; RODRÍGUEZ; Lorena; URIBE, Hernando. El movimiento social de mujeres en Cali: de madres, esposas y domésticas, a actoras civiles y del posconflicto. Revista El Hombre y la Máquina [en línea], diciembre 2006, sv., nº 27, [citado el 29 de junio de 2015], págs. 8-23. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=47802702>

PÉCAUT, Daniel. La tragedia colombiana: guerra, violencia, tráfico de droga. Revista Sociedad y Economía [en línea], septiembre 2001, sv., nº 1, [citado el 13 de julio de 2015], págs. 133-148. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/pdf/996/99617827006.pdf>

POSADA, Fabio. En Cali aún hay cicatrices de la guerra entre carteles del narcotráfico. En: El País [en línea], diciembre 1 2013, [citado el 17 de julio de 2015]. Disponible en Internet: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/cali-aun-hay-cicatrices-guerra-entre-carteles-narcotrafico>

POSSO, Jeanny L. *La inserción laboral de las mujeres inmigrantes negras en el servicio doméstico de la ciudad de Cali*, programa editorial Universidad del Valle, Cali, Colombia, 2008, pág. 137, cita a Mosquera (1985)

QUIJANO, Aníbal. Colonialidad del poder y clasificación social, en El giro Decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global, Pontificia universidad Javeriana-Instituto Pensar. Siglo del Hombre Editores. 2007 págs.286-287

RANCIÈRE, Jacques. *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. 1996. 160 págs.

REVILLA, Marisa. Ciudadanía y acción colectiva en América Latina. *Revista Estudios Políticos* [en línea], junio-diciembre 2005, sv, nº 27, [citado el 31 de julio de 2015], págs. 29-41. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/pdf/164/16429055003.pdf>

RÓDENAS, Pablo. Los límites de la política. En: QUEZADA, Fernando (ed.). *Filosofía Política I. Ideas y movimientos sociales*. Madrid: Editorial Trotta. 2002, págs. 75-96.

RUÍZ, Violeta. *Organizaciones comunitarias y gestión asociada. Una estrategia para el desarrollo de ciudadanía emancipada*. Buenos Aires: Paidós. Tramas Sociales, 2004. 168 págs.

SANDOVAL, Girlandrey. Acciones colectivas del movimiento de mujeres y del movimiento feminista en Cali: apuntes desde la historiografía feminista. *Revista CS* [en línea], julio-diciembre 2012, sv., nº 10, [citado el 30 de junio de 2015], págs. 55-90. Disponible en Internet: http://www.aotronivel.net.co/revistas/index.php/revista_cs/article/view/1355

TARROW, Sidney. *El poder del movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política (2ª ed.)*. Madrid: Alianza Universidad. 2004. 352 págs.

TASSIN, Etienne. Identidad, ciudadanía y comunidad política: ¿qué es un sujeto político? En: QUIROGA, Hugo; VILLAVICENCIO, Susana; VERMEREN, Patrice (comps.). *Filosofías de la ciudadanía. Sujeto político y democracia*. Rosario, Argentina: Ediciones Homo Sapiens. 2001, págs. 49-68.

TOURAINÉ, Alain. *Un nuevo paradigma: para comprender el mundo de hoy*. Buenos Aires: Paidós, 2006. 280 págs.

VAN DIJK, Teun A. *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Editorial GEDISA 2003. Pág.111

VÁSQUEZ, Edgar. *Historia del desarrollo económico y urbano en Cali*. Santiago de Cali: Centro de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle - CIDSE y Cámara de Comercio de Cali. 1997. 28 págs.

VILLAREAL, Norma. Mujeres y madres en la ruta por la paz. En: *La crisis sociopolítica colombiana. Un análisis no coyuntural de la coyuntura*. Santa Fe de Bogotá: Centro de Estudios Sociales, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia. 1997, págs. 384-418.

ANEXO

Entrevista semiestructurada aplicada a las mujeres integrantes de las organizaciones sociales CCTS, ACCYC y ACCEC localizadas en Santiago de Cali.

Objetivo: conocer las causas, los procesos de conformación, consolidación y los efectos generados por las organizaciones sociales CCTS, ACCYC y ACCEC.

1. INFORMACIÓN GENERAL

1.1 Edad: **1.2** Ciudad de origen:

1.3 Organización social a la que pertenece:

1.4 Postulados o principios fundamentales de la organización social que integra:

1.5 Tiempo de permanencia en la organización social:

2. CAUSAS QUE DIERON ORIGEN A LA ORGANIZACIÓN SOCIAL RESPECTIVA

2.1 ¿Cuáles fueron las razones que originaron la creación de la organización social que integra?

2.2 ¿Qué motivos personales específicos la llevaron a vincularse con la organización social en la que se encuentra actualmente

2.3 ¿A cuál de las causas y motivos referenciados anteriormente le otorga mayor relevancia?, ¿por qué?

3. PROCESOS DE CONFORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LA ORGANIZACIÓN SOCIAL EN REFERENCIA

3.1 Describa la manera en que se conformó (creó) la organización social a la cual pertenece (hechos, situaciones o acontecimientos específicos de mayor importancia).

3.2 Describa la forma en que se consolidó (afianzó) la organización social que integra (hechos, situaciones o acontecimientos específicos más significativos).

3.3 ¿Cuáles han sido las principales problemáticas enfrentadas por la organización social de la cual hace parte, tanto en su etapa de conformación como de consolidación respectivamente?

4. EFECTOS GENERADOS POR LA ORGANIZACIÓN SOCIAL

4.1 ¿Cuáles han sido los principales efectos (logros o avances) de la organización social llevada a cabo?, ¿por qué?

4.2 ¿Se ha logrado dar respuesta efectiva a las problemáticas y demás situaciones que generaron la puesta en marcha de la organización social?, ¿por qué?

4.3 ¿Cuáles son actualmente los principales retos o desafíos que enfrenta la organización social? y ¿qué acciones colectivas se han desarrollado o se van a llevar a cabo para superar dichos retos o desafíos?

Fuente: elaboración propia.